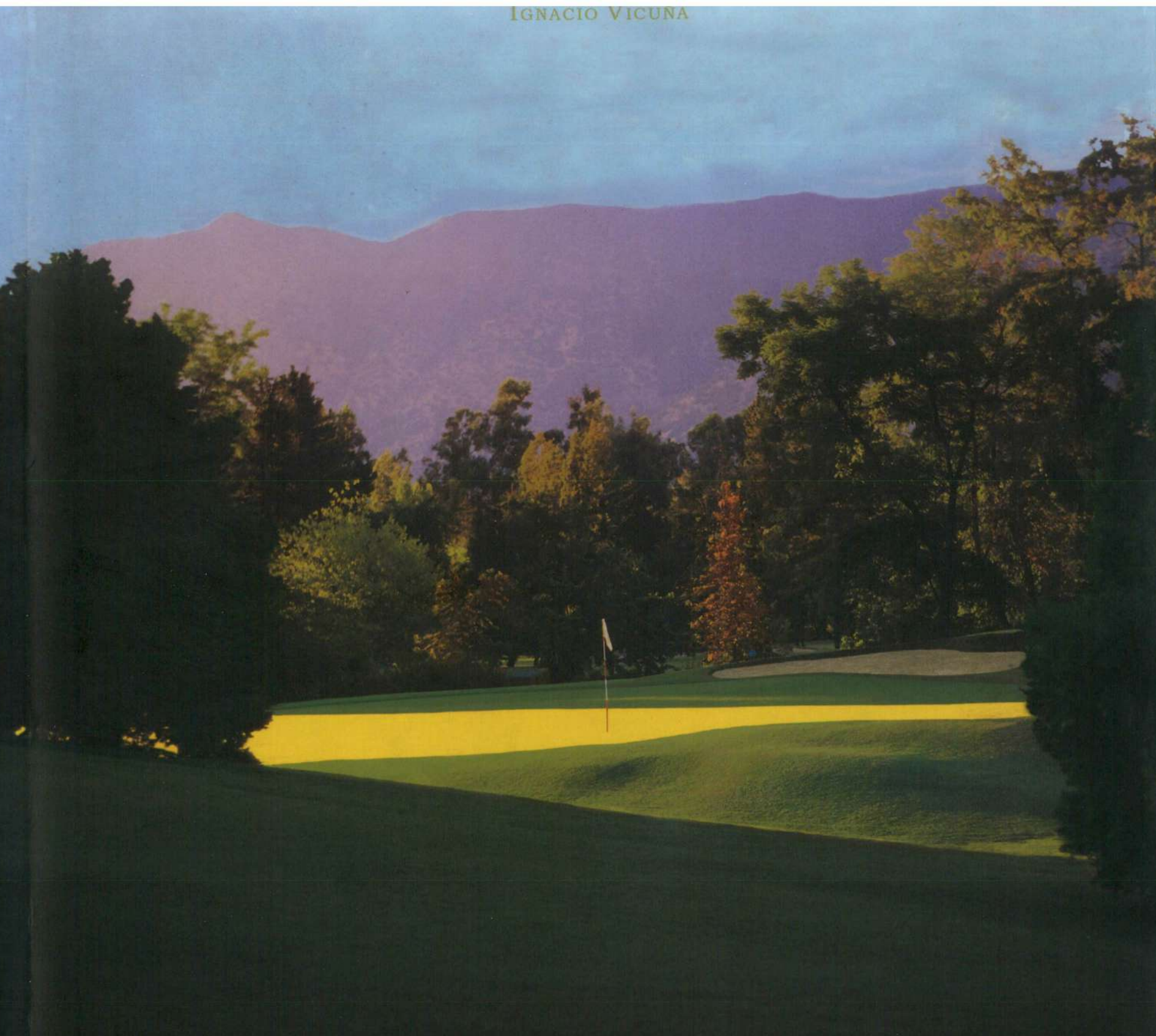


IGNACIO VICUNA



Club de Golf
Sport Francés

1956 - 2004

IGNACIO VICUÑA

Club de Golf
Sport Francés



Rescatando sus tradiciones

1956 - 2005

Investigación, diseño y redacción

IGNACIO VICUÑA L.



SPORT FRANCES
CLUB DE GOLF

AGRADECIMIENTOS

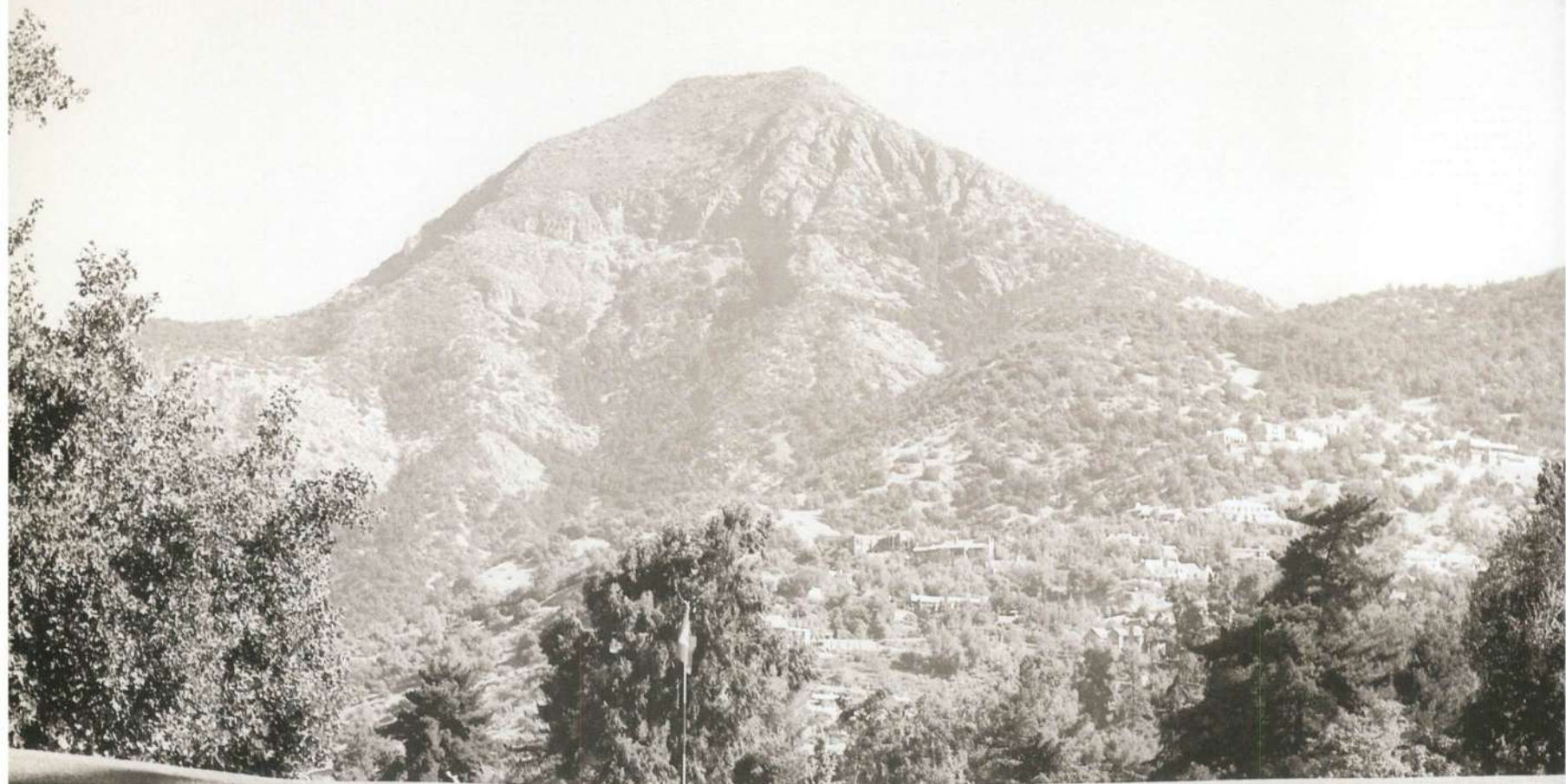
Este libro no habría sido posible de realizar sin la colaboración de muchos de sus intérpretes que, entregándonos parte de su tiempo, nos acogieron para recuperar añoranzas ya idas y rastrear fotografías ya olvidadas.

En orden alfabético contamos con la ayuda de:

Andrés Jabalquinto O.
Agustín Saavedra C.
Alberto Etchegaray P.
Alberto Sartori H.
Alejandro Urzúa
Alvaro Ruiz B.
Angel Gajardo Z.
Carlos Philippi
Caroline Porte
Cecilia Rufatt
Claus Jahn W.
Chantal Soulodre P.
Cristián Fornes T.
Cristián León G.
Denise Schwammenhöfer
Desirée Soulodre P.
Eduardo Silva A.
Enrique León Canelo
Enrique Orellana T.
Enrique Planella Ferrer
Erwin Ahrens
Erwin Ramdohr

Felipe Taverne D.
Fernando Zemelman Z.
Francisco Cachulo Cerda
Francisco Soto
Franz Pieber
Germán del Fierro
Graciela de Flaten
Gustavo Godoy Silva
Hernán Daroch L.
Inés Cerda de Harnecker
John Allen G.
Jorge Fernández B.
José Rabat
Juan Eduardo Labbé de L.
Juan Pagola Idiart
Julio Linay
Lionel Page Davis
Luis Becerra
Macarena Hasenberg
María Cristina de Krausse
María Teresa León G.
Marlis Lund G.

Mary Jane Davis
Mauricio Galeno Vilina
Mauricio Kuppenheim
Mauricio Velasco L.
Miguel Pagola I.
Monique Muzard
Nicole Soulodre P.
Nora de Pieper
Orlando Orellana
Pablo Bello
Pablo Goycolea
Pablo León García
Patricio Labbé B.
Patrick Muzard
Piroska Gallyas
Ricardo Leiva L.
Ricardo Orellana T.
Roberto Desmarás
Sergio Hirane
Verónica Pumarino
Víctor Riesco D.
Walter Lund



De una manera u otra ahí está el Manquebue. Siempre presente, como indicando que nos vigila, que somos pequeños a su lado, que no en vano Manquebue significa "territorio de cóndores", el dominio absoluto de la altura. En cada rincón del Sport Francés surge su erguida y magnífica imagen para señalarnos que la soberbia no va con el golf. Que el orgullo diminuto de nuestros triunfos y la tristeza enconada de nuestros fracasos deportivos no son más que una efímera sensación, una muestra de que nada es definitivo en este campo, que cada paso debe hacerse a sí mismo en una permanente superación de nuestras debilidades. Y ese ha sido, en cierta forma, a lo largo de su historia, el espíritu indeleble de su gente: una continua y vivaz lucha para remontar hacia la zona de los cóndores.

PRESIDENTES DIRECTORES



Alberto Etchegaray Peyreblanque
(14-4-1956 al 19-6-1958 y 7-12-1968 al 27-12-1969)
Juan Pagola Ilharreborde, Enrique Planella Roca, Jorge Kuppenheim, Luis Casse A., Aldo Comparini, Juan Mamouret.



Enrique Planella Roca
(19/6/1958 al 01/12/1961)
Juan Pagola Ilharreborde, Jorge Kuppenheim, Luis Casse A., Jorge Taverner L., Aldo Comparini, Juan Muzard, Enrique Colin M., Pedro Schuwirth D., José Rabat, Pedro Dorlbiac L.



Juan Pagola Ilharreborde
(01/12/1961 al 16/05/1968)
Jorge Taverner L., Pedro Dorlbiac L., Enrique Colin M., Pedro Schuwirth D., Mario Núñez C., Alfonso Orge F., Alberto Etchegaray P., Renato Guzmán M., Gonzalo Elizalde G., Yves Besançon G.



Manuel Rodríguez Pérez
(27/12/1969 al 08/5/1974)
Hernán Daroch L., Patricio Bianchi B., Juan Pesci F., Luis Vilaza R., Manuel Cornejo S., Federico Phillippi B., Miguel Ruiz R., Alberto Sartori H., Enrique Aubry L., Jorge Allen I., Eduardo Silva A., Miguel Pagola I., Sergio Pumarino V., Francisco Pieper S., Hernán Cereceda D.



Hernán Daroch Luci
(004/12/1974 al 02/6/1979)
Francisco Pieper S., Gustavo Ross B., Enrique León C., Sergio Pumarino V., Pedro Schuwirth D., Jorge Fernández B., Mario Núñez D., Alberto Sartori H., Víctor Kunkell O., Mario Bontempi M., Juan Pagola Idiart, Rigoberto Silva B.



Benjamín Saavedra Camus
(08/5/1979 al 02/6/1983)
Víctor Kunkell O., Rigoberto Silva B., Hans Schwammenhöfer, Juan Pagola Idiart, Fernando Escobar C., Mario Recordón B., Enrique Planella R., Gerardo Lederman S., Vivian Clarke L., Mauricio Galeno V., Julio Sepúlveda D.



Enrique León Canelo
(02/6/1983 al 23/5/1985)
Enrique Planella R., Gerardo Lederman S., Mauricio Galeno V., Vivian Clarke L., Fernando Escobar C., Alvaro Ruiz B., Paul Yacon T., Harry Williams C., Erling Flaten A.



Alvaro Ruiz Bertolo
(23/5/1985 al 19/5/1987)
Fernando Escobar C., Erling Flaten A., Hans Schwammenhöfer B., Paul Yacon T., Ricardo Leiva L., Harry Williams C., Jaime Rivera R., Philippe Beanjanot B.



Claus Jahn Wehrhahn
(19/5/1987 al 23/5/1991)
Hans Schwammenhöfer B., Ricardo Leiva L., Juan Pagola Idiart, Andrés Etchegaray A., Jorge Montaldo N., Juan Colin M., Jaime Rivera R., Luis Pizarro T., Eduardo Silva A., Juan E. Duhart P., Eugenio Orellana S., Carlos Phillipi C., Jorge Montegu S., Gonzalo Marshall V.



Sergio Pumarino Valenzuela
(23/5/1991 al 11/5/1995)
Fernando Escobar C., Eugenio Orellana S., Jorge Rodríguez I., Patricio Fuenzalida L., Jorge Montaldo N., Manuel Carrasco Z., Yves Morrison L., Bernardino Caussade P., Cristián Mir B., Carlos Piraino V., Antonio García H., Patricio Labbé B., Hernán Barabona J.



Eduardo Silva Araya
(11/5/1995 al 13/5/1999)
Jorge Fernández B., Alfredo Gantx B., Antonio García H., Jorge Hayler M., Patricio Labbé B., Cristián Mir B., Carlos Piraino V., Víctor Riesco de la S., Alicia Zemelman M., Guillermo Güell E., Carlos Phillipi C., Jorge Rivas V.



Ricardo Leiva Lanz
(Mayo 1999 a mayo 2002)
Directores: Alicia Zemelman M., Alejandro Bello C., Pompeyo Carrasco M., Angel Gajardo Z., Mauricio Galeno V., Carlos Phillipi C., David Siriany R., Francisco Thiermann B.



Canio Corbo Lioi
(Mayo 2002 a mayo 2005)
Directores: María Consuelo Urrutia H., Cristián Mir B., Cristián Barabona F., Jorge Rodríguez I., Alfredo Court L., Pablo Gellona V., Juan Eduardo Labbé de L., Eduardo Silva A.



Juan Eduardo Duhart Peña
(Junio 2005)
Antonio Alfonso Otárola, Gabriel Bercezy Apor, Fernando Guerrero Balde, Rodolfo Krause Lubascher, Pablo Gellona Vial, Guillermo Flores Gálmez, Pedro Toro Harnecker, Juan Francisco Said Yunis



Este antiquísimo ceibo es un buen mirador para descubrir la curiosa intersección de los greens de los Hoyos 8 y 5.

La tierra soñada

Con gran determinación el ingeniero Alberto Etchegaray Pevreblanque ascendió aquel día de 1955 por la ladera del Peñón de Vitacura y llegó a la cima en pocos minutos. Allí divisó la amplia panorámica que se extendía a sus pies, pudiendo apreciar la magnífica vecindad del cerro Manquehue y su cadena montañosa.

Luego se percató de que estaba allí a sus pies aquella viña junto a un potrero abandonado, una zona en el sector norponiente donde se depositaba basura y en el centro un tranque para almacenar agua de riego. A pesar de las míseras condiciones esa área en principio parecía apropiada...

Le acompañaba entonces su buen amigo Enrique Planella Roca y el Alcalde de las Comas Manuel Goycolea, quien les había hecho ver a aquellos pioneros del Sport Francés que la ubicación era inmejorable y la posibilidad de negociar con un sólo dueño, como era el caso, hacía muy atractiva aquella transacción.

Alberto Etchegaray dejó constancia escrita de aquel momento: "llegamos a este lugar y desde el cerro pudimos apreciar lo hermoso del panorama, lo que sumado a la buena ubicación lo hacía perfecto para nuestros fines. Aunque era preocupante el estado en que se encontraba la propiedad. En el centro de ella había plantada una viña de unas 15 hectáreas y de tres a cuatro años de antigüedad. Al fondo, a la izquierda, siguiendo en línea recta hacia el costado sur poniente, había una pirca de piedra bastante alta que formaba un potrerillo en donde José Rabat tenía sus caballos de trabajo. A la derecha de este lugar, estaba el problema grave, pues había catorce hectáreas de caja de río..."

Esa parte, denominada *el bajo*, era un serio inconveniente para la compra, salvo que se arreglara, por cuanto había que rellenar, limpiar,





El Peñón de Vitacura, junto al actual green del Hoyo 2 y en cuya ladera sur se despliega el sendero para acceder al Caddie House y a la cancha misma. Fue en el Siglo XVI un mirador extraordinario para su digno habitante, el curaca Vitacura, desde donde, según dice la leyenda, vigilaba sus propiedades y se habría guarecido antes de su muerte. Tal vez allí se encuentre enterrado el tesoro de 800 kilos de oro que Vitacura jamás remitió al Inca.

extraer los viñedos...ahí debió Etchegaray concebir la solución: que el dueño del terreno, José Rabat, hiciera la tarea junto con la entrega del sitio. Bajo esos términos, debió soñar en ese instante, aquello era posible de concretar y construir en tan magnífica topografía la cancha de golf que le habían encomendado los comuneros. Así que le gustó la idea...

EL ENCANTO HISTORICO

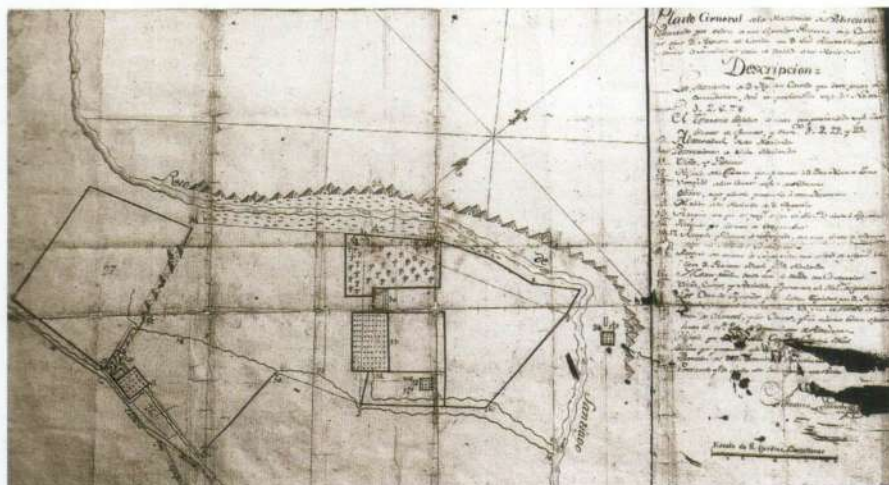
Por cierto, aquella franja junto al Mapocho, resguardada por la presencia magnífica del cerro Manquehue, era testigo silencioso de una gran variedad de crónicas del pasado. La leyenda popular se encarga siempre de aclarar casi todos los misterios, porque a sus cultores les basta la simple fe. Sin preguntas...

Pues bien, los pobladores de aquel lugar de Vitacura, a sabiendas de ello, solían ir a rezar a una animita que había allí en el roquerío desde donde Etchegaray y Panella escudriñaron la propiedad. Todavía se pueden distinguir algunas marcas en la piedra.

Aunque más excitante resulta comprobar que, antiguamente, había varias islas allí fruto de una vuelta de brazo del río, lugar en el que se habría ocultado el curaca Vitacura del ataque de los mapuches. Este fue uno de los más importantes gobernadores incas de la región central del país hasta la llegada de los españoles. En las tierras altas del valle de Santiago existían, desde mucho antes de la llegada de los conquistadores, algunos centros de cierta importancia poblados por los mapuches y que obedecían a un cacique, representante del poder del Inca. Este cobrador de tributos, se supone que era de sangre real y que habría superado en poder incluso al famoso Michimalongo. Mandaba a caciques como Tabancura, Picuncagüe, Mayecura, Quinchamalí y otros.

Su nombre deriva de Butacura, *pedra grande*, en referencia al actual Cerro San Luis, que domina el acceso a sus tierras y pudo ser un fuerte inca o pucará. Poseía las mejores y más fértiles tierras del valle alto que después corresponderán a las chacras de Lo Castillo, Lo Lillo, La Nogalda, Lo Arcaya, Lo Beltrán, parte de Lo Garcés y de San Luis, ocupando, en general, todo lo que hoy se conoce como el barrio de Vitacura.

Sin duda, Vitacura fue un curaca bastante cruel. Muchas fueron sus actuaciones delictuales en el mandato del Inca. Cuando mandó a construir a los indios el canal



Antonio Rabat compró esas tierras y las transformó en un verdadero vergel.



De inspiración felliniana esta bellísima fotografía muestra el puente Lo Curro y la crecida del Mapocho, apreciada en su furia por el jinete de la izquierda que no se decide a cruzar la débil estructura. Este era el único acceso desde Vitacura hacia la parte norte de las tierras de los Rabat.



José Rabat G., dueño de la chacra Lo Beltrán en 1955, vendió al Sport Francés los terrenos para la cancha de golf a un precio bastante inferior al comercial debido a la firme posición de Alberto Etchegaray en el sentido de que los comuneros no podían endendarse más allá del capital inicial de la sociedad. Como Rabat necesitaba el dinero para implementar su Viña Manquehue, finalmente redujo el valor de la propiedad, la que se compró en setenta millones de pesos y con extraordinarias condiciones financieras.

de riego para La Chimba, debido al atraso en las obras, envió a ejecutar a un buen número de ellos. Murió a manos de los mapuches, desconociéndose con exactitud el motivo de su fallecimiento. Algunos estudiosos afirman que lo mataron para extraerle el secreto del escondite donde enterró ochocientos kilos de oro natural, impuesto cobrado durante cinco años y que nunca remitió al Inca.

Pues bien, ese estrambótico guerrero inca era el *dueño* en el Siglo XVI de aquel hermoso terreno donde Alberto Etchegaray decidió fundar el Club de Golf Sport Francés. Y, como él, seguramente disfrutó de la imperdible vista que regala el peñón...

LA COMUNA SE YERGUE

Como se indica en la obra de la historia de Las Condes, en 1943 nace el primer barrio de Vitacura, La Nogalada, en el triángulo formado por Vitacura, Alonso de Córdova y Nueva Costanera. Cuando la gente interesada visita este lugar exclama con preocupación y desaliento ¿cómo me voy a ir a vivir en este peladero?. Un año después viene la formación del hermoso barrio Lo Castillo, dando origen allí a un pequeño comercio gracias a la creación de la plaza del mismo nombre. Debido a la gran extensión de este sector se dio nacimiento a la empresa de agua potable Lo Castillo, que abastece a toda la comuna en esa época.

Entre 1950 y 1960, al oriente de Américo Vespucio, crece Vitacura a lo largo de la calle Las Hualtatas. Se lleva a cabo en 1959 la interesante experiencia del Jardín del Este.

A comienzos del siglo XX los tomates de la hacienda Lo Castillo son famosos por su dureza y colorido. En Lo Recabarren se cultiva la papa, abunda la tierra no trabajada y sin árboles. Lo Arcaya es considerada una propiedad modelo. La adquiere en 1911 Joaquín Cerda, cuando la finca ha sufrido enormes perjuicios por la crecida del Mapocho. Reconstruye la casa que había y rehace la chacra. Planta doce hectáreas de viña, divide y empasta los potreros, construye un establo de lechería con su silo y maquinarias. Instala una turbina y trae el primer tractor a la comuna. Construye el camino El Cielito, sobre un sendero por donde corre un brazo del río formado por los desbordes de los canales. Hoy se llama Luis Pasteur.

En 1907 Ambrosio Montt compra las chacras de Manquehue y Lo Curro. Intenta construir una hidroeléctrica para un ferrocarril que uniera Las Condes con Santiago. Este proyecto queda sólo en los planos. Liquidada las chacras, separándolas. Manquehue pasa a manos de Luis Monteros Riberos, quien la vende en 1932 a don Antonio Rabat.

La vega de esta chacra es una extensión pedregosa por la que el río circula siempre con entera libertad. Su nuevo dueño transforma los terrenos en un vergel, planta una viña de noventa hectáreas, edifica enormes bodegas y dependencias apropiadas.

Antonio Rabat, con un gran sentido social para con la gente que trabaja con él, construye buenas casas para sus inquilinos.



Parte de la viña de la chacra Lo Beltrán a mediados de la década de 1950 cuando José Rabat se la vendió a los fundadores del Sport Francés. Este mismo tractor sirvió para la construcción de la cancha de golf.



Alberto Etchegaray Peyreblanque dedicó cuarenta años de su vida a la institución de la cual fuera lúcido pionero al comprender que aquellos terrenos pronto valdrían una fortuna debido al crecimiento explosivo de Santiago hacia el oriente. Presidió dos veces el club.



Jorge Kuppenheim formó parte del primer directorio del Sport Francés y alojó gratis en su Hotel Panamericano al diseñador de canchas estadounidense Luther Koontz, abaratando así los costos de la

Levanta unas cabrerías en partes inaccesibles del cerro Manquehue y planta olivos en una extensión de cuarenta hectáreas. Junto con ello, Rabat se construye una gran casa patronal aunque de estilo y alhajamiento muy simples.

EL HOMBRE DE HIERRO

de 1954 aquel grupo de amigos que estaban comiendo juntos, en su desesperación por hacer una cancha de golf en un terreno que parecía esfumarse de sus manos, no hubieran encerrado a José Rabat y a Alberto Etchegaray Peyreblanque bajo siete llaves en una salita biblioteca y amenazado con dejarlos allí de por vida si no llegaban a un acuerdo, a una solución que ablandara las firmeza vasco-francesa del segundo y bajara las expectativas económicas del primero.

Los protagonistas de esta singular transacción habían estado en un tira y afloja de proporciones. Todo había comenzado cuando Alberto Etchegaray, en representación de sus amigos, había ido a ver el terreno que le recomendara Manuel Goycolea, allí en la ribera sur del río Mapocho y que correspondía a la chacra Lo Beltrán, en cuyos terrenos se encuentra hoy el Sport Francés.

Inicialmente el precio de venta fue de ciento diez millones de pesos que aceptó el primer directorio formado por Alberto Etchegaray Peyreblanque, Juan Pagola Ilharborde, Enrique Planella Roca, Jorge Kuppenheim Busquet, Juan Mamouret Massi y Luis Casse Doyharcabal.

Pero la compra no se pudo realizar porque fue imposible conseguir ese monto, debido a un repentino endurecimiento de la política crediticia bancaria. Rabat, entonces, bajó el precio a cien millones. Etchegaray se mantuvo firme. Rabat encogió la mano a noventa millones. Etchegaray,

fiel al estoicismo de su origen pirineico, como si nada. No quería endeudar a sus amigos más allá de lo prudente. Rabat, que necesitaba el dinero para comprar la bodega de la Viña Manquehue en Vicuña Mackenna, terció a ochenta millones. Al llegar a este punto, aquellos amigos que habían buscado terrenos por todo Santiago, andado a caballo por los parajes de Los Dominicos en busca de la tierra prometida, autorizaron el valor y presionaron buenamente a Etchegaray para que comprara, por último aquello se veía como una inversión especulativa. Sin embargo, el mandante desahució el negocio porque la idea matriz era hacer un club con cancha de golf y no un negocio inmobiliario.



Ian Morrison, capitán entonces del Prince of Wales, hizo un plano inicial del campó para que Etchegaray comprara



Al principio, el acceso al club se hacía por un camino de tierra que nacía de la calle El Aromo y el estacionamiento de autos estaba junto a una franja de terreno limpia que había vecina al Hoyo 18. La vista en ese invierno de 1956 debió ser impagable.

Ni ninguna otra cosa. Fue entonces cuando estos miembros de la colonia francesa hicieron aquella encerrona a Rabat y a Etchegaray.

“Ahí le propuse a Pepe Rabat comprar la propiedad pero en setenta millones de pesos, a lo que él accedió”, recuerda Etchegaray.

EL APORTE DEL PRINCE OF WALES

Enrique Planella Roca se conectó con Ian Morrison, escocés, gran jugador de golf, capitán del Prince of Wales Country Club de Santiago, dueño de un convertible negro único en Chile que tenía la dirección al lado derecho, y con Luis Aschfold, gerente de ese club, para relatarles el proyecto y, por sobre todo, como recordaba Etchegaray, comentarle a aquellos expertos que él no tenía idea de como enfrentar esta singular iniciativa desde el punto de vista técnico.

Morrison y Achsfold generosamente se pusieron a trabajar de inmediato y en forma totalmente ad honorem. En pocos días entregaron un plano preliminar, con el trazado simple y referencial de los 18 hoyos, demostrando además que “teníamos terreno para desarrollar totalmente el resto del proyecto deportivo y social, y contar, además, con algunas zonas de terreno para la venta y poder financiar las futuras construcciones, ya que en el capital inicial estaba incluida sólo la cancha de golf.”

Pero no así, por ejemplo, las canchas de tenis y el indispensable Club House para los cuales había que generar más adelante recursos especiales.

Señala Alberto Etchegaray: “Cuando estábamos a punto de concluir la negociación, una situación imprevista paralizó nuestro proyecto. El Ministerio de Hacienda de aquella época dictó un decreto que restringía drásticamente los créditos bancarios, lo que afectó a nuestros asociados, en su mayoría industriales y comerciantes.”

Muchos de ellos, muy a su pesar, se vieron obligados a disminuir sus aportes. Miguel Pagola I., hijo del fundador Juan Pagola y también director del Sport en 1980, recuerda que su padre comentaba que “hubo necesidad de devolver muchas letras que se encontraban en cobranza en el banco. Así nuestro capital inicial de 150 millones de pesos, para el terreno y la cancha, se redujo tan sólo a 110. En consecuencia, faltaban 40 millones. Podíamos comprar el terreno pero no teníamos los medios para construir la cancha. Se tomó el acuerdo de desahuciar el negocio con Rabat.”

No obstante, se continuó pagando las letras en el banco, dejando a criterio de Alberto Etchegaray decidir el momento oportuno para devolver todos los fondos recaudados.

José Rabat ha señalado que Alberto Etchegaray le comunicó de inmediato esta decisión de los comuneros, con el propósito de no causarle mayor daño pecuniario. Rabat, por su parte, al recordar años después aquella poco común transacción, manifestó después que “realmente estuve muy preocupado, ya que con esta venta



José Orellana, un “vaqueano de la zona” como le llamaban los socios, fue una pieza fundamental en la construcción del campo de golf. El se granjeó en poco tiempo la confianza de Alberto Etchegaray y de Enrique Planella debido a su gran iniciativa y responsabilidad. Inicialmente era un simple obrero pero luego fue consiguiendo posiciones más elevadas en la jerarquía laboral del club, especialmente en el manejo de las obras de la cancha de golf. Trabajó directamente con el ingeniero norteamericano Luther Koontz, que diseñó los 9 primeros hoyos de la cancha de golf, y, la verdad sea dicha, este aventajado chileno y Enrique Planella fueron los verdaderos constructores del campo, ya que Koontz dejaba las instrucciones y luego regresaba a Buenos Aires. “El Viejo”, como también le apodaban a Orellana, sentía al club como suyo y, en compensación a sus múltiples servicios, el primer directorio del Sport le regaló una casa contigua donde vivió en forma idílica con su familia.



Enrique Planella Roca fue el segundo presidente del Sport Francés entre 1958 y 1961. Tuvo como directores a Juan Muzard, Juan Pagola, Manuel Mamouret, Luis Casse y Jorge Kuppenheim, quienes tuvieron ardua tarea no sólo en el aspecto administrativo, ya que todos colaboraban, sino haciendo también sacrificios de tipo personal.

Planella fue quien tuvo desde el principio la responsabilidad de sacar adelante la construcción del campo de golf. Asunto que entonces no era nada de fácil, pues este grupo de entusiastas se había lanzado con el proyecto un poco intuitivamente.

De sus propias palabras se colige cómo se concibió este proyecto: "La idea nació cuando un día en que yo invité a mi amigo Alberto Etchegaray a jugar golf al Prince of Wales Country Club. Estábamos en el Hoyo 2 cuando Alberto, entusiasmado con ese juego absolutamente nuevo para él, me dice muy entusiasmado: ¿Por qué no hacemos una cancha de golf entre los ex-tenistas del Stade Francais? Me pareció que era un planteamiento que bien llevado podía resultar y así se lo dije. Acto seguido citamos a unas 20 personas entre las que habían varios gringos los que, si bien nunca habían jugado, les gustaba el golf. Les presentamos nuestros planes y aunque no fueron aceptados de lleno, tampoco los descartaron."

"Esto nos dio confianza para llamar a una segunda reunión, a la que acudieron más de 70 personas... Allí se lanzó la idea de vender los terrenos del Stade Francais, que estaba en serias dificultades económicas, y comprar uno más grande en otro lugar, pero esa iniciativa no prosperó... Fuimos buscando gente hasta que tuvimos un número interesante como para hacer la compra a José Rabat."

proyectaba comprar una propiedad industrial para la viña y ya había esperado demasiado a los comuneros, a tal punto que entre los meses de diciembre de 1955 y febrero de 1956 rebajé el precio de 110 millones a 80 millones."

Etchegaray anota que "nuestra oferta se mantuvo inalterable en los 70 millones. Finalmente, en los primeros días de marzo se llegó a un acuerdo definitivo. Se fijaron las siguientes condiciones: 25 millones al contado y el saldo de 45 millones en 15 letras mensuales de 3 millones cada una, sin reajuste y sin intereses. La escritura definitiva se selló en la notaría de Jorge Vives Estévez el 28 de junio de 1956."

Puede resultar difícil comprender que todo este proyecto de realizar una cancha de golf estaba siendo impulsado por tenistas. Todas las platas se iban a ir al principio a financiar el campo de golf. Ello aunque el directorio y los primeros comuneros eran fanáticos ex-tenistas del Stade Francais de Tobaraba. Y la razón era muy simple: el atractivo del golf para allegar nuevos socios era mucho mayor que el tenis.

La propiedad fue adquirida en comunidad por aproximadamente 70 personas, inicialmente denominadas comuneros y después socios fundadores.

Desde el principio se estableció que el proyecto no perseguía fines de lucro sino que su objetivo era únicamente deportivo y social, lo que fue fundamental para financiar con los recursos que produjo la misma propiedad las futuras obras. Con ese predicado comenzaron a trabajar.

LUZ VERDE, AL FIN

"Al principio, nuestras reuniones se efectuaban en el Stade Francais de Tobaraba. Luego arrendamos una oficina en la calle Agustinas, en el edificio del Banco de Chile, en la que planificábamos los trabajos del club", recuerda con nostalgia Etchegaray. Pero algunas semanas después, a fin de controlar mejor las obras, tomaron también una modesta casita a un parcelero vecino del Sport.

Empezaba el invierno de 1956 y había que aprovechar la humedad del terreno. Toda la zona central comprendida entre el Hoyo 1 y el extremo sur-poniente estaba relativamente plana por haber existido

allí la viña. "Con un caballo y una rastra, facilitados por un vecino, rastreamos ese sector y sembramos al boleó -señala Etchegaray- colocando champas de bermuda sacadas de los canales del Prince of Wales. Gracias a los datos proporcionados por Ian Morrison empezamos de inmediato los trámites para importar desde Inglaterra semilla para los futuros greens y maquinaria para cortar el pasto."

Como encargado de las obras de cancha "contratamos a José Orellana, campesino de la zona, padre del actual tractorista, hombre muy hábil, que trabajó abnegadamente con nosotros y a quien le construimos una casa habitación al lado del nuevo tranque. Allí vivía en forma casi idílica con su familia..."

El 15 de abril de 1956 hubo en aquel predio una singular reunión para tratar el acceso al futuro club, el tema del agua potable y de riego, las plantaciones estratégicas y ornamentales, el asunto de la electricidad, el trazado de la cancha y otras cuestiones menores. Asistieron directores, algunos accionistas, técnicos especializados, personal experto del Prince of Wales y algunos invitados especiales.

La idea de Etchegaray era que cada cual emitiera su opinión en torno al proyecto ahí mismo en el terreno, teniendo especial preocupación de que lo hiciera el gerente del Prince of Wales, Luis Achsfold, del experimentado Ian Morrison de esa misma entidad y el técnico Víctor Salas para que intercambiaran pareceres con los ingenieros contratados por la nueva sociedad, Vicente Swinburn y Jorge von Bennewitz.

Allí se hizo hincapié en que la entrada se hiciera por "el camino que llega a la casa de las señoritas Comas", que era necesario plantar unos 4000 árboles de diferentes especies, que se debía formar una comisión de golf, la que días después quedó integrada por Juan Muzard D., William Macallum y Ian Mac Lean. Este último fue comisionado para entrevistarse con Guillermo Quintana Zavala, presidente de la Federación Chilena de Golf, y con Francisco Baena, profesional argentino que hacía clases de golf en Los Leones, con el propósito de recabar información acerca de la conveniencia de contratar a un técnico argentino para el trazado de la cancha.

Luego de aquel encuentro se contrató al ingeniero Vicente Swinburn por \$20.000 mensuales para que supervisara todas las obras.

Con gran sentido práctico y conocimiento de la historia fluvial de la ciudad, y anticipándose a lo que sería una constante preocupación en los años venideros, Juan Muzard consideró que era conveniente, antes que nada, construir las defensas del río vecino "en previsión de alguna repentina crecida del Mapocho."

Por otra parte, se iniciaron de inmediato los trabajos de relleno en la zona de los bolones, contratados por la suma de 5 millones de pesos al vendedor del terreno, el

estacado y control, para cubrir toda esa superficie con una capa de tierra de 20 cm. de espesor. Toda esta tarea, de la cual era responsable José Rabat, era supervisada rigurosamente y ad honorem por nuestro "amigo el ingeniero Jorge von Bennewitz, en ese momento Director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile."

Una importante función cumplió en esta etapa el ingeniero francés Juan Muzard, socio del club, cuyos hijos aprovecharon al máximo la presencia de su padre en el campo en construcción. Monique, una de sus hijas, recuerda que mientras construían la cancha ella y sus hermanos se iban en citrola a hacer picnic y lo pasaban muy bien. Solían instalarse en la ladera del Peñón a disfrutar del paisaje.

El acceso al club se efectuaba entonces, y provisoriamente, por la calle El Aromo, en una calzada de tierra vecina al actual Hoyo 18, donde están hoy las canchas de tenis. Allí mismo se encontraba el estacionamiento de autos.

LA CANCHA DE MISTER KOONTZ

Alberto Etchegaray viajó a Buenos Aires y se entrevistó con el Presidente del Jockey Golf Club, quien lo contactó con el ingeniero norteamericano Luther Koontz, un constructor de canchas que debía hacer unas obras similares en Perú y Brasil. Especialista de prestigio en diseño, Koontz le recomendó que visitara algunos campos de la ciudad donde le llamó la atención que "los clubes más modernos cuentan con canchas en forma ondulada y que los antiguos están haciendo trabajos para modernizarse y transformar sus canchas planas."

De igual modo recabó información del señor Koontz para su posible tarea de realizar la cancha del Sport Francés, quien le manifestó que sus honorarios eran de US\$ 3.000 por 18 hoyos, lo que comprendía diseño, dirección de la siembra y supervisión de la obra hasta ser completada, incluidos sus viajes a Santiago.

Pero Alberto Etchegaray no quedó satisfecho con ese monto y allí demostró lo que sería una constante en su política de proveedores. Consiguió que los señores Vignola y Lanari, grandes amigos de Chile desde la década de 1940 y miembros de la Asociación Argentina de Golf, convencieran a Koontz de rebajar sus honorarios a sólo US \$ 2.000.

Así las cosas, el 15 de junio de 1956 Koontz arribó a Santiago, alojándose en el Hotel Panamericano sin costo para la sociedad, ya que el director Jorge Kuppenheim era dueño de aquel establecimiento.

El profesional presentó su plano al directorio, ocasión en la cual se produjo un intenso debate acerca del tipo de riego que debía implementarse. Predominó la versada opinión del norteamericano en el sentido de hacerlo a través de cañerías y sacando agua del canal que pasa por dicho terreno.

No deja de ser interesante el cariño y la pasión con que los fundadores se tomaron la puesta en marcha del club. Con el fin de dar a conocer a los comuneros las obras, y para enganchar más fácilmente a nuevos socios, el director Juan Pagola Ilharreborde propuso "enviar una circular dando cuenta de todo lo realizado después de la compra, trazado de la cancha, trabajos de nivelación, defensas, limpieza del terreno, preparación para la siembra, compra de cañerías, tierra de hoja, etc. Hacer una película del terreno, de las actividades y del trabajo y un plano en colores con indicación de las canchas de golf, rugby, tenis, piscina, casino..."

Junto al presidente y a los directores, la comisión de golf y los técnicos, poco tiempo después visitó las obras un grupo de socios formado por Santiago Güell, Juan Vigier, Alejandro Guidi y Ernesto Rosenfeldt, quedando éstos gratamente impresionados con los avances...los cuales ya en noviembre de 1956 eran evidentes por cuanto entonces el encargado de jardines, técnico Hans Joachim von Bohlem, ya estaba trabajando en la ornamentación del campo. Por cierto, fue una alegre novedad la adquisición de un tractor nuevo que funcionaba a parafina y que le reportó a Enrique Planella, encargado de la operación, muchas felicitaciones.

El 21 de marzo de 1957 Koontz viaja desde Buenos Aires a Santiago para plantear al directorio el estado de las obras, indicando el norteamericano que el gran problema que surgía en medio de todo lo positivo era el asunto del agua.

El directorio, entonces, haciéndose eco de esta necesidad ineludible, sin más trámite encargó 200 válvulas que el mismo Luther Koontz fabricaba y "las que serían traídas

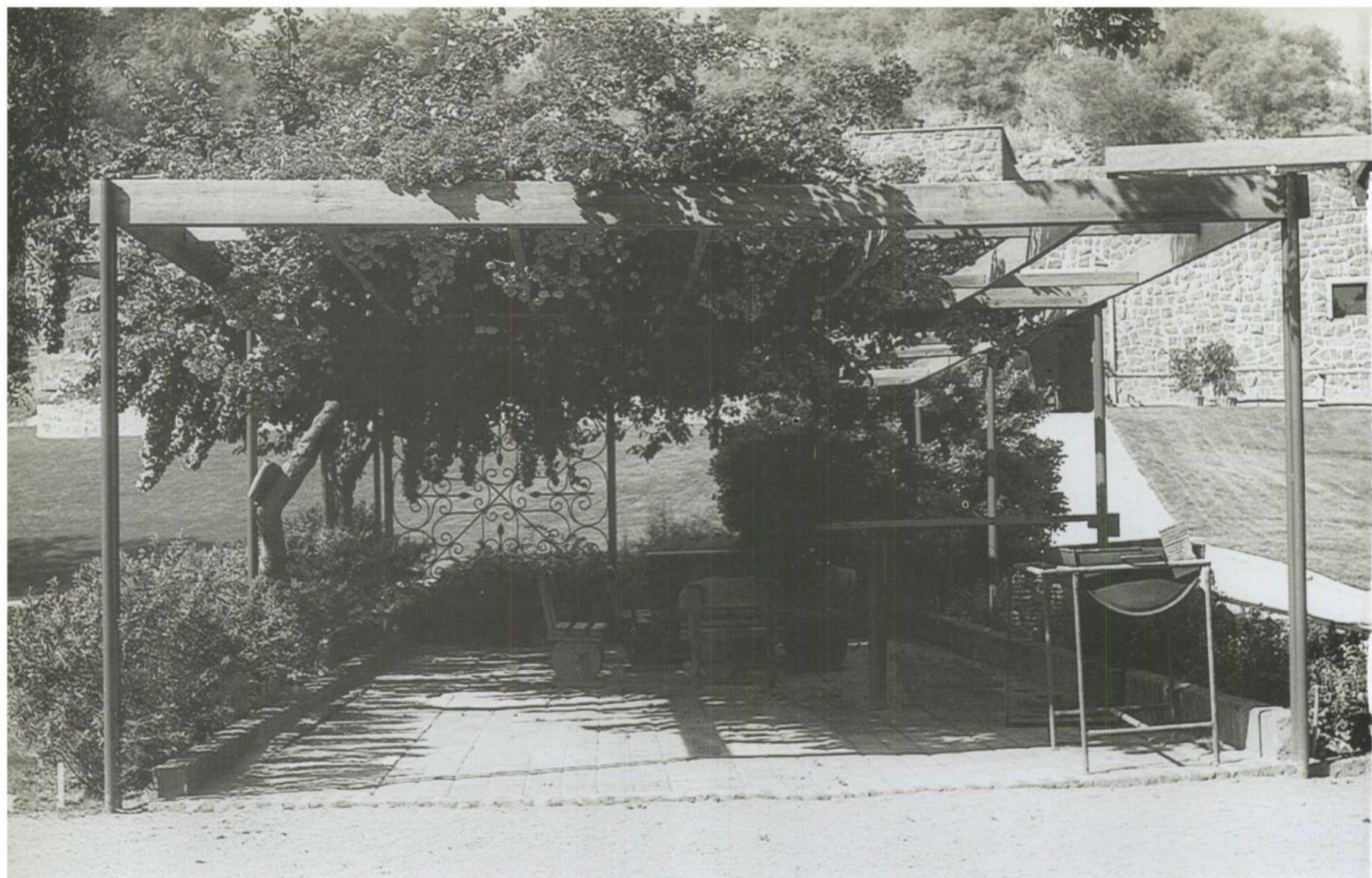


Juan Pagola Ilharreborde, socio fundador, activísimo miembro del primer directorio donde fue pieza fundamental en los destinos financieros del Sport Francés, ya que su gran capacidad organizativa constituyó un baluarte inestimable para el primer presidente, Alberto Etchegaray. De igual modo, Pagola tenía una natural virtud para tratar a la gente, aspecto de su personalidad que le hizo muy querido entre los socios y el personal. Amén de que mucha gente ingresó al club debido al tiempo que dedicó a convencerlos de que era una buena opción para el futuro. Ocupó el cargo de presidente del club durante ocho años, entre 1961 y 1968, correspondiéndole el honor de inaugurar los 18 hoyos de la cancha de golf, la terminación del club house y la piscina.

Contó para sus funciones con el apoyo siempre generoso de los directores Enrique Planella Roca, Jorge Kuppenheim, Luis Casse A., Aldo Comparini, Juan Mamouret M., Jorge Taverner, Juan Muzard, los que en todo momento estuvieron bien dispuestos para que el Sport Francés saliera adelante con los pocos recursos que existían entonces. Ellos integraron diferentes comités de trabajo para desarrollar los primeros nueve hoyos de golf y la construcción de la modesta vivienda destinada a todo servicio, en una época en que en el lugar no había agua potable, electricidad ni teléfono.

Pero, sin duda, su función más relevante fue la de crear en torno al club una suerte de mística, una entrega pasional y familiar a lo que se estaba haciendo, poniendo cada cual su cuota de sacrificio y afecto.

Sin duda, Pagola será recordado por haber hecho realidad los sueños de aquellos setenta comuneros fundadores al completar las obras fundamentales que estaban en desarrollo.



Esta terraza, que aún se encuentra intacta desde aquellos tiempos iniciales, servía como Hoyo 19 y para las ceremonias de premiación.

desde Buenos Aires por intermedio del Banco Francés e Italiano,” siendo Juan Muzard el socio que se encargó de hacer realidad esta fundamental iniciativa.

Para entonces surge una tremenda inquietud entre aquellos caballeros que estaban construyendo una aventura casi epopéyica: ¿Se

debían sembrar ya los greens que estaban nivelados? El técnico Víctor Salas fue del criterio de esperar la infraestructura del agua, pero el presidente Etchegaray, a sabiendas que esa era la carta de presentación, “dice que se deben plantar, regando en cualquier forma.” Y así se hizo.

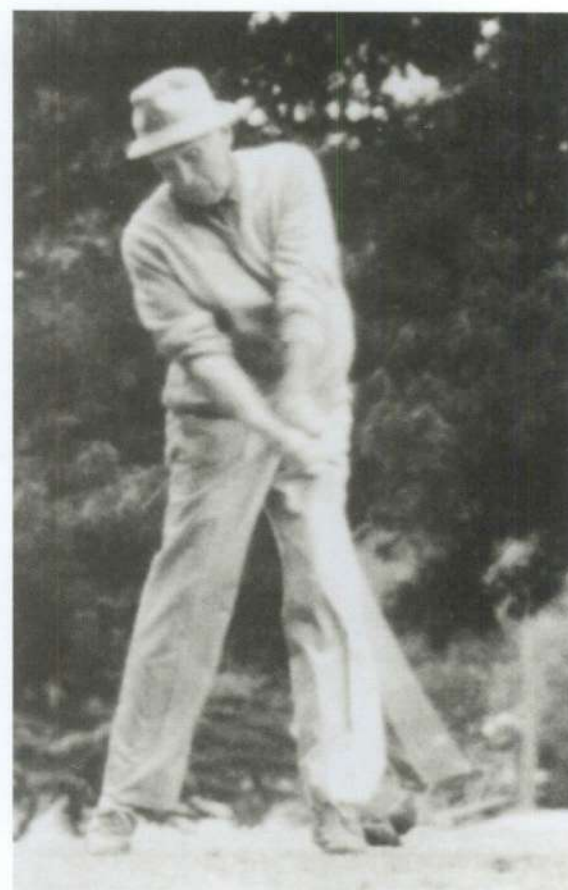
Por su parte, el profesional de golf Manuel Morales hace ver que debe ponerse arena en los bunkers para que la cancha se vea mejor presentada y propone la creación de ante-greens para que se pueda jugar a comienzos de 1958.

Tanto Juan Muzard como Juan Pagola están sumamente preocupados por el tema habitacional y proponen “levantar una casa de madera al lado poniente del cerrito, que serviría de refugio al señor ingeniero, de oficina, bodega y posteriormente de sala de pasadores.”

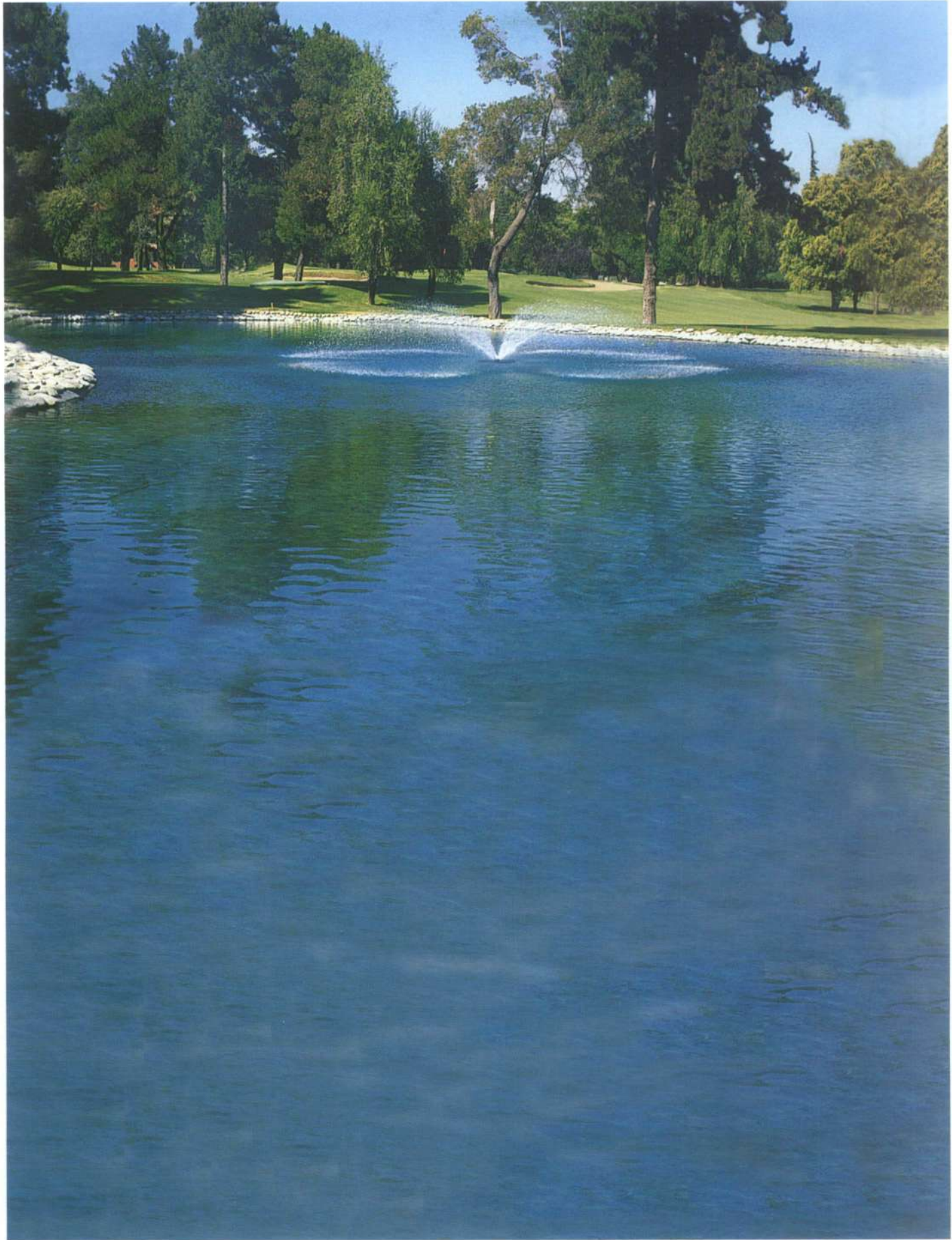
Esta inquietud fue comprendida y canalizada a través de la contratación del prestigioso arquitecto Emilio Duhart, a quien se le encomendó la tarea de confeccionar un plano integral de club house y otras dependencias y caminos. Mientras, como indicara Alberto

Etchegaray, “las comodidades de que dispondrá el jugador serán escasas por el momento, pero en breve plazo habrá un pequeño casino y duchas de hombres y mujeres.”

Ives Besançon, fue capitán de la Comisión de Golf y destacado director. Igualmente, ganó el Campeonato del Club dos veces: 1962 y 1963.



El ingeniero Juan Muzard D., inquieto y perseverante en los avances del Sport Francés, estuvo a cargo del primer Comité de Golf, fue miembro del directorio y ganó el Campeonato del Club en 1958, para el debut de este torneo.



El agua, la riqueza más preciada del club. Ella dio la vida y comenzó a surgir el bosque en su magnífica variedad de especies nativas y foráneas. Pero también ella no ha trepidado en este medio siglo de existencia en arrasar con aquello que se le ha quitado: el cauce original del Mapocho. En su furia ha destruído en tres ocasiones una buena parte del campo de golf. El que ha debido ser reconstruído a partir de ella misma. Agua, siempre presente y vigilante...



El socio Mario Núñez fue el segundo campeón amateur del Sport Francés y, al mismo tiempo, se desempeñó activamente en el Comité de Golf. Formó parte del directorio en más de una ocasión. Muchos recuerdan la pasión con la que defendía los colores del club y su buena disposición cada vez que se le requería para colaborar en todos los asuntos internos de la institución. Aún cuando no tenía al comienzo asignado un rol específico, siempre se le veía en la cancha y en la construcción del club bouse por si se necesitara de él. Así como Mario Núñez hubo decenas de miembros del Sport Francés que, silenciosamente muchos de ellos, aportaron su cuota de trabajo y generosidad para que las cosas marcharan bien. Sin duda alguna, aquella conducta colectiva de los primeros años formaba parte de la mística que los fundadores impregnaron al comprometerse personalmente con las obras.

En el terreno vecino, arrendado a Horacio Montes Sutil por dos años, se instaló una vivienda prefabricada de 18 metros cuadrados con dos dormitorios. Lo notable es que cuando se cumplió dicho plazo Montes no quiso renovarlo porque le gustaba ir allí de vacaciones.

RESPONDER AL PRESTIGIO

Empieza a prender el interés por este proyecto al punto que Félix Halcartegaray le planteó al presidente “el deseo de traer ochenta socios del Santiago Paperchase, siempre que el club dejara una faja de terreno para formar la rama de equitación.”

En esos días estaba la inquietud de contratar a un canchero de experiencia. Se pensó en el señor Galdámez, de Los Leones, quien estaba disponible. Pero finalmente la opción fue subir a dicha categoría a José Orellana, quien trabajaba allí en el tractor. El director Jorge Taverne propuso que había que subirle el sueldo por su nueva responsabilidad.

A poco andar se empieza a notar la mano de Luther Koontz, quien diseñó la primera vuelta con tanta eficiencia que, como ha recordado Enrique Planella Roca: “al año ya estábamos funcionando. Fue Mister Koontz quien hizo la distribución de los árboles, tanto de los permanentes como de los transitorios, pero como muchos de estos últimos no se retiraron ha producido que el Sport Francés tenga zonas de verdaderos bosques.”

El 31 de julio de 1957 se concretó “la pasión” de esos dos hombres obstinados: Enrique Planella R. y Alberto Etchegaray P. Ese día memorable quedó constituido legalmente el Club de Golf Sport Francés.

Y no había pasado tanto tiempo desde aquella suelta charla entre ambos. De esta manera, los comuneros se pusieron manos a la obra. Planella ha dejado estos recuerdos de entonces: “Yo me dediqué especialmente a la cancha, junto con el Viejo José. Trabajábamos desde las 7.30 de la mañana.”

Había que prepararse para cuando el campo de golf se abriera con los primeros seis hoyos, por lo que se trajeron dos caddies del Club de Golf Rocas de Santo Domingo y, por recomendación de Leonel Page y Armando Band, se contrató como entrenador a Sótero Córdova. Este debía estar a cargo de los caddies y controlar su comportamiento, ya que uno de ellos le había rayado el auto al socio Raúl Arriagada.

Paralelamente, se le hace ver al profesor Francisco Cachulo Cerda este problema de los caddies y la necesidad de iniciar una reglamentación para los mismos. Enrique Planella nombra a Oscar Cerda como caddie master.

Resulta anecdótico consignar que el gran profesional argentino Arturo Mori, campeón de Chile siete veces desde 1927 y que ya no estaba haciendo clases en Los Leones, le ofreció al Sport Francés sus servicios como maestro y responsable de la cancha. Como el director Raúl Arriagada había ya tenido conversaciones con Mori en este sentido, el director Luis Casse manifestó su deseo de que se le abrieran las puertas para que impartiera allí la técnica del juego de golf a los socios y sus familiares.

El 26 de junio de 1958, cuando ya las cosas marchaban bastante bien, decidió abandonar en forma indeclinable la presidencia del club don Alberto Etchegaray P., dejándose para sí la condición de asesor del directorio. Lo que él no sabía era que su calidad de fundador y su natural capacidad organizativa, lo llevarían años más tarde a ocupar otra vez el directorio y la presidencia de la inmobiliaria. La verdad es que Etchegaray estuvo ligado a los destinos de la institución por casi cuarenta años.

La vacante de director dejada por don Alberto la ocupó Juan Muzard D., ingeniero que luchó en la Segunda Guerra Mundial y apasionado golfista que le entregó sus mejores horas a la formación del club. La presidencia recayó por unanimidad en Enrique Planella Roca, quien debió abocarse de inmediato a resolver dos problemas esenciales, ya que ese año el río Mapocho se desbordó más arriba de las defensas en construcción y causó serios daños en la cancha. Por lo tanto, había que completar y mejorar los diques de contención y reorganizar los hoyos destruidos por la avalancha en la zona del bajo.

Para ello Juan Muzard propuso tres proyectos de remodelación e instó a que viajara desde Buenos Aires el propio Luther Koontz para definir la situación. En vista de que el desastre no fue tan grande como se había pensado al principio del aluvión, la tarea para Muzard y Koontz fue más simple. Igual el ingeniero norteamericano rediseñó los 9 hoyos faltantes y aprovechó en esta visita para dejar establecidas una serie de consejos, tramo por tramo, en torno al corte y tratamiento de los greens, la forma de emparejar el terreno en los fairways evitando pasar el rodillo, reubicación de algunos árboles mal plantados en su ausencia.

Un ejemplo de cómo Luther Koontz quiso dejar constancia escrita de sus indicaciones en la revisión de lo ya realizado: “Tee N° 1: Hacer dos metros más ancho a la izquierda, conservando el mismo largo y altura. Todos los tees deben terminar en forma muy suave. Plantación a los costados se encuentra perfecta. El grupo de árboles ubicado a las 200 yardas a la derecha, debe entrar en el fairway seis metros más. El ancho del fairway no debe ser superior a 40 metros. De 200 a 300 metros a la izquierda se debe completar la plantación, dejando libre desde el centro del fairway veinte metros. Colocar grupos de árboles a la derecha del green, dejando cinco metros entre ellos. Largo total 362 metros. La estaca que marca las 200 yardas debe estar colocada a la derecha.”

En agosto de ese año queda conformado un Comité de Golf integrado por Juan Muzard D., director; Raúl Arriagada B., secretario; J. Luis Berthet de S., tesorero; Ramón López E., caddie master; Pedro Dorlhac L., handicaps y Mauricio Huyghe a cargo de competencias. Allí quedó plasmada la política deportiva a través de torneos todos los meses y también mixtos y para hijos cada quince días.

A fin de diferenciar a los golfistas del Sport Francés, el director Jorge Taverne propuso la creación de un distintivo formado por un jockey y una insignia, diseñados por un "especialista conocedor de esas materias."

Muy bien se movieron entonces Enrique Planella y Juan Pagola en aquellos primeros pasos para consolidar la institución.

La mejor muestra de su empeño estuvo en que, antes de un año de comenzadas las obras, el 5 de noviembre de 1958, todo estaba bajo control para que el club pudiera ingresar a la Federación Chilena de Golf y sus socios disfrutar de las ventajas que ello traía.

Luego de que el directorio de la Federación, presidida entonces por el arquitecto y constructor de canchas de golf Eduardo Costabal Zegers, calificara la cancha se aceptó la afiliación del Sport Francés, quien nombró delegado al socio Raúl Arriagada, quien de inmediato pasó a ser el pro-secretario de la entidad rectora. La cuota anual fue de \$ 50.000, de acuerdo a la cantidad de socios. Así, por ejemplo, Los Leones y Prince of Wales cancelaban \$400.000 cada uno. A poco andar el Sport Francés ya se consideró para sede de las competencias oficiales del país.

TORNEO INAUGURACION

La primera labor que se realizó luego de que se hiciera el Campeonato del Club en 1958 y que ganara Juan Muzard, con lo que se demostraba que la cancha estuvo en condiciones de ser jugada, fue invitar a connotados golfistas nacionales, todos los cuales, desde un primer momento, quedaron encantados con el nuevo campo de golf.

De allí que para el torneo de inauguración del Sport Francés se encontrara presente lo más granado del mundo amateur nacional. Ello ocurrió el 10 de agosto de 1959 con nutrida actividad, ya que los nueve hoyos de la mañana y los nueve de la tarde fueron interrumpidos por un sabroso lechón al palo para los asistentes.

Cabe destacar que este torneo estuvo muy concurrido y participaron muchas figuras del golf nacional, tanto a nivel deportivo como gremial. Se invitó en esta ocasión a varios directores de la Federación Chilena de Golf, a fin de que conocieran y evaluaran el club. Entre otros, Marcelo Taverne, Carlos Budge, Fernando Burgos, Guillermo Quintana, Germán Edwards. Igualmente asistieron de Viña del Mar el campeón nacional Jaime Vergara Délano y el destacado Alvaro Montt, ambos de Granadilla.

La competencia tuvo los siguientes resultados:

Varones gross: el ganador fue Jaime Vergara Délano con 42 golpes para 9 hoyos en igual puntaje con Lionel Page Davis, quien se adjudicó el neto con 38 golpes. Luego con 43 golpes estuvieron J. Mackay, F. Machado, G. Quintana y con 44 tantos G. Edwards. *Varones neto:* Primero, Lionel Page D. con 38, (al igual que F. Rivas). Segundos, Jean Muzard y J. Planella con 39. Con 40 C. Harnecker. En *Damas* el triunfo fue de Inés de Harnecker con 38 neto (igual que Page). La escoltaron con 40 netos C. de Dubois, S. García, G. Gazitúa, C. de Roeschman. Con 41 golpes R. de Duhart e I. de McRostie.

PRESENCIA FEDERATIVA

En mayo de ese año los socios Enrique Planella, Mario Nuñez y José Cerda trabajan en el directorio de la Federación de Golf para uniformar los sistemas de medición de handicaps para establecer uno común para todos los clubes del país.

Por su parte, Raúl Arriagada informa el 18 de julio de 1960 que el Sport Francés aplicará de inmediato la fórmula de pago establecida por la Federación para las salidas de cancha, \$ 100 por jugador, dinero que irá en pro del financiamiento de la institución.

Además de ello el club aportaría otros diez centavos de escudo por cada salida para aportar a un fondo de previsión de caddies, asunto que estaban implementando los clubes más importantes del país.

El 22 de agosto de 1960 Raúl Arriagada da cuenta de que el Sport Francés ya recibió el libro pertinente de Control de Salidas, foliado del 401 al 500. Allí comenzaron a quedar estampados los nombres de los golfistas que entraban a jugar a la cancha.

Enrique Planella es nombrado Pro-Tesorero de esa institución y se le comisiona para gestionar la aprobación de los Estatutos de la Federación, debido a los inconvenientes de obtener certificados y conseguir firmas de las autoridades competentes. El 10 de octubre de ese año Planella entrega un cheque por E° 42,60 correspondiente a 426 salidas de cancha del Sport Francés. El 27 de octubre Raúl Arriagada deja su cargo por encontrarse delicado de salud. La Federación reconoció su vital aporte. Así las cosas, a un año después de su inauguración, las autoridades del campo de golf han emprendido la política de relacionarse con otros clubes mediante su participación en torneos interclubes. Y para sorpresa de muchos socios que aún no llevaban al dedillo el ritmo de los hechos, en el club se llevó a cabo en 1960 la primera competencia oficial nacional, al igual que las disputadas en Los Leones o en el Prince of Wales.



Jaime Vergara Délano, campeón chileno de golf, obtuvo la victoria en el torneo de inauguración del Sport Francés.



Inés Cerda de Harnecker consiguió el primer lugar en la categoría de las damas invitadas a la inauguración.



Estaba abí cuando los fundadores compraron el terreno, que no era más que un área pedregosa en ese sector. Hoy, corona magistralmente la intersección de los Hoyos 7 y 8. Y su presencia de aire señorial la transforma en silencioso nexo entre el tiempo ya ido y el que vendrá.



Fue esencial desde los primeros años del Sport Francés la labor que emprendieron, en general, las señoras de los socios fundadores porque ellas fueron pilar fundamental en crear un sentido de convivencia colectiva. Este lograba su máximo esplendor después de los campeonatos cuando se juntaban a reponer fuerzas. Aquí vemos disfrutando de esa filosofía al emblemático Manuel Cornejo, a la campeona Nora de Pieper, a la capitana Nena de Cornejo y al campeón Gonzalo Marin.



Las socias que no tomaban los palos preparaban las deliciosas comidas. Aquí vemos a Magaly de García y Gigi de Levi.



Santiago Güell, a la izquierda, fue durante años un extraordinario gerente del club, quien supo coordinar muy bien las finanzas con las necesarias modernizaciones. Le acompaña el director Gonzalo Elizalde, quien consiguió el primer teléfono del Sport, y Martita de Güell, disfrutando de aquellos años dorados.

II

Una era nostálgica

Nada de ello hubiera sido posible sin la abnegada entrega del escaso personal que tenía entonces el club y de la desinteresada labor de los primeros directorios del Sport Francés. De allí que resulte de toda justicia, aparte de las menciones ya realizadas de Alberto Etchegaray, Enrique Planella, Juan Pagola, Juan Muzard y Jorge Kuppenheim destacar la labor de los directores Luis Casse A., Aldo Comparini, Juan Mamouret, Jorge Taverne L., Enrique Colin M., Pedro Schuwirth D., José Rabat, Pedro Dorlhiac L., Mario Núñez C., Alfonso Orge F., Renato Guzmán M., Gonzalo Elizalde G., Ives Besançon.

Uno de los pilares básicos de la filosofía del club era el estimular la convivencia entre los socios. De suerte que lo deportivo sirviera de fundamento para enriquecer las relaciones humanas. Fue en ese aspecto que los directorios de aquellos años tuvieron una gran lucidez, ya que ello redundó positivamente en los encuentros familiares de entonces.

Ellos integraron diferentes comités de trabajo para desarrollar los primeros nueve hoyos de golf y la construcción de la modesta vivienda destinada a todo servicio, durante una época en que en el lugar no había agua potable, electricidad ni teléfono.

Pero, sin duda, su función más relevante fue la de crear en torno al club una suerte de mística, una entrega pasional y familiar a lo que se estaba haciendo, poniendo cada cual su cuota de sacrificio y afecto. No en vano por entonces ya se estaban viviendo en el país los frescos aires de la llamada revolución de las flores y del amor, difundidas por la música de Los Beattles, entre otras manifestaciones artísticas y literarias, las que, por cierto, crearon la atmósfera adecuada para un cambio de mentalidad en nuestra sociedad. Se abrió una puerta para que muchos se atrevieran a hacer cosas nuevas. Y, en este predicado, los fundadores del Sport Francés fueron no sólo valientes sino audaces y precursores al fundar una institución a partir prácticamente de los buenos deseos.

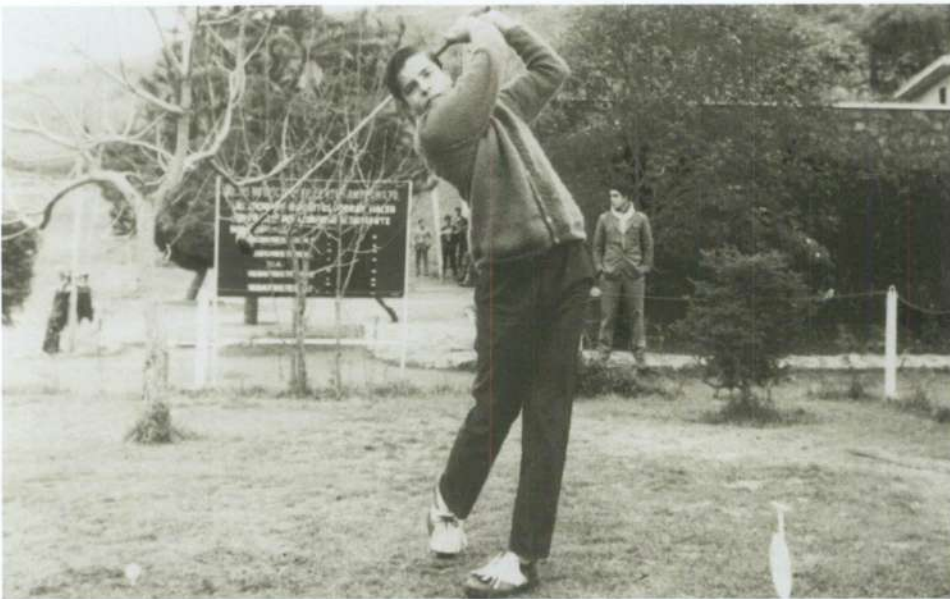
Con todo, aquellos presidentes de la partida fueron secundados por los gerentes Oscar Cir, Fernando Barcia y luego Benjamín Ibarra, los que también cumplían funciones de secretarios de las reuniones del directorio y cobradores de cuotas de socios y otros menesteres administrativos indispensables para la normal marcha del club en gestación. Amén de muchos socios anónimos que hacían turnos los fines de semana y festivos para apoyar las nacientes actividades deportivas.



Para la Copa Francia: Juan Pagola I., Héctor Palomo, Marcelo Taverner L., Alberto Etebagaray P., Marta de Besançon, el Embajador Suñer, Manuel Cornejo.



El Embajador Suñer entrega a Erwin Abrens su premio de la Copa Francia mientras observa Juan Pagola I. y Nora Krause de Pieper.



Mauricio Galeno Vilina se adjudicó la Copa Punta Carreta con 292 golpes, considerado un score muy bueno para un amateur. Galeno ganó siete veces el Campeonato del Club, fue campeón de Chile, campeón de Dobles y ganó la Copa Andes.



El gran Francisco Cachulo Cerda fue profesor del Sport Francés cuando el club empezaba a tomar forma y, sin duda, la institución supo devolver al más notable jugador chileno aquel honor primigenio al condecorarlo en el 2000.

SE HACE CAMINO AL ANDAR

De vital importancia el papel cumplido por las capitanas María Ferrer de Planella, Marta de Besançon, Elena de Cornejo, Graciela de Flaten, Nora Krausse de Pieper. Y de los capitanes Erling Flaten, Ives Besançon y Mario Núñez C.

Y de los profesores de golf Carlos Moreno, Francisco Cerda, Zótero Córdova, Hernán Duarte, Natalio Morales, Enrique Orellana Toledo. Y de los encargados de cancha José Orellana y José Alvarado, de los caddie masters Sergio Cortés y Antonio Garrido.

La petición hecha a la Federación fue escuchada y entre los días 5 y 13 de noviembre de 1960 se realizó en el Sport Francés el Campeonato Juvenil e Infantil de la entidad rectora del golf.

En la categoría infantil ganó J. González por 3/2 sobre L. McRostie mientras que en la junior se imponía G. A. Murillo por 4/3 sobre su hermano Ruperto. Igualmente, el Campeonato de Damas oficial a 54 hoyos medal-play se llevó a cabo en una de sus tres etapas en el Sport Francés. La inscripción para esta Copa Santiago costó E° 2.

El 21 de noviembre Planella entrega E° 104 correspondiente a 1040 salidas del Sport, lo que habla claramente de la gran pasión con la que sus socios se estaban tomando este asunto del golf, en un campo que solamente disponía de 12 hoyos hasta esa fecha.

En vista del éxito de concurrencia al club, un día Eduardo Costabal le preguntó en una reunión de la Federación a Enrique Planella si él creía conveniente alargar el campo a 18 hoyos. Este le contestó, como presidente del Sport y sin consultar a nadie porque intuía la obvia respuesta, que estaría encantado con la idea.

Entonces, Costabal le regaló los planos y le ayudó, junto a su hijo Eduardo, a materializar el sueño de la segunda vuelta entera. En esta operación se contó también con la ayuda de Enrique Orellana Marchant, experto *canchero* de Los Leones.

Eduardo Costabal y su plano para terminar el campo de golf, en palabras de Planella: "...contaba con todas las ventajas que puede dar la experiencia de un excelente jugador, conocedor de la mayor parte de las canchas del mundo, lo que unido a su vasto conocimiento como arquitecto de nota, hacía que su plano de la nueva cancha, y esto fue la opinión unánime de los entendidos chilenos que consulté, resultara perfecto en cuanto a la



Hernán Duarte también estuvo en la primera camada de maestros, habiendo dejado una profunda huella entre sus alumnos. No sólo era muy querido sino también un excelente profesor que supo motivar a sus pupilos.



El profesor Alejandro Urzúa cuando era niño y fue llevado al club por Cachulo Cerda para que oficiara de caddie, ya que vivía al lado. Urzúa se mantuvo en el Sport Francés, salvo un breve período en el extranjero, hasta el 2004.



María Ferrer de Planella en compañía del socio Eugenio Díaz. Ella fue capitana de la rama de golf y, como esposa del presidente del club, le correspondió una vital labor social en aquellos años de los inicios del Sport Francés. Ella no sólo se preocupaba de los problemas de las socias sino también de los asuntos del personal, por lo que fue muy querida. En la fotografía se puede apreciar un quitasol detrás suyo, el cual servía para guarecerse también de las lluvias y del calor cuando aún no había club house.



Graciela de Flaten fue campeona del Sport Francés en 1965 y lucía un swing fluido y muy efectivo.

Muchos varones admiraban su belleza y elegancia. Como muchas de las damas socias de esa época, Graciela tuvo una enorme participación en el Comité de Golf. Como capitana de la respectiva rama fue muy activa.

concepción del juego y de una gran belleza natural al aprovechar y crear al mismo tiempo una fisonomía concorde al paisaje de la misma. La idea inicial fue que ésta fuera difícil para que así la gente aprendiese a jugar buen golf. Por esto la construimos con muchas acequias y otras dificultades. Sin embargo, se perdía mucha pelota y llegó gente nueva que aún no sabía golf, por lo que hubo que cambiarla.”

Esto, por cierto, tiene una incidencia directa en la vida doméstica del club al aumentar los socios, haciéndose imperiosa la necesidad de contar con algunas comodidades mínimas para los que visitan el recinto, como un refrigerador, por ejemplo. El mismo Enrique Planella Roca plantea la solución al comunicar que su hermano Raúl dispone de uno que no está ocupando y que funciona a parafina, lo que sería ideal mientras se instala la electricidad y él lo podría prestar...

Muchos socios se pliegan a esta generosidad y donan árboles. Así lo hizo Jorge y Rodolfo Krause. Por su parte, Alfredo Gutiérrez se pone con E° 200 para el tema. El caddie house sirve como sala club, el cual se alhaja en la medida de lo posible. Alberto Landea regaló las cortinas, los hermanos Ruiz se pusieron con el motor eléctrico.

EL SOPLO SALVADOR

Se contrata al profesional de golf Natalio Morales y José Orellana solicita una hectárea de terreno a cambio de la construcción del green 18, a fin de ayudar a las finanzas, pero esto no prosperó.

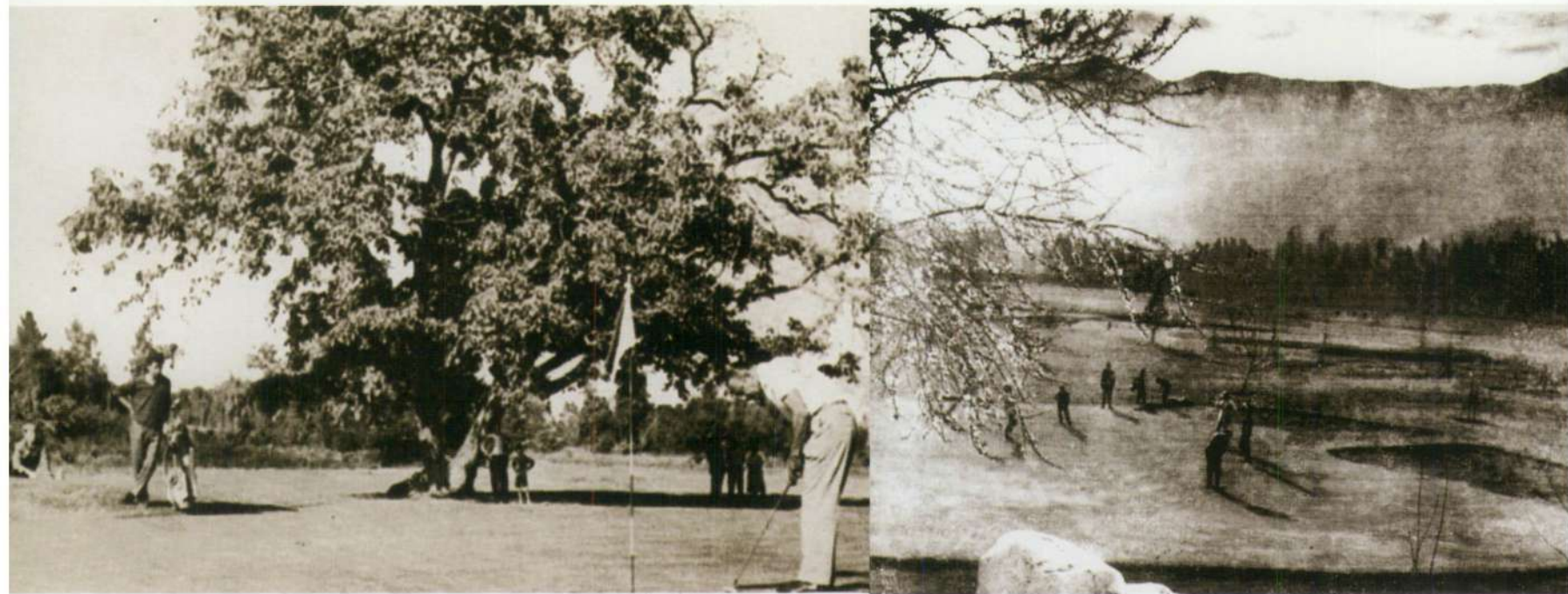
En medio de este entusiasmo, el directorio se fija una meta para 1961, la cual era bastante ambiciosa pero necesaria: construir los seis hoyos de golf que faltaban de acuerdo a proyecto presentado por Eduardo Costabal Zegers.

Del mismo modo, era preciso tener una piscina completa, un club house de unos 1200 metros cuadrados, al menos cinco canchas de tenis, parque y jardines varios.



Y, de pronto, aquella modesta viña de la chacra Lo Beltrán se transformó en un escenario de exuberante vegetación, con feroces horripaladas y caprichosas que embellecen la actual cancha de golf.





El fanatismo de los golfistas no tiene límite como se demuestra en un atardecer de 1963 y el viejo Nogal donde el campeón Jaime Vergara anotó birdie.

Para financiar este amplio plan de trabajo se creó la instancia de Socios Vitalicios, con 60 plazas para socios actuales, los cuales debían cancelar E° 1000 y quedarían liberados de cuotas normales y extraordinarias, junto a su señora, de por vida. De este manera se obtenían E° 60.000 y el resto de la inversión se obtendría con la captación de 180 socios nuevos.

Esta conveniente promoción fue un éxito. Se formaron comisiones para llevar a cabo las obras. Financiamiento: Juan Pagola, Pedro Dorlhiac, Jorge Taverne y José Rabat. Cancha de golf: Enrique Colin, José Rabat, Mario

Núñez, Eduardo Costabal. Construcción y piscina: Pedro Dorlhiac, Jorge Taverne, Ricardo Muller. Organización interna: Pedro Schuwirth, Pedro Dorlhiac, Jorge Taverne. Estado de pagos: Juan Pagola, Alberto Etchegaray. Relacionador de solicitudes: Jorge Taverne.

Al cabo de dos años desde su fundación, el interés de muchas personas por ingresar a la institución era enorme, por lo que se debe acelerar el término del campo de golf. Para ello, finalmente, se contrata a Enrique Orellana Marchant para que trabaje junto a Costabal en la cancha.

Ese año se produce la esperada instalación del cableado y transformador de luz eléctrica. Se discute la posibilidad de contar con teléfono, para lo cual sólo existía la posibilidad de un tres por línea con central y compartido con el Club de Tiro y el Driving Lo Curro. Valor: E° 1. 200 por la instalación. También se daba la ocasión de compartir un dos por línea con unas vecinas, las señoritas Comas, cuyo teléfono tenía la ventaja de ser automático.

Eduardo Costabal es designado socio honorario en agradecimiento a su amplia y desinteresada labor en el diseño y construcción de los nuevos hoyos.



Vista del Hoyo 2



El arquitecto Eduardo Costabal Zegers, presidente de la Federación Chilena de Golf apoyó la afiliación del Sport Francés a la entidad rectora, con lo cual el club estuvo ya en 1960 en condiciones de realizar torneos oficiales. Igualmente, Costabal le regaló al club los planos de la segunda vuelta y personalmente, junto a Enrique Orellana Marchant, supervisó las obras.

REGLAMENTANDO EL JUEGO

Mientras tanto, en la cancha de golf cuyos hoyos se pueden jugar se producen grandes atochamientos de jugadores y muchos socios se quejan por la excesiva cantidad de campeonatos que tiene el club, no pudiendo ellos jugar por carecer de handicap. Este no era un problema menor si se toma en cuenta que el directorio estaba en franca campaña de atraer nuevos miembros al club.

La tarea de solucionar este impasse la correspondió a la comisión de golf integrada por: Ives Besançon G., capitán; Jorge Krause S., secretario; Julio Sepúlveda D., tesorero; Rodolfo Krause A., handicaps; Patricio Puga S., jefe de caddies; Elena B. de Cornejo,



Marcelo Taverne es designado presidente de la Federación Chilena de Golf. El club le otorga la calidad de socio honorario por sus múltiples servicios a la institución. Como tenista fue campeón de Chile.



Enrique Orellana Toledo, campeón profesional de Chile y ganador del Masters de Buenos Aires, fue contratado por el Sport Francés en calidad de "entrenador." Sin duda, esta fue una iniciativa de primer orden que prestigió mucho al directorio encabezado por Enrique Planella. En la foto le acompaña su caddie Abelardo Soto, sentado a su izquierda. Orellana ganó el primer Abierto del Sport Francés en 1963.



Betty Román, campeona con handicap en el Abierto de Chile de 1963.

capitana y Graciela Z. De Flaten, vice capitana.

Fue tan violento el interés por practicar el golf que, obviamente, se produjeron algunos inconvenientes en el desarrollo del juego debido a la reciente creación del comité respectivo. Pero estos reclamos de socios que no podían jugar por carecer de handicap y porque habían tantos campeonatos, pronto fueron resueltos. Los miembros del comité, entre otras labores, debieron implementar "una leve y precisa reglamentación de juego que se distribuirá a los actuales jugadores de golf, indicando claramente lo que se puede hacer y, sobre todo, lo que no se debe hacer en la cancha para evitar discusiones entre los jugadores y accidentes. Se exigirá un examen previo a los nuevos jugadores antes de usar la cancha (handicap mínimo)."

Juan Pagola, como presidente del club e interpretando el sentir unánime del directorio, le hizo ver a Ives Besançon que también debía en esa minuta dejar taxativamente prohibido el juego de dinero entre los golfistas.

Así, aunque se redujeron algunos campeonatos, el calendario de 1962 estuvo bastante nutrido pues se jugaron la Copa Mario Núñez, la Copa Enrique Planella, Copa Marcelo Taverne, Copa 14 de Julio, la Copa Juan Pagola, Copa Padre e Hijo y Matrimonio, la Copa Embajador Suñer, el Campeonato del Club para más de 15 de handicap y el Campeonato del Club hasta 15 de handicap, la Copa Navidad y la Copa Clausura

UN GRAN RECONOCIMIENTO

Ese año el Comité de Damas realizó un torneo exclusivamente para recaudar fondos para los premios de fin de año. También se aprobó el diseño de la bandera del club presentada por las socias de ese comité: bandera azul eléctrico con la silueta de un gallo en rojo al centro.

Igualmente se instauraron los directores de turno para que se hagan presentes en el club los sábados, domingos y festivos y que se encarguen de resolver problemas puntuales y presentar a los nuevos socios a los entrenadores.

Marcelo Taverne Lachaise es designado presidente de la Federación Chilena de Golf en 1963 e Ives Besançon como director de dicha entidad. El Sport Francés inicia ese año su Abierto de Golf.

Ese año deja la gerencia Fernando Barcia y es contratado Benjamín Ibarra Godoy, capitán de fragata en retiro. Se acepta como socio jugador a Rosauero Salas, director de la revista de golf de la Federación y destacado periodista.

La Federación Chilena de Golf elige al Sport para los torneos Punta Carreta y Copa Uruguay. Un honor para el club. Se destacaron en esa temporada Mauricio Galeno Vilina, campeón juvenil de Chile, del Abierto de Santo Domingo y ganador de la Copa Uruguay. Enrique Planella Ferrer, campeón infantil de Chile. Betty Román, campeona con handicap en el Abierto de Chile. Marta de Besançon campeona con handicap en el Abierto de Los Leones. Y Graciela de Flaten, nada menos que vice campeona de Chile.



Marta de Besançon ganó el primer Campeonato del Club para damas en 1963. Luego repetiría sus victorias en 1964 y 1966. Varias veces se hizo acreedora de la Copa Francia y lucía un hermoso swing de golf.



El arquitecto Emilio Duhart inició las obras del club house en 1962. Esta fue una tarea que parecía asunto de nunca terminar y duró muchos años por cuanto el directorio, que le había encomendado la obra a este prestigioso profesional, consideraba que los proyectos presentados eran demasiado buenos y que excedían con mucho a la inversión que el club estaba dispuesto a realizar. Finalmente, y luego de que Duhart hiciera generosamente varios planos, se llegó a un acuerdo con dicho arquitecto. Así, parte importante de sus honorarios se le cancelaron con acciones del Sport Francés. También diseñó la piscina. Ambas obras estuvieron a cargo de la empresa constructora de Jaime Maffei. El club house se inauguró en 1967.

AL FIN, CLUB HOUSE

El barrio de Vitacura, desde un punto de vista urbano, llegaba hasta la Cínica Alemana. Al menos, allí terminaba el paradero de la liebre. La calle Juan XIII era un sendero de tierra y todo alrededor del campo de golf parcelas circundadas por cercas de alambre púa.

De suerte que, al no existir muchos autos al principio de la década de 1960, la mayoría de los jóvenes golfistas, para acortar camino, tenían que emprender la travesía a pie por entre siembras y alambres, algunas veces desafiando perros bravos en los potreros.

Sus padres, en cambio, accedían en automóvil por la entrada de la calle El Aromo. Luego, el estacionamiento estuvo junto al actual Hoyo 9, cuyo tablero de resultados se debe a la familia Allen.

El aumento de los socios y sus familiares, como el deseo del directorio de que se hiciera una activa vida social en el recinto, llevó a llamar a una propuesta para la construcción del club house. La sola noticia alegró a muchos pero, naturalmente, aquel modernismo le iba a quitar al club esa atmósfera bucólica y medio campesina que tenía. Casi como un gran jardín de una casa particular llena de amigos...Hasta ese momento operaba como club house una modesta casa al frente de la terraza y del Hoyo 1 pero, según muchos socios antiguos, "allí se comía como en ninguna parte". Eran, sin duda, los románticos tiempos que iban a dar paso a una era de grandes logros en el Sport Francés.

El Club House definitivo se empezó a construir en 1962, precisamente con los recursos obtenidos en el loteo de calle Lo Beltrán, tal como se había estipulado en un comienzo. El arquitecto elegido para la obra fue Emilio

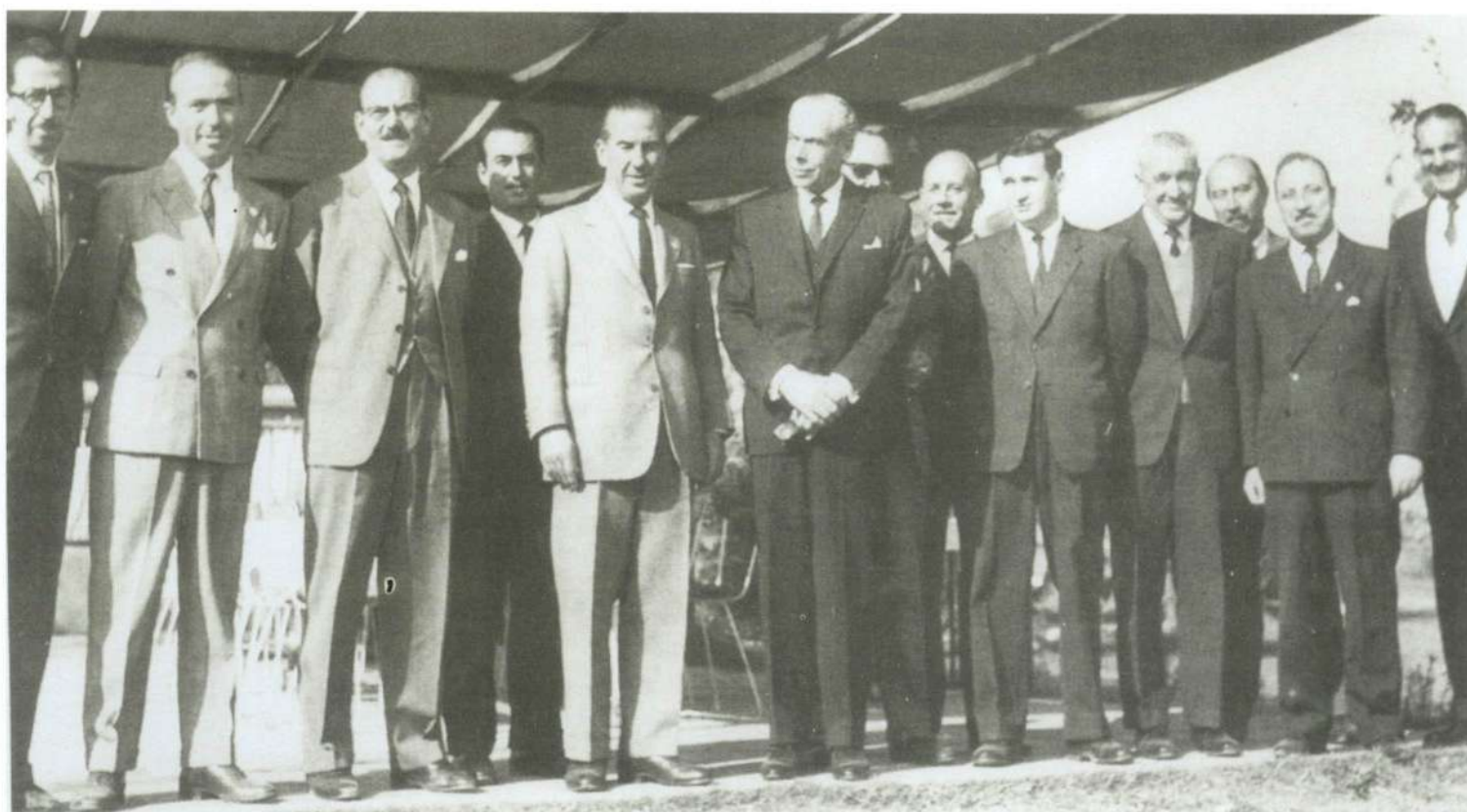
Duhart, que había logrado fama a nivel académico y público por su trabajo de la Cepal en Santiago.

El planteamiento de Duhart, que actualmente vive en Francia, fue que los salones del edificio tuvieran una magnífica y permanente vista hacia la cancha de golf. Desde su terraza debía dominarse sin asomo de duda toda la belleza del bosque que nacía.

Duhart dejó la construcción en manos de la empresa Maffei. Luego retomaron los trabajos los socios Mario Recordón y Alberto Sartori. Este último daría posteriormente los toques finales a la obra.

El sólo hecho de contar con un Club House moderno y cómodo cambió el espectro del Sport Francés. Un nuevo campo magnético vino a atraer más gente a su hogar, ya que ahora se pudo hacer una vida social más agradable en sus salones. Y si a ello se agrega la construcción de la piscina y de las primeras canchas de tenis más el inicio de las obras de la segunda vuelta de golf, el Sport Francés se presentó en 1963 con un rostro renovado y de gran potencial.

Tanto es así que la Federación Chilena de Golf realizó allí un importante almuerzo para



Ceremonia de la Federación Chilena de Golf en el Sport Francés en 1963: René Abumada, Ives Besançon, Carlos Budge, Manuel J. Díaz, Marcelo Taverner, Eduardo Costabal, Germán Edwards, Rodolfo Bullrich, Dario Castagnoli, Juan Pagola, Julio Martínez y Fernando Burgos.

festejar a algunos directores salientes y a varios periodistas, lo que ya estaba hablando claro de la rápida presencia del club a nivel oficial. Y en el aspecto golfístico se incrementaron los torneos internos, siendo, por cierto, el más trascendental el Campeonato del Club protagonizado solamente por varones. La categoría damas se incorporaría a la crónica recién en 1963. Recordemos que hasta aquel año los campeones habían sido: 1958, Juan Muzard; 1959, Mario Núñez; 1960, Mauricio Galeno V.; 1961, Gonzalo Marín; 1962, 63, Ives Besançon.

ORELLANA ARRASA

Aunque el evento más llamativo y trascendental de aquel nostálgico 1963 fue la realización del Campeonato de Profesionales del Sport Francés, con la sola participación de una gran cantidad de rentados que interpretaron una justa de enorme acogida en la prensa de entonces, mostró lo que sería a futuro su capital máspreciado: la cancha misma.

Este torneo hizo historia en el club y fue ganado por el local Enrique Orellana Toledo, el mejor jugador de Chile en ese momento y el único chileno que ha ganado el Masters de Buenos Aires. Desde el primer día Orellana evidenció que conocía muy bien la cancha, haciendo 69 golpes (-3), con lo cual no sólo empataba el récord de una vuelta sino que se distanciaba en 5 golpes del pujante Rafael Jerez, su más cercano seguidor (74). Para evidenciar la excelencia de juego de Orellana, basta decir que ese día el insigne Alberto Salas anotó 76 golpes, demostrando así que el campo no era nada de fácil. Para el segundo día el público presenció una mejor performance, ya que Orellana superaba su propio récord (68) en una vuelta memorable, ganándose la admiración de todos sus colegas. El tercer día estuvo impregnado de un tenso ambiente, lleno de emoción, porque podía pasar cualquier cosa debido a "la caída" de Orellana, quien marcó en su tarjeta un 78 mientras Anisio Araya y Alberto Salas cursaban el par 72. Pero la carrera iba muy rápido para Orellana, que sacaba 8 puntos.



Arriba, Enrique Orellana Toledo fue contratado como profesor por el Sport Francés justo cuando este golfista pasaba por su mejor momento deportivo, lo que significó un aporte trascendental para los socios. El mismo Orellana ganó el Abierto del Club en 1963, compitiendo con las más connotadas figuras de la época. Es el único chileno que ha jugado el Masters en el Augusta National Golf Club de Georgia, Estados Unidos.

A la izquierda, el recordado Gonzalo Marín, campeón de golf del club en 1961, 1965, 1968.

Muchos recuerdan, precisamente, el suspenso de esa jornada donde el campeón demostró su talento con un 71 (-1) y concretó la victoria con 286 golpes, a 9 tantos de Salas (295). De gran interés también fue la Copa Uruguay de ese año cuando el aficionado Jaime Vergara Délano se quedó con el triunfo (301) a 6 golpes de Guy Barroilhet (307) y a 14 de Erik Van der Valk (315). Vergara tuvo una tercera vuelta magistral (71), bajándose del par de la cancha en un golpe. Los altos registros de los mejores amateurs del país se debieron a las dificultades de la vuelta.

En la disputa de la Copa Punta Carreta Mauricio Galeno consiguió el triunfo con su neto de 292. La prensa: "Cabe dejar constancia que el Sport Francés presentó su cancha en excelentes condiciones como producto de los esfuerzos que está realizando esta novel institución golfística para irse colocando paulatinamente a la altura de los mejores clubes metropolitanos."

INOLVIDABLES TRIUNFOS

En las películas policíacas francesas de la época se había acuñado un dicho cada vez que había que dilucidar un crimen: "cherchez la femme", en alusión a la inteligencia y astucia femenina.

Y eso era lo que los varones echaban cotidianamente de menos en una cancha que ya estaba casi completa en su recorrido: ¿dónde estaban las mujeres?.

La respuesta vino rápida y a ello, naturalmente, contribuyó la existencia de un cómodo club house. La presencia de las bellas tomó cuerpo en 1963, cuando se inauguró el Campeonato del Club para Damas.

La triunfadora de aquella primera edición fue Marta de Besançon, quien resultaría victoriosa también en 1964 y en 1966 y con ella se iniciaría una saga de excelentes golfistas que le darían muchos triunfos al Sport Francés a nivel nacional y no pocas de ellas participaron en el equipo chileno para el Campeonato Sudamericano Copa Los Andes.

Claro que ellas no sólo enriquecieron los links de Vitacura con su femenino andar. Ellas aportaron la gracia, la sonrisa y el entusiasmo en la organización y festejos de torneos, especialmente después de ellos y cuando se coronaba la actividad deportiva con exquisitos hot dogs y agotadoras gimkanas en la piscina.

La crónica se empieza a tejer de una manera abundante y se acumulan situaciones de imborrable memoria. Como aquella vez en que para la Copa Presidente Sport Francés de 1964, después de ir perdiendo en los primeros 18 hoyos, y a 6 palos de diferencia con el que le aventajaba en el Hoyo 15, el joven Enrique Planella Ferrer logró revertir la situación haciendo 37 golpes para esa media vuelta (14 años) y luego

Enrique Planella Ferrer fue Campeón Infantil y Juvenil de Chile y Campeón de Dobles. Más tarde, como capitán del club, su gestión fue sumamente importante e innovadora.



Un orgullo para el Sport Francés el haber salido victorioso en la Copa Agustín Edwards disputada en el Prince of Wales en 1966. La prensa destacó este logro como una avalancha de las damas de Vitacura sobre las de La Reina. El equipo estuvo conformado por Graciela de Flaten, Nora Krause de Pieper, Marta de Besançon, Olga de Flores y Nena de Cornejo.



Nora Krause de Pieper, a la izquierda, capitana y tres veces campeona del Sport Francés. A su derecha, la entusiasta Nena de Cornejo.



La emblemática vista de los Andes nevados desde el Hoyo 2 era algo que hipnotizaba a los jugadores y que hizo de aquel rincón junto al Peñón de Vitacura uno de los más hermosos del Sport Francés. La panorámica servía para paliar los malos resultados en ese green endemoniado.

ganar el partido. Este mismo golfista, hijo del fundador homónimo del Sport Francés, y que acompañó a su padre en todos los pormenores de la construcción, en 1964 le dio un enorme gusto a los socios de su club: se coronó Campeón Infantil de Chile. Pero no le bastó con eso. Tres años más tarde obtendría la misma victoria en la categoría juvenil. Y también en Dobles.

En el aspecto netamente golfístico ya se ha instalado en las prioridades de los jugadores el deseo de conseguir la victoria en el Campeonato del Club. Esta es la razón por la cual cada vez está teniendo un mayor número de inscritos dicha competencia interna.

Obtener dicha presea era el primer escalón hacia el reconocimiento. Y, por ello, como es lógico, se dio que al principio se repetirían los nombres de golfistas en el tablero de campeones del Sport Francés.

En realidad, dos amateurs prácticamente se apoderaron de esta competencia durante la década 1960, ya que con la excepción de Ives Besançon (1962-1963), ellos ganaron el resto de estos populares encuentros.

Uno de esos intérpretes fue el director Gonzalo Marín, quien logró tres triunfos: 1961, 1965 y 1968. Pero fue Mauricio Galeno Vilina, director y capitán, quien abrió y cerró el decenio en un ciclo asombroso de gloria, siendo campeón del club en 1960, 1964, 1966, 1967, 1969 y 1970.



El profesor Francisco Cachulo Cerda observa el swing de Mauricio Galeno Vilina, al igual que Carlos García y su hijo Cristián. Atrás, parte de las sencillas instalaciones que hacían de club house en los comienzos del Sport. Mauricio Galeno Vilina abrió y cerró la década en un ciclo de gloria, siendo campeón del club en 1960, 1964, 1966, 1967, 1969 y 1970. Volvió a repetir la gracia en 1978. Galeno: "Mi padre me enseñó a jugar golf de muy niño, cuando vivíamos en Talca. En las vacaciones nos íbamos a Rocas de Santo Domingo y allí recibí lecciones de Manuel Morales y aprendí a observar a los grandes amateurs como Erik Van der Valk o Guy Barroilbet. Aquí en el Sport Francés fui guiado por Francisco Soto. A ello debo sumar una incesante práctica." Posteriormente, como director del club, Galeno hizo las gestiones para contratar al profesor norteamericano Ace Noonan.



*Muy temprano, poco después del alba, la suave claridad que engalana al green del Hoyo 2
cantina por su transparente belleza. En invierno, la nieve proporciona un marco de ensueño.*





Pedro Schuwirth, Pedro Dorlhiac, Mario Núñez Casanova y Helmuth Pieper.



Erwin Abrens, Federico Philippi, Enrique Aubry.

CANCHA DE GOLF COMPLETA

En cuanto a la licitación para levantar el club house esta fue ganada por la firma de Raúl Maffei L., el mismo que hizo la piscina con planos de Emilio Duhart.

La piscina fue un éxito rotundo, tanto en la presencia de familias socias como en lo económico, por cuanto en la temporada de su inauguración, comprendida entre el 15 de diciembre de 1963 y el 15 de marzo de 1964, dejó una utilidad inesperada de E° 692,18.

La necesidad de un teléfono se torna prioritaria. Gonzalo Elizalde hace gestiones ante su amigo Benjamín Holmes, gerente de la Compañía de Teléfonos y socio del club. Ya para entonces el costo de instalación había subido a E° 3.420.

Gracias a la anterior capitanía que había ejercido Erling Flaten Agnes, se incrementaron las competencias de golf, agregándose a las mencionadas anteriormente la Copa Novicios, la Copa Directorio, las Copas Tarapacá Young, Junior West Coast, Alexander Mac Donald, Agustín Edwards, Copa Estímulo, Copa Presidente, Copa Santiago, Copa Rolando van Kilsdonk y la Copa Navidad. Siendo, por cierto, el Campeonato del Club el evento de mayor relevancia para los socios y al que aspiraban los buenos golfistas.

En mayo de 1967 se considera que los 18 hoyos de la cancha de golf están ya totalmente terminados y jugables, por lo que en esa fecha se suprimió el tee up existente.

GENERACION DE LUJO

Fue este pequeño e inadvertido gesto el símbolo definitivo de que había llegado el final de una labor que duró casi 10 años de enormes inversiones en el campo de 18 hoyos.

Las damas del Sport están por entonces de fiesta ya que conquistaron en el Prince of Wales Country Club la Copa Agustín Edwards con un equipo formado por Elena de Comejo, capitana del club, Nora de Pieper, Marta de Besançon, Olga de Flores. Por su parte, Marta de Besançon logró el segundo lugar de la Categoría A en el Campeonato de Aficionados de Chile. Mauricio Galeno y Gonzalo Marín fueron segundos en el campeonato nacional Copa Uruguay.

Sin duda, 1967 será un año para recordar, ya que también se terminó de construir el club house, el cual sería un magnífico lugar de encuentro.

Ya hacia 1970 se destacan a nivel nacional Mauricio Galeno, María Luisa Solari, Roberto Desmarás, Francisco Cortés, John Allen, Carlos García, Francisco Martínez.

A fines de la década de las flores y del amor le tocó en suerte dirigir el Sport Francés a Manuel Rodríguez Pérez, quien contó para su gestión con el comprometido respaldo de los directores Hemán Daroch Luci, Patricio Bianchi B., Juan Pesci F., Luis Vilaza R., Manuel Cornejo S., Federico Philippi B., Miguel Ruiz R., Alberto Sartori H., Enrique Aubry L., Jorge Allen I., Eduardo Silva A., Miguel Pagola I., Sergio Pumarino V., Francisco Pieper S., Hernán Cereceda D.



En 1964 el profesional argentino Armando Blassi fue contratado por la Federación Chilena de Golf durante ocho semanas. Entre las canchas que visitó estuvo la del Sport Francés, donde realizó charlas teóricas y demostraciones prácticas en torno al golf. Aquí le vemos analizando el swing del rentado del club Francisco Soto mientras observan sus colegas Enrique Orellana, Rafael Jerez, Luciano Calderón y Amador López.



Erling Flaten Agnes cumplió un destacado rol en el desarrollo del Sport Francés por cuanto fue director del club y, además, ocupó el cargo de capitán de la rama de golf en un periodo de grandes atochamientos en la cancha debido a que muchos socios no tenían handicap e igual deseaban jugar. Con su presencia de galán de cine, a Erling Flaten solía vérselo rodeado de admiradoras.



El Campeonato de Profesionales de 1963 congregó en el Sport Francés a destacados jugadores de la época como a Carlos Moreno, J. Araneda, V. Rojas, Francisco Soto, E. Gálmez, J. Sandoval, Luis Cabrera, J. López, Luis Barraza, R. López, Hernán Duarte, Patricio Pino, Amador López, Fernando Garay, Luciano Calderón, Emilio Palacios, Alberto Salas, Rafael Jerez, Anisio Araya. Falta el campeón Enrique Orellana Toledo.

TENISTAS AL ACECHO

La promesa había sido muy clara por parte de los fundadores Alberto Etchegaray y de Juan Pagola: primero, la cancha de golf. Luego, las de tenis. Ello, por razones estratégicas y como una manera de posicionar al Sport Francés fuertemente desde su nacimiento. Los tenistas que venían del Stade Francés, y que era la mayoría de los socios, aceptaron la propuesta. Ya habían transcurrido casi seis años en que el golf se había consolidado y bien podía ahora darse el gusto a los pacientes tenistas. Así, en 1965 se hicieron las tres primeras pistas, las que fueron denominadas como canchas 1, 2 y 3. Empezaba a satisfacerse la ansiedad de los socios tenistas, la que era mucha.

Así comenzó la rama de tenis a desarrollarse. Era dirigida por un capitán elegido entre los mismos usuarios de las canchas. En 1970 se construyeron otras tres canchas. En 1975, y gracias a la donación del asfalto que hiciera el socio René Fischman, el arquitecto Alberto Sartori construyó el primer frontón. Sartori aplicó aquí la particularidad de que se podía devolver la pelota a una altura adecuada, cada vez que ésta impactara bajo la marca de la línea superior de la red, debido a un peralte curvo en su base inferior.

El presidente Manuel Rodríguez Pérez tuvo el honor de cerrar una década gloriosa para el club, junto a sus directores Hernán Daroch Luci, Patricio Bianchi B., Juan Pesci F., Luis Vilaza R., Manuel Cornejo S., Federico Philippi B., Miguel Ruiz R., Alberto Sartori H., Enrique Aubry L., Jorge Allen I., Eduardo Silva A., Miguel Pagola I., Sergio Pumarino V., Francisco Pieper S., Hernán Cereceda D.



En un encuentro de dominó jugado en el Estadio Palestino allá por 1968, departieron los socios del Sport Francés: Hernán Daroch, Helmuth Pieper, Rigoberto Silva, Eugenio Diez, Ives Besançon, Federico Philippi, Enrique Aubry, Heriberto Hasenberg, Darío Natoli, Enrique Pagola, Enrique León Canelo, Jorge Alonso, Arturo Puelma, Santiago Güell, Erling Flaten, Paul Jacou.





III

Golf a lo grande

Hacia 1970 las actividades de los directorios del Sport Francés tuvieron un vuelco, ya que para entonces se había producido la obra mayor de los fundadores: la cancha de golf de 18 hoyos, el club house y la piscina. Es decir, todo el tema de crear la infraestructura estaba ya resuelto, por lo que las nuevas autoridades debían abocarse a mantener y perfeccionar lo existente, que era mucho.

Fue así como durante la presidencia de Manuel Rodríguez Pérez, la que se extendió entre fines de 1969 y mediados de 1974, el énfasis estuvo dado en lo deportivo. Siendo éste también el predicado de los directores que le acompañaron entonces: Patricio Bianchi B., Juan Pesci F., Luis Vilaza R., Manuel Cornejo S., Federico Phillippi B., Miguel Ruiz R., Alberto Sartori H., Enrique Aubry L., Jorge Allen I., Eduardo Silva A., Miguel Pagola I., Sergio Pumarino V., Francisco Pieper S., Hernán Cereceda D.

Al amparo de esta filosofía el mes de mayo de 1970 constituye un hito para el Sport Francés: abrió sus links a jugadores extranjeros al organizar su primer Abierto Internacional de golf.

Al atractivo que significó la participación de los profesionales argentinos Vicente Fernández y Leopoldo Ruiz, el torneo se transformó en un reto para los especialistas amateurs, ya que en esta oportunidad se disputaría la posibilidad de integrar los equipos que representarían a nuestro país en el Sudamericano de Venezuela (Copa Los Andes) y en el Mundial de España (Copa Eisenhower).

La novedad hizo que los fairways del Sport Francés comenzaran a poblarse de golfistas que venían a entrenar mucho antes de la apertura del encuentro. Esto también atrajo a numeroso público que quería disfrutar de lo mejor del golf antes de que se iniciara la competencia.

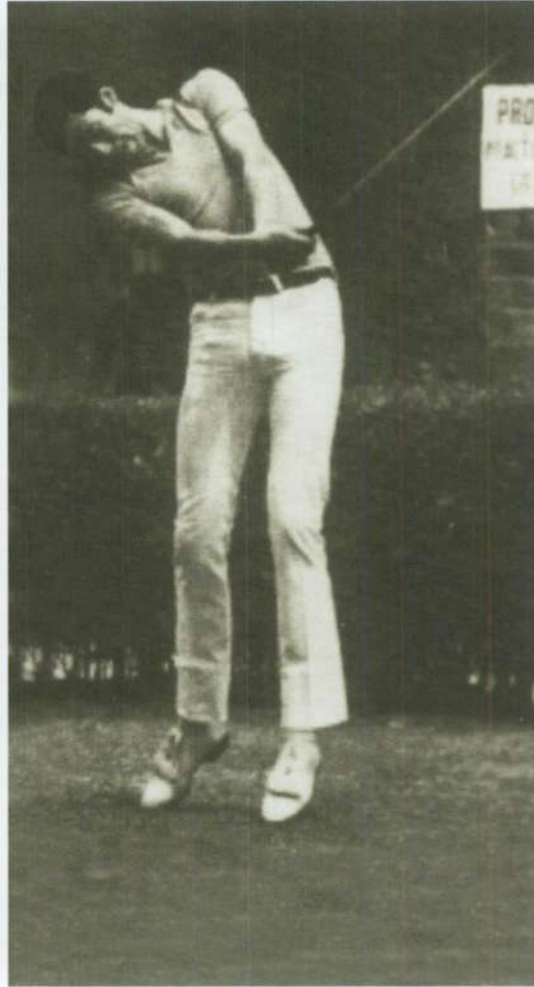
Vicente Fernández tenía entonces sólo 24 años de edad y era considerado el segundo hombre del golf argentino, con tan sólo dos temporadas de actuar como rentado. Su ingreso a la fama fue muy repentino porque ganó el Master argentino en una lucha memorable con Roberto de Vicenzo, a quien obligó a un play - off.

La otra gran atracción era Leopoldo Cacho Ruiz, mucho más conocido en nuestro ambiente, ya que había estado con anterioridad visitando Chile junto a Roberto de Vicenzo.

Cacho Ruiz se alzó en 1967 con la victoria del Club de Golf Los Leones con 273 golpes. Ese quince bajo par le significó muchas visitas a nuestro país.



Chino Fernández



Extremo izquierdo, Francisco Cortés, campeón del Sport Francés en seis ocasiones (1971, 1972, 1983, 1984, 1985, 1988) destacó a nivel nacional en el golf y en varios deportes más. Sin duda, su presencia en torneos nacionales de diversas disciplinas fue decisiva para hacerse un nombre de elite en Chile. Aunque se coronó campeón del club en 1971 y 1972, sus compromisos nacionales impidieron que en esa década volviera a brillar, pero luego de más de diez años salió victorioso nuevamente. A la izquierda, John Allen, triunfó en los Campeonatos del Club de 1975 y 1976 y representó a Chile en la Copa Los Andes. Abajo, Teresa Solari de Cortés ha sido la jugadora de golf que más veces ha ganado el Campeonato del Club con siete victorias a su haber.



Este Abierto del Sport será recordado porque en la última etapa se vivió una dura batalla entre Fernández y Jerez. En un determinado momento del recorrido Jerez quedó con tres bajo par. Vicente Fernández estaba dos abajo, por lo que igualaban en el cómputo general. Sólo restaba protagonizar el Hoyo 18. Jerez hizo birdie. Fernández necesitaba igualarlo para pasar a un hoyo de desempate. En su segundo golpe la pelota cayó en un canal con un poco de agua. Al intentar salir, la pelota quedó en la taza de un pequeño árbol. Concluyó con cinco golpes. Así, el profesional chileno lució un preciso manejo de fierros y aventajó a la visita gaucha por la cuenta mínima. Esta victoria tuvo gran resonancia en Chile.

En amateurs el dueño de casa Mauricio Galeno predominó desde el principio (73) sobre jugadores de primer nivel. En la segunda ronda repitió los 73, demostrando encomiable regularidad, conocimiento de greens y pegada firme, para seguir en la cabeza. Al tercer día Galeno dictó cátedra al jugar el par de la cancha y regalar a la nutrida concurrencia un "águila" en el Hoyo 9. Finalizó el torneo en la punta, batiendo el récord aficionado del Sport Francés con 295 golpes.

UNA DECADA MOVIDA

Los acontecimientos vividos por el país a partir de 1970, con el advenimiento de la Unidad Popular al gobierno, influyeron grandemente en el club. Aquellos fueron tres años de crisis en que el tema abastecimiento era muy complicado y el temor a que los terrenos fueran expropiados era como la espada de Damocles cotidianamente colgada sobre la cabeza de los socios.

Fue así como no se jugó el Campeonato del Club categoría damas. Pero ya para 1971 al interior del Sport las cosas parecían normalizarse y la victoria en ese trascendental campeonato fue para la excelente jugadora Nora de Pieper y en 1972, le tocó el turno a Carmen Coello mientras que en 1973 le correspondía a Teresa Solari.

Pero la agitada vida de entonces vino a tener otro instante señero cuando en septiembre de ese mismo año se produce el pronunciamiento militar. Así, en 1974 y 1975 las damas dijeron pase con el Campeonato del Club, por lo que aquel período quedó vacante la corona. Pero pronto ellas volverían al redil competitivo y a normalizar sus actividades, ganando en 1976 y 1977 otras vez Teresa Solari. Y su hermana María Luisa lo hizo en 1978 y 1979.

Los varones, en cambio, fueron inmunes a aquellos tremendos cambios experimentados por la nación entera y no pudieron abandonar la pasión por el golf de competición. Francisco Cortés resulta campeón en 1971, 1972 (lo sería cuatro veces más en los 80) mientras Roberto Desmarás lo hace en 1973, 1974, 1977. Por su parte, John Allen se alza con victorias en 1975 y 1977. En 1978 asume el honor Mauricio Galeno V. y en 1979 Víctor Riesco.

Es interesante destacar el caso de la familia Cortés Solari, porque Francisco y Teresa no fueron



A la izquierda, el socio Víctor Riesco, campeón de golf del club en 1979 y 1981, fue además un entusiasta capitán de esa rama, habiéndole correspondido organizar el Abierto Internacional de 1985. En el centro, el profesor Francisco Soto quien todavía hace clases en el club. A la derecha, el profesor Eulogio Sepúlveda.

solamente campeones sino que el hijo de ambos, Juan Carlos Cortés Solari, jugó con ellos en una Copa Los Andes y, además, ha acaparado todos los trofeos existentes en Chile.

Por su parte, Víctor Riesco revivió la victoria golfística de 1979 en 1981. Le cupo más adelante una destacada actuación como capitán y director del club.

Igualmente dio honores al Sport Francés fuera de su ámbito Roberto Desmarás, que fue un aguerrido jugador que representó a Chile en la Copa Los Andes, conocido por su potente tiro de salida, solía tener una barra que le seguía. Actual profesor del club.

Y el espigado John Allen también representó al país en el Sudamericano.

EL HOCKEY ASOMA

La rama de hockey se fundó en 1974 con algunas entusiastas socias dirigidas por la líder deportiva de entonces Mary Jane Davis. Lo que se inició como algo casi doméstico derivó en una gran rama deportiva cuyas integrantes incursionaron con mucho éxito en el Torneo Nacional y fueron a Argentina para adquirir experiencia internacional.

Tiempo después, siguiendo el ejemplo de las damas del club, el socio Alberto Sartori congregó a algunos de los ex - jugadores de rugby, grupo que no prosperó en el Sport, y formó un cuasi equipo que, siempre escaso de participantes, incursionó también en el Torneo Nacional.

Allí se dio la curiosa paradoja de que las damas jugaban en primera división y los varones en segunda.

Todos los años, durante la Copa Francia, que se jugaba en el Sport Francés, el esfuerzo combinado permitía ganarla y festejar luego en recordadas fiestas en los salones del club house.

Pero sería en 1985, con la llegada de los hermanos Erwin y Alex Ramdohr, Francisco Pieper y Robert Montgomery, cuando el equipo logró un excelente resultado en el Torneo Nacional. Allí se inició el despegue.

INTERNACIONAL DE DOBLES

Uno de los grandes aciertos del club se vivió en 1977 cuando Chile, integrado por Francisco Cortés y Felipe Taverne, se clasificó campeón del Torneo Internacional de Dobles realizado en el Sport Francés, al totalizar 602 golpes para 72 hoyos, cuatro menos que el equipo de Colombia.

A la postre, Chile se llevó todos los laureles en este Torneo Internacional de Dobles paralelo al Abierto de la Federación, los que se jugaron conjuntamente en el Sport Francés. Por primera vez en una confrontación de parejas se consiguió la total participación continental, razón por la cual el equipo nacional pudo muy bien ufanarse de ser campeón sudamericano.

Además se trataba de jugadores seleccionados de un máximo de tres de handicap y la



Roberto Desmarás, campeón 1973, 74, 77. Hoy se desempeña como profesor de golf en el club.



Aquellos que en el Hoyo 14 se van al bosque de la izquierda del fairway lo pasarán muy mal con su segunda tiro, pero tendrán la compensación de esta vista inolvidable.





Aquí vemos al profesor norteamericano Ace Noonan en compañía de sus alumnos Juan Eduardo Labbé, Pablo Goycolea, María Teresa León García, Cristián León García y otros. La presencia en Chile de este destacado instructor norteamericano se gestó gracias a los esfuerzos desplegados por el director del Sport Francés Mauricio Galeno Vilina, quien se conectó con él a principios de la década de 1980.

Noonan formó escuela en nuestro país y marcó una era inolvidable en el Sport Francés. Es la época de Ace Noonan, de la cual emergieron, entre otros, los golfistas arriba señalados y que llegaron a ser no sólo grandes del Sport sino a tener también una figuración de relieve a nivel nacional.

Noonan, con su gran experiencia pedagógica internacional, cambió el enfoque de la enseñanza y sus pupilos respondieron con creces a sus expectativas, demostrando no sólo interés por sus clases sino un notable entusiasmo por el golf de alta competición.

Noonan ha reconocido: "Observar sus progresos es mi mejor recompensa. Si bien es cierto mi labor es rentada, no puedo dejar de señalar que realizo mi trabajo con mucho cariño. Lo hago con amor y dedicación, porque me gusta enseñar...quiero ser mejor profesor de lo que fui como golfista."

Y lo consiguió plenamente.

El tiempo que estuvo en Chile marcó en él y su señora, que le acompañó en su estadía, una honda huella y siempre estuvo dispuesto a volver.

Haber gestionado la contratación de Ace Noonan fue un gran acierto del director Mauricio Galeno.

respuesta fue generosa, ya que se vio en acción durante cuatro días a 2 más uno, a 5 ceros, a 5 unos, a 2 dos y 6 tres.

Claro que muy pocos de estos esclarecidos jugadores estuvieron a la altura de sus pergaminos debido a las dificultades naturales de este campo de golf y también al ingrato clima del día inaugural que gravitó en la producción de buenos scores.

En todo caso Felipe Taverne ganó en varones individual y la chilena María Pía Aguirre en damas, luego de haber viajado especialmente desde Estados Unidos para este importante evento.

LA ERA DE NOONAN

Hacia fines de 1979, principios de 1980, el Sport Francés tenía como capitán de golf a Mauricio Galeno. Este, luego de una serie de reuniones, concluyó que para levantar este deporte había que traer tecnología desde Estados Unidos, país de vanguardia en la materia. Luego de un largo ir y venir de documentos se presentó la posibilidad de "importar" a Ace Noonan, un profesional del Calusa Country Club, de Miami.

Pronto su labor comenzó a rendir frutos. Ha sido el maestro de casi todos los nuevos golfistas que han pasado por el Sport y muchos de Los Leones. Es el formador de jugadores destacados como Juan Eduardo Labbé, Juan Carlos Cortés, Cristián León y Pablo Goycolea.

Noonan: "Yo pertenecía a un club de golf en Estados Unidos y un buen día dirigentes del Sport Francés se contactaron conmigo para que impartiera clases en Chile. Bueno, mi primera reacción fue "Chile...¿dónde queda? Pero luego de informarme y de viajar por dos semanas a conocer ese país, le pregunté a mi esposa "¿Te gustaría ir a Chile?" y ella respondió: "Perfecto, vámonos". Y aquí estamos felices."

"Quizás la mayor gratificación que siento es ver cómo estos niños mejoran en su accionar. Tienen un entusiasmo increíble, además de condiciones. Observar sus progresos es mi mejor recompensa. Si bien es cierto mi labor es rentada, no puedo dejar de señalar que realizo mi trabajo con mucho cariño. Lo hago con amor y dedicación, porque me gusta enseñar...quiero ser mejor profesor de lo que fui como golfista. Creo que lo he conseguido...Tengo muy buenos amigos en este país. Desde que llegué estoy muy feliz,

contento. Ojalá que me necesiten por mucho tiempo más... no quisiera irme."

Cuando a Felipe Taverne le preguntaron en la Copa Los Andes qué estaban haciendo en Chile que había mejorado tanto la técnica y nivel de los golfistas, él respondió: "Es que nosotros tenemos a Ace Noonan."

Noonan fue el artífice del nuevo green del Hoyo 10.

FRANZ PIEBER, LA SORPRESA

La galería de campeones del club, dominada en la década anterior por grandes golfistas como Francisco Cortés, Mauricio Galeno, Roberto Desmarás, John Allen y Víctor Riesco iba a sufrir un fuerte remezón en manos de un desconocido.

Se trataba de un aficionado sin bulla, que comenzó en el golf a los 28 años de edad y cuya firmeza de voluntad le llevó a tener su momento de gloria a los 41. Precisamente, el socio Franz Pieber Jiménez se había preparado para el Campeonato del Club de 1980, en el cual aspiraba solamente a un buen desempeño. Para sorpresa suya y de todos, se vio involucrado nada menos que en la final del torneo. Había llegado hasta allí sin que nadie diera un peso por él.

Tanto, que en la contienda se enfrentó con Francisco Cortés.

Ambos iban empatados hasta el hoyo 30 de juego, cuando Pieber le comenta a su caddie, que era su único acompañante y que se veían apocados por toda la claqué del favorito, "si emboco aquí, gano el partido."

Esto sucedía en el Hoyo 3, faltando aún seis por jugar. Pieber anotó el birdie y el resto del juego fue all square. Habían sido ocho horas de una lucha palmo a palmo y aquel hombre victorioso había anotado vueltas de 73 y 72 impactos para engrosar la lista de campeones.

"Haberle ganado a Cortés -recuerda Pieber- fue más emocionante que haber obtenido el título en sí, ya que él era un jugador de renombre en todo el país."

DE GALA DEPORTIVA

El 4 de noviembre de 1981 el Sport se vestía nuevamente de fiesta. Ese día se iniciaba el Campeonato Abierto de Chile inserto en el Circuito Sudamericano o SATOL (South American Tournament Organiser Limited).

La importancia del SATOL en esos años era inmensa y significaba que los chilenos podían codearse con 10 destacados jugadores sudamericanos y alrededor de 40 norteamericanos. De hecho, en 1980 Gary Player ganó en Santiago (Los Leones).

Mérito del presidente del Sport en esa época, Benjamín Saavedra C., del capitán Gustavo Vielma y de los directores Víctor Kunkell O., Rigoberto Silva B., Hans Schwammenhöfer, Juan Pagola Idiart, Fernando Escobar C., Mario Recordón B., Enrique Planella R., Gerardo Lederman S., Vivian Clarke L., Mauricio Galeno V., Julio Sepúlveda.

Tenían entre sus invitados a golfistas cuyo sólo nombre era una atracción: el norteamericano Johnny Miller, quien entre sus títulos poseía los runner up en los Masters de Augusta de 1971, 1975 y 1981, al norteamericano Hamerick y al brasileño Priscilo Diniz.

La competencia fue todo un éxito, con un público ansioso de ver buen golf.

El joven Priscilo Diniz dio una exhibición de su calidad y técnica, estableciendo el récord de la cancha en 64 golpes.

Por otra parte, fueron cuatro días de suspenso y emoción. Desde un comienzo se estableció un duelo a muerte entre los *gringos* Miller y Hamerick. Todo se definió sólo el último día y en el hoyo final, cuando el torneo se lo adjudicó Hamerick al derrotar a su compatriota por un golpe. Ello porque el inglés Marchbank había cedido el liderato ante la presión de los adversarios, al parecer dispuestos a una consigna de todos contra Marchbank.

El socio Rosauro Salas escribió: "El inglés ya no fue el jugador de cinco o cuatro bajo par sumido en una tendencia al slice. Miller, el gran invitado, que fue muy generoso en mostrar su debilidad en el putt, se apresuró para sumar 68 y quedar de runner up a un golpe. La tercera etapa rindió varias novedades de importancia: 64 de Diniz, 66 de German, 67 de White, 68 de Carter, 69 de Luis Cabrera, Jaime González y Patricio Valenzuela. Cuando John Hamerick entró a jugar el Hoyo 17 del Abierto de Chile, tenía cinco bajo par, al igual que Diniz, Jaime González, Pinzón y Marchbank. Estaba mejor ubicado y agregó un punto más para quedar seis abajo. Le oímos decir *one more* por la ventaja o por desplazar a Jaime González. Lo cierto es que en el 18 pudo repetir su exclamación, pues terminó con otra más y redondeó 281. Miller, German, Pinzón y González fueron sus escoltas con 282."

Brian Marchbank había debutado con un 67 en esta competencia abierta internacional. Era, sin duda alguna, un hecho promisorio si se tiene en cuenta especialmente el linaje



Franz Pieber fue el sorpresivo ganador del Campeonato del Club realizado en 1980, interpretando en esa ocasión una emocionante competencia con el socio Francisco Cortés, golfista de gran prestigio nacional, al cual venció por la cuenta mínima.



El presidente del club Benjamín Saavedra C. contó con el apoyo incondicional de su directorio para alcanzar el éxito en el Abierto Internacional del Sport Francés en 1981. Fue realmente un mérito compartido entre todos aquellos que intervinieron en la organización y desarrollo del mismo: el capitán de entonces Gustavo Vielma y los directores Víctor Kunkell O., Rigoberto Silva B., Hans Schwammenhöfer, Juan Pagola Idiart, Fernando Escobar C., Mario Recordón B., Enrique Planella R., Gerardo Lederman S., Vivian Clarke L., Mauricio Galeno V., Julio Sepúlveda D. En esa ocasión se trajo a Chile nada menos que a Johnny Miller, quien entre sus títulos poseía los runner up en los Masters de Augusta de 1971, 1975 y 1981.



El 26 de junio de 1982 las aguas del río Mapocho se salieron de su cauce ya estrecho y arrasaron con toda el área de la segunda vuelta de la cancha de golf, tal como se puede apreciar en estas imágenes proporcionadas por el socio Walter Lund. Ya antes había sucedido algo similar pero menos destructivo. Esta vez fue catastrófica la situación, al punto de que hubo que reconstruir prácticamente todo ese paño. En esa labor colaboraron muchos socios con su trabajo personal, al que adhirieron bastantes golfistas de otros clubes que solidarizaron con el Sport Francés. Las fotos muestran el estado en que se encontraba la cancha aquel día fatídico.



de un Johnny Miller, cuyos 71 quedaron a 4 puntos de su excelente registro. El golfista inglés anotó birdies en los hoyos 2, 4, 11, 15, 16 y 18 y boggey en el 1. Pero no fue suficiente.

EL LAMENTABLE ALUVION

Los links del Sport Francés han sido escenario de grandes éxitos y alegrías. De allí que fuera casi un contrasentido que la victoria lograda por el club a nivel nacional con ese espectacular abierto de golf, a poco andar se hubiera visto mancillado por la furia de la naturaleza, aquella misma que ya antes había hecho estragos en esos terrenos aledaños al río Mapocho. Sólo que en 1982 los fairways fueron mudos e inevitables protagonistas de uno de los pocos hechos que los socios del club han tenido que lamentar.

Ese invierno fuertes temporales de lluvia, con muy altas temperaturas, provocaron que el Mapocho comenzara a elevar su caudal de agua, y sucedió lo inevitable. Con un nivel pocas veces visto el río tendió a buscar los cauces naturales que el hombre le había quitado. Se salió así de donde estaba encerrado y anegó nueve hoyos del Sport Francés, construido en sus mismas orillas.

Golfistas de todo Santiago solidarizaron con el club y con su ayuda se procedió a reparar y restaurar el recorrido, dejándolo nuevamente en funciones.

El directorio del club, entonces, para evitar nuevos problemas decidió eliminar la mayoría de las canaletas y acequias que cruzaban la cancha...Fue una medida acertada porque las lluvias de 1987 no provocaron mayor daño y en un par de días se eliminó el exceso de agua.

LA PALABRA DEL PRESIDENTE

La máxima autoridad del Sport Francés de entonces, Enrique León Canelo, ha manifestado que fue una verdadera "gracia" el haber reconstruido la segunda vuelta en tan sólo dieciocho meses y para cuyo reestreno en el Abierto de Chile el Sport fue escenario de uno de los récords de golf que aún permanecen imbatidos. Nos referimos al score del campeón nacional Felipe Taverne, (277 golpes, 11 bajo par), realizado en una cancha "cuya recién instalada red de riego mecánico le permitió estar en una situación de calidad desconocida para entonces."

Otra gran jornada para el club, recuerda Enrique León, fue esa vibrante final, que se definió en el Hoyo 36, cuando los golfistas aficionados Roy Mackenzie y Felipe Taverne ganaron el Campeonato de Dobles de Chile en una tarea titánica para vencer a la pareja dueña de casa. Después de un inicio lleno de tropiezos, en el cual la pareja vencedora estaba 3 abajo en los últimos 9 hoyos ante Francisco Cortés y Juan Carlos Cortés, lograron recuperarse en forma asombrosa y ganar, en el hoyo 36 por 1 arriba. El numeroso público que asistió a ver la disputa no perdió detalle de las jugadas de los finalistas scratch.

La obra de reparación del desastre que le cupo sobrellevar a Enrique León contó también con el apoyo de un directorio integrado por Enrique Planella R., Gerardo Lederman S., Mauricio Galeno V., Vivian Clarke L., Fernando Escobar C., Alvaro Ruiz B., Paul Yacou T., Harry Williams C., Erling Flaten A.

CAPITANES EN GUARDIA

A fines del período de Enrique León el tema de los campeonatos abiertos del club era prioritario. En ese sentido, el capitán de la rama de golf de entonces Víctor Riesco de la Sierra 1985, ha señalado: "Se logró obtener la confianza de los auspiciadores debido a que se les entregó lo que ellos querían, un Abierto con grandes premios (\$ 1.000.000), una gran cobertura periodística, mucho público y figuras internacionales de muy buen nivel, como Butch Baird y Bruce Fleischer, campeón de la gira senior de Estados Unidos hace tres años. Se organizó una semana de actividades y competencias para jugadores seniors y se concretó un extraordinario Pro-Am en el Abierto de golf. Esto despertó el ambiente golfístico santiaguino, que estaba sumido en un letargo, incentivando a los demás clubes a realizar campeonatos de la misma categoría."

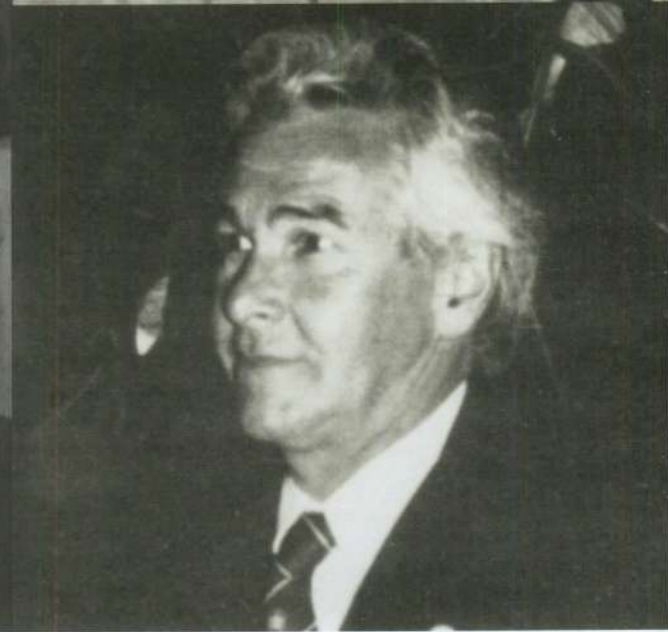
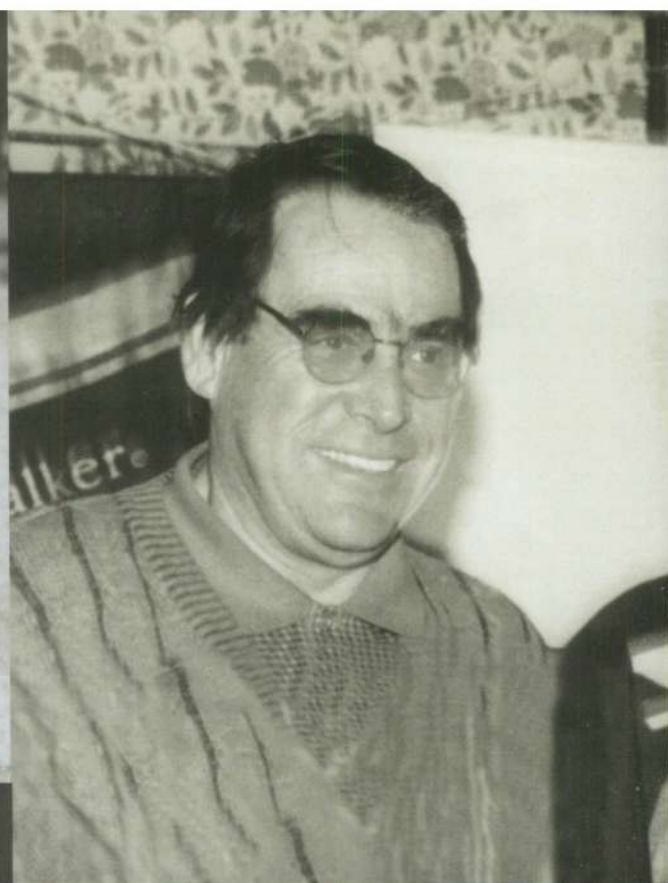
Por su parte, Enrique Planella Ferrer, capitán en 1986, hace referencia al hecho positivo de que se estaba gestando una firme y hermosa tradición en el Sport, cual era la de posicionarse en la avanzada del golf nacional. Planella: "Continuamos con la misma fuerza de 1985 y concretamos aspectos tan relevantes como repartir premios a los profesionales por un valor de \$ 1.800.000, invitamos a destacadas jugadoras profesionales norteamericanas como D. Rodhes y J. Johnson y a los golfistas estadounidenses J. Cleason y J. Pallot. Igualmente, incorporamos la categoría de Profesionales Seniors con buenos premios en efectivo y la cancha se presentó realmente insuperable. En realidad, era nuestro abierto una estupenda fiesta deportiva."



El socio Walter Lund recogió un interesante testimonio gráfico de la inundación de 1982. En 1987 fue director de la rama de golf y, en calidad de tal, le correspondió editar una interesante revista para el campeonato abierto de ese año.



Enrique León Canelo fue presidente del Sport Francés entre 1983 y 1985. Le correspondió afrontar la reconstrucción de los nueve hoyos destruidos por la avalancha del 26 de junio de 1982, tarea que duró dieciocho meses. Con motivo de la crisis económica de entonces, alrededor de cien socios se retiraron y el club sufrió graves problemas financieros. Hubo que despedir personal, rebajar sueldos, reorganizar la administración. Enrique León logró sacar adelante proyectos pioneros en el país, como la instalación del riego por aspersión.



PIROSKA GALLYAS

Aquel año no cayó nieve para las vacaciones de invierno, por lo que la socia Edith Puffé llevó a su hija Piroska Gallyas, de tan sólo 12 años, a jugar golf.

Era una variante en esa niña dedicada al ski y a los deportes de vela. Aprendió tan rápidamente "a luchar hasta el último golpe" que participó en tres campeonatos sudamericanos juveniles, llegando a ostentar handicap 7.

Compartía el golf con el windsurf, la pasión de la familia, y deporte en el que compitió en los Juegos Panamericanos hasta 1991.

En 1980 Piroska ganó el Abierto del Sport Francés en juveniles y fue segunda en el del Polo. En 1981 rompió la racha de victorias de las hermanas Solari Falabella al derrotar a Teresa y ello transformó a Piroska en una especie de fugaz saeta que dejó honda huella en el club. En 1982 volvió a conquistar el Abierto del Sport en damas y en Granadilla coronó en juveniles. De ella ha recordado Cecilia Rufatt: "Jugaba como nadie, pero no se tomaba en serio el golf. Incluso, derrotó una vez a la campeona nacional Cecilia Pflingsthor. Tenía un swing envidiable y nunca más participó en campeonatos."

CECILIA RUFATT

La gran revelación del golf femenino de aquellos años fue Cecilia Rufatt, quien ganó cuatro veces el Campeonato del Club (1984, 1987, 1988, 1990) y tuvo una destacada actuación a nivel nacional.

Luego colaboró con la Federación Chilena de Golf en la formación de las niñas golfistas, donde puso todo su cariño por este deporte.

1. Las ganadoras de la Copa Sorpresa del Sport Francés en 1982: Annette de Savorgnan, Niobe Frigerio, Teresa Solari y Cecilia Rufatt. La "gringa" Savorgnan, así le decían, fue una gran jugadora el corto tiempo que estuvo en el club.

2. Hans Schwammenhöfer B. ha tenido una destacada actuación en su calidad de capitán, director en tres oportunidades y representante del club en la Federación.

3. El team victorioso de la Copa Rafael Prieto: Chantal Soulodre, Desirée Soulodre, Cecilia Rufatt y Nicole Soulodre, acompañadas por el socio Víctor Riesco.

4. Guillermo Woodyatt tenía clara conciencia en esos años de que la cancha había progresado mucho para beneficio de los jóvenes talentos. Fue capitán de golf y, antes de morir, recordaba que "el nuevo green del Hoyo 10, obra de Ace Noonan, y los remodelados tees de partida de los Hoyos 9 y 18, le dieron al Sport Francés un mejor aspecto." Ya para entonces, el campo de golf era uno de los mejores del país y catalogado, tal vez, como el más difícil de Santiago. Acompañaron a Woodyatt en su capitania de 1987 Mauricio Velasco, Alicia Zemelman, Charlotte de Calvo, Alejandro Arze, Jorge Hayler, Walter Lund y Gonzalo Marshall.



Pirooska Gallyas, la fugaz campeona de los 80



La aparición de Cecilia Rufatt en los links del club tuvo un carácter de "párele" a ese meteoro que era Teresa Solari de Cortés, quien venía descollando desde la década anterior y que en ésta se dignó alzarse con cuatro torneos.

Cecilia conquistó el Campeonato del Club en cuatro ocasiones: 1984, 1987, 1988 y 1990. Desde fines de 1992 "organicé campeonatos para niñas con el apoyo de la Federación", fue Capitana de las damas prejuveniles en el Sudamericano y de las Juveniles. Directora de la Federación Chilena de Golf.

Actuó igualmente en el equipo chileno para la Copa Andes.

La aparición de Rufatt tuvo un carácter de "párele" a ese meteoro que era Teresa Solari de Cortés, quien venía descollando desde la década anterior y que en ésta se dignó alzarse con los torneos de 1980, 1983, 1985 y 1986.

Cecilia jugaba solamente tenis, pero en 1978 cambió su destino deportivo. Empezó a practicar golf con tanta pasión que se transformó en una suerte de adicta: "Practicaba todos los días sólo 9 hoyos para no desatender mis deberes hogareños."

Fue capitana y vice-capitana del club y representó varias veces al Sport Francés en torneos interclubes, formando parte del equipo que ganó la Copa Rafael Prieto (scratch) y también del que salió victorioso en la Copa Agustín Edwards.

Desde fines de 1992 estuvo preocupada de formar un grupo de niñas que quisieran jugar golf y "organicé campeonatos para ellas, con el apoyo de la Federación que me daba los premios para ellas. Desde 1993 hasta el 2000 fui capitana de las damas prejuveniles que representaron a Chile en el Sudamericano y de las juveniles desde 1994 hasta 1996."

JUAN EDUARDO LABBE A LA FAMA

Por aquellos días corrió por el club un aire de orgullo, una suerte de felicidad colectiva por el triunfo nacional de un joven socio que había empezado su camino a la fama.

Juan Eduardo Labbé, que había aprendido golf a los doce años de la mano de Luis Chino Cabrera y luego con Ace Noonan, se coronó en 1983 campeón de Chile en Dobles Juveniles y, al año siguiente, participó en el Orange Bowl de Miami.

Allí había comenzado la saga de uno de los socios jugadores que le han dado mayor prestigio al Sport Francés, ya que ganó prácticamente todos los abiertos importantes del país.

Su sorprendente carrera de victorias comprende una amplia gama. Participó en el equipo chileno que en 1986 ganó la Copa Los Andes en Lima y en 1988 triunfó en el Abierto Internacional de Menores de Granadilla. En 1990 fue nuevamente Campeón de Dobles de Chile. En 1991, junto con integrar el team nacional para el Sudamericano, obtuvo el Abierto de Chile (Prince of Wales), el Abierto de Los Leones y segundo lugar en el del Sport Francés.

En 1992 consiguió un resonante triunfo internacional al adjudicarse la Copa de Oro de Punta del Este, Uruguay. Junto a ello se alzó con los Abiertos de Chile, Los Leones, La Dehesa y del Prince of Wales.

La seguidilla de coronas continuó, destacando su tercer lugar en la Copa Hyatt de 1993, Puerto Rico, y su resonante victoria en 1996 en el Abierto Internacional Skytel, Asunción, Paraguay.

Un accidente tronchó por un tiempo su golf de alta competición, pero retomó con bríos el deporte y obtuvo en el 2004 el Dobles de Chile.

Su pasión por el golf le llevó a integrar el staff del programa televisivo Golf Tour, en calidad de coanimador junto al creador y socio del club, el humorista Sergio Checho Hirane.

EL RUGIDO DE CRISTIAN LEON

La camada criada al magnífico alero de Ace Noonan se estaba expandiendo con rapidez. Si Labbé había impresionado en 1983, dos años más tarde Cristián León García daba un rugido que escuchó todo el club: se anotaba como Campeón Infantil de Chile en 1985 y, ese mismo año, Campeón Sudamericano Juvenil en Venezuela.

Como si aquello no fuera suficiente, el hijo del entonces presidente del Sport Francés



Juan Eduardo Labbé no sólo obtuvo cuatro victorias en el Campeonato del Club (1987, 1990, 1992, 1995) sino también muchos abiertos a lo largo del país y triunfos internacionales de envergadura: Copa Los Andes 1986, Copa de Oro Punta del Este y el Abierto Internacional Skytel en 1996. Actualmente comparte el golf con su vida de empresario y en calidad de coanimador del programa de televisión Golf Tour, junto al socio Sergio Checho Hirane.



La grandiosidad del entorno que rodea al green del Hoyo 16 ha debido resistir tres grandes inundaciones desde que existe el club, ya que por ese costado las aguas del río Mapocho suelen irrumpir con furia hacia el campo de golf.





Cristián León, campeón del club en 1986-91, Campeón Aficionado de Chile en 1990 y ganador del Abierto del Sport Francés. Se hace profesional y tiene una destacada carrera. Incurtiona en la televisión.



Juan Carlos Cortés, campeón del Sport en 1989 y destacado golfista a nivel nacional, ganó numerosos abiertos superando incluso a profesionales.



Desirée Soulodre ganó el Campeonato del Club en 1989 y 1993. Campeona sudamericana juvenil, se destacó a nivel nacional y, mientras fue socia de Granadilla, cosechó el récord de ocho victorias en el torneo interno de la institución viñamarina.

Cristián León García, ocupó un tercer lugar por equipos en el Mundial Junior de Bruselas, Bélgica. De ahí en más, una carrera de grandes triunfos. Fue Campeón Aficionado de Chile en 1990 y ganador del Abierto del Sport Francés ese mismo año. Decide hacerse profesional y se incorpora a la gira rentada, ganando en 1991 el Campeonato de Profesionales de Chile, año que también triunfa en La Posada. En 1999 consigue el Abierto del Club de Polo.

En el 2000 batió el récord chileno de la mejor tarjeta con 61 golpes en Valle Escondido. Anotó 8 birdies, 2 águilas, 1 bogey y 7 pares. Lo notable es que a los pocos días marcó 62 tantos en el Sport Francés y, a la semana siguiente, otro 61.

Sin duda, una quincena notable que habla por sí sola de las potencialidades de León como profesional, en cuyo ranking se mantiene siempre entre los primeros lugares del ranking nacional.

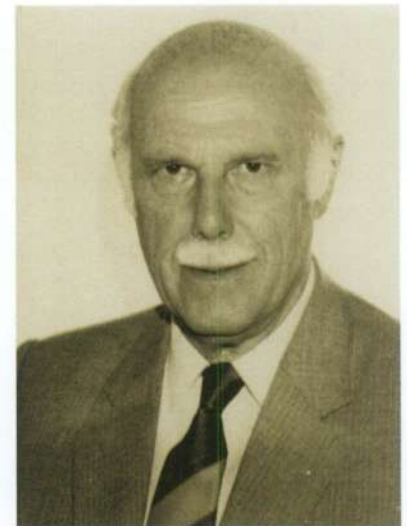
JUAN CARLOS CORTES

Juan Carlos Cortés es hijo de los campeones de golf Francisco Cortés y Teresa Solari. Aprendió golf con Luis Chino Cabrera, su padre Francisco Cortés y el norfeamericano Ace Noonan. Fue campeón infantil. A los 15 años participó con Roy Mackenzie y Matías Velasco en el Sudamericano Juvenil realizado en Chile. Salieron segundos por un punto. A los 17 años gana dicha competencia con Cristián León e Ignacio Basagoitia. Ha participado en diferentes torneos internacionales, tales como el Junior World de San Diego. En el Orange Bowl iba liderando el torneo hasta el tercer día. Al cuarto, le derrotó Robert Gamez, actual profesional del PGA Tour. También con Roy Mackenzie ganó en 1987 el Dobles Internacional jugado en Perú. En la Copa América salió 2° por un golpe. Ha ganado tres veces el Abierto del Sport Francés. En 1998, con -6. En 1999 obtuvo el segundo lugar con -10. También ha triunfado en los Abiertos de Santo Domingo, Los Leones, Prince of Wales, Cachagua, Marbella, el Dobles de Chile e integró el equipo chileno para el Mundial de Berlín 2000. Estudió en la Universidad de Nevada, Las Vegas, donde se graduó en Bussines Administration. Formó parte del equipo de golf de esa universidad, la cual salió rankeada en el segundo lugar nacional de Estados Unidos cuando Juan Carlos regresó a Chile.

Obtuvo el Campeonato del Club en 1989.

DESIREE SOULODRE

Llegó al Sport Francés en 1988. Ganó el Campeonato del Club los años 1989 y 1993. En un par de ocasiones, el Abierto del Sport Francés. Desde ese entonces ha representado



Alvaro Ruiz Bertolo fue presidente del Sport Francés entre el 23 de mayo de 1985 al 19 de mayo de 1987 y le acompañaron en su gestión los directores Fernando Escobar C., Erling Flaten A., Paul Yacon T., Ricardo Leiva L., Harry Williams C., Jaime Rivera R., Phillipe Beaujanot B. y Hans Schwammenhöfer B.



Claus Jahn Wehrbahn, presidente del Sport Francés entre mayo de 1987 y mayo de 1991, se propuso motivar a los socios en torno a una mística de club, aspecto nada fácil debido a la enorme variedad de intereses de las colonias integrantes. Así, la institución empezó a gozar de un gran prestigio en la comunidad. Especial admiración por su campo de golf y la belleza sorprendente de su ornamentación, parque que ya para entonces había adquirido gran tamaño. Le respaldaron en el directorio Hans Schwammenböfer B., Ricardo Leiva L., Juan Pagola Idiart, Andrés Etxebaray A., Jorge Montaldo N., Juan Colin M., Jaime Rivera R., Luis Pizarro T., Eduardo Silva A., Juan E. Dubart P., Eugenio Orellana S., Carlos Phillipi C., Jorge Montegu S., Gonzalo Marshall V.

al Sport en la Copa Interclubes y la Rafael Prieto, coronándose victoriosa en dos oportunidades. Comenzó a competir por Chile en 1981, participación que duró diez años, hasta el sudamericano juvenil de 1991.

Recuerda que “gran parte de mi carrera deportiva la hice mientras vivíamos en Viña. En 1982 participé en mi primer Sudamericano Adulto Copa los Andes. Formé parte del seleccionado nacional por 10 años. Competí en USA en tres oportunidades, en el Junior World Championship en San Diego, California, en 1984 salí tercera internacional, y jugué dos veces el Orange Bowl”.

En enero de 1985 salió campeona sudamericana individual y por equipos. Entre 1985 y 1991, representó a Chile en varios torneos mundiales femeninos en Brasil, Colombia y Chile.

Cabe destacar que Desirée Soulodre ostenta el récord de haber sido ocho veces campeona del Granadilla Country Club. Dos años consecutivos fue campeona de Dobles Mixto junto a Cristián Caballero.

AGUSTIN SAAVEDRA, WINDSURF POR GOLF

Luis Agustín Saavedra fue un socio que disparó con éxito en varios deportes. Había sido campeón nacional de windsurf y varias veces vice-campeón, también fue campeón nacional infantil de golf tres años seguidos (1973,1974,1975), formó parte del equipo del Sport Francés que ganó la Tarapacá Young en 1975, campeón nacional y sudamericano juvenil de golf en 1976, segundo en el Aficionados de Chile de 1986...pero su máxima gloria la encontró en 1987 al conseguir el Dobles de Chile y llegó a la final del Campeonato del Club del Sport Francés, cuando fue vencido por Juan Eduardo Labbé.

AL AMPARO DE UNA TRADICION

Ya para fines de los '80 se estaba perfilando un extraordinario grupo de jugadores capaces de aunar a su talento natural el trabajo permanente y el adecuado uso de las nuevas tecnologías. Ello, tanto en el golf como en el tenis y en el hockey. En este sentido, la década del 80 fue el impulso para disfrutar los logros de fin de siglo.

Para los inicios de la década de 1990 el Sport Francés ya había consolidado un prestigio indiscutido y estaba a la altura de los clubes de golf más tradicionales del país. Ello, en cuanto a infraestructura e instalaciones.



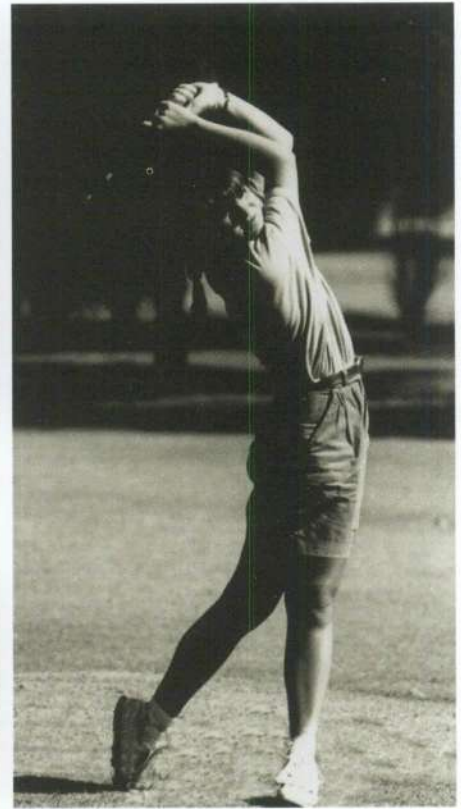
Agustín Saavedra



Juan Pablo León García, campeón del Sport Francés en 1993.



Pablo Goycolea recibe un premio de manos de Jorge Pfingstborn, presidente de la Asociación Santiago.



Chantal Soulodre se destacó como una muy buena jugadora.



Sergio Pumarino V. presidió el Sport Francés desde mayo de 1991 a mayo de 1995, incentivando una mayor mística de club que debía materializarse en un espíritu independiente de ellas mismas, en una suerte de quimera materializada, por ejemplo, a través de los logros deportivos, de la corrección de sus miembros, de la hospitalidad con los visitantes. Sergio Pumarino comprendió que, una vez lograda la infraestructura adecuada, había que preocuparse intensamente de optimizar los lazos entre los socios. Dirigió con Fernando Escobar C., Eugenio Orellana S., Jorge Rodríguez I., Patricio Fuenzalida L., Jorge Montaldo N., Manuel Carrasco Z., Yves Morrizon L., Bernardino Caussade P., Cristián Mir B., Carlos Piraino V., Antonio García H., Patricio Labbé B., Hernán Barabona J.

Lo curioso de este hecho es que esa sensación la percibían mayormente los visitantes y los golfistas de otras entidades, pues en lo deportivo se estaba gestando un gran orgullo. Estos son los años felices para dos familias cuyo imperio golfístico marcó hondamente al club. Nos referimos a la del ex-presidente del Sport y de la Federación, Enrique León Canelo, cuyos tres hijos, Cristián, Juan Pablo y María Teresa, le dieron gran lustre a la institución.

Al igual que las hermanas Soulodre Pizarro, dos de ellas campeonas -Desirée y Nicole- y Chantal, que tuvo también grandes éxitos.

JUAN PABLO LEON

Sus primeras clases de golf las tomó a los 12 años con el profesional Francisco Soto, habiendo derivado a los fairways por la fuerte influencia familiar, aunque con bastante grado de independencia. Luego derivó a Ace Noonan, quien terminó de afiatar su swing, pudiendo así ganar varios torneos del Sport y representar a Chile en el sudamericano de 1988 con un tercer lugar. También dejó muy bien representado al club al salir victorioso en el Abierto de Los Leones de 1987 y en Granadilla en 1988. Igualmente ganó el Aficionados de Chile y el Dobles de Chile.

Particularmente atractivo resulta su triunfo en el Dobles Mixto, junto a la jugadora del Sport Carolina Porte, la que después sería su mujer. Juan Pablo León estuvo varios años en Estados Unidos estudiando Ingeniería Comercial. En un campeonato interuniversitario de Arizona batió el récord de la cancha.

PABLO GOYCOLEA

Sin duda, tenía un futuro en el golf. Pero prefirió meterse a fondo en los estudios, con esa misma concentración que le enseñó Ace Noonan para la realización del swing. Ello, entonces, dejó postergada una carrera amateur promisoría, ya que Pablo Goycolea antes de irse a estudiar a Estados Unidos había logrado como juvenil ganar el Abierto del Sport Francés de 1987. Estuvo en esa ocasión entreverado con los campeones Felipe Taverne y Juan Eduardo Labbé, a quienes venció.

Goycolea también se adjudicó los Abiertos del Polo, Granadilla, La Dehesa, Santo Domingo y Prince of Wales.

CHANTAL SOULODRE P.

Tenía apenas cinco años cuando sus padres la incentivaron para que participara en torneos. De allí en más, ha cosechado una gran cantidad de triunfos, sin contar primeros lugares netos y muchas llegadas como finalista. Representó a Chile en la Copa Los Andes de 1986, en Lima, y participó en el Orange Bowl de Miami, amén de incursiones en Paraguay, Venezuela y Argentina.

Sus principales victorias han sido el primer lugar Juvenil en el Interclubes de Chile, Granadilla, el Abierto de la Asociación de Golf Santiago, el Abierto de Marbella 1984 en Juveniles, en 1986 el Abierto de Granadilla, el de Rocas de Santo Domingo, Sport Francés en Damas Juveniles, en 1987 el Abierto del Polo, en 1988, 1990 y 1995 el Interclubes de Chile jugado en el club y en 1990 el Dobles Damas de Granadilla.

NICOLE SOULODRE P.

En cierto sentido, y para los efectos de la crónica interna del Sport Francés, esta otra exponente de la familia Soulodre Pizarro vino a renovar aires de triunfos indiscutibles al ganar en esos años cinco veces el Campeonato del Club y volver a hacerlo en el 2002.

Nicole Soulodre también reinó claramente en el espectro nacional pues ocupó el primer lugar del escalafón juvenil y obtuvo importantes victorias como los Abiertos del Prince of Wales y La Dehesa. Representó a Chile en campeonatos internacionales por más de una década, imponiéndose como campeona por equipos en el Sudamericano Juvenil de Brasil en 1987 e individual en el de Colombia 1988 con dos golpes sobre par en su registro.

En 1989 participó en el Orange Bowl defendiendo a Sudamérica y salió segunda en la categoría internacional y sexta en la general.

Comenzó a jugar golf en Granadilla, al igual que sus hermanas, bajo la tuición de Nicolás Gaete y, no importando el sacrificio, viajaba a Santiago los fines de semana y tomaba clases con el norteamericano Ace Noonan. Luego, cuando su familia ingresó al Sport Francés, siguió con Alejandro Urzúa.

MACARENA HASENBERG

Ella aprendió golf en la respectiva Escuela del Sport y su primer y único profesor fue Eulogio Sepúlveda, quien le enseñó a usar muy bien el drive y los hierros cortos, siendo el tiro de salida y approach aspectos de su juego que le proporcionaron algunas victorias.

Fue así como pudo ganar el Abierto de Granadilla en Damas siendo todavía una juvenil de 16 años de edad. Igualmente triunfó en tres ocasiones en la copa *Una dama invita a tres varones*, torneo interno del club. Ganó en su categoría en el Abierto de Santo Domingo (1995) y fue quinta individual en el Sudamericano de 1996.

Cabe destacar que Macarena Hasenberg no pudo competir mucho al interior del club, debido a que las veces que pudo hacerlo debió interrumpir su juego para viajar a diversas competencias en el extranjero, unas quince veces en total. Participó en varios torneos sudamericanos, un mundial y otros encuentros.

CAROLINA PORTE

Ella también, aunque en menor proporción, tuvo sus momentos de gloria. Aunque ésta le llegó sin buscarla, porque el golf se le fue dando en forma muy natural al tomar clases con Francisco Soto a los 12 años.

Después de eso, Carolina Porte siguió su camino sola hasta que en 1993 ganó el Abierto del Sport Francés en la categoría de las juveniles. En 1995 se repetiría este éxito, pero dominando la parcela de las damas.

En varias ocasiones ganó torneos menores internos y llegó finalista en otros tantos. En 1999 tuvo el honor de conseguir para el Sport Francés el Interclubes, junto a las socias María Teresa León, Nicole Soulodre, Verena Preuss y Denise Schwammenhöfer.

Su victoria más preciada tiene que ver con su esencia femenina. En 1994, junto a Juan Pablo León, su actual marido, ganó el Dobles Mixto.

MARIA TERESA LEON G.

Empezó a jugar a los ocho años incentivada por su padre y sus hermanos. A los 13 salió campeona nacional juvenil en el escenario del Sport. Un año después repetiría esta victoria para hacer lo mismo en la siguiente temporada.

“A los 13 fui a mi primer sudamericano juvenil en Santa Cruz, Bolivia. Ese sería el inicio de una serie de visitas al exterior a competir por Chile en Lima, La Paz, Punta del Este, Río de Janeiro. Para mí fue un gran orgullo integrar el equipo Copa Los Andes cuando sólo tenía 17 años”, recuerda María Teresa.

A esa misma edad tuvo la suerte de “ir al Orange Bowl que se jugó en Miami y pude ver a Tiger Woods jugando en vivo y en directo y lo saludé un par de veces en que nos cruzamos.”

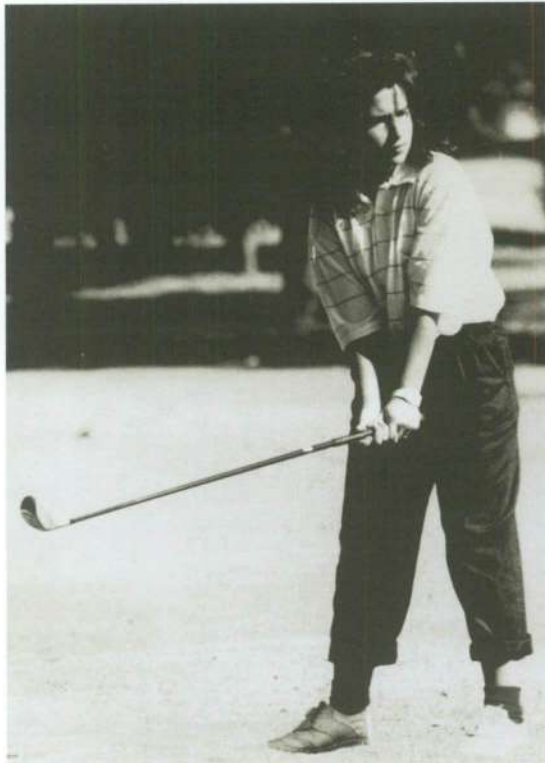
Cuando María Teresa obtuvo su categoría en el Abierto de La Dehesa de 1993 hizo Hoyo en Uno (el mismo que se le arrancó al paraguayo Pedro Martínez) y recibió un auto avaluado en US\$ 27.500. Es decir, casi cuatro veces lo que ganó el campeón profesional del torneo. Al aceptarlo, se presentó un serio problema para ella y su padre, Enrique León, en ese momento presidente de la Federación Chilena de Golf, quien tuvo que aplicar la norma y castigarla por año y medio sin competir oficialmente.



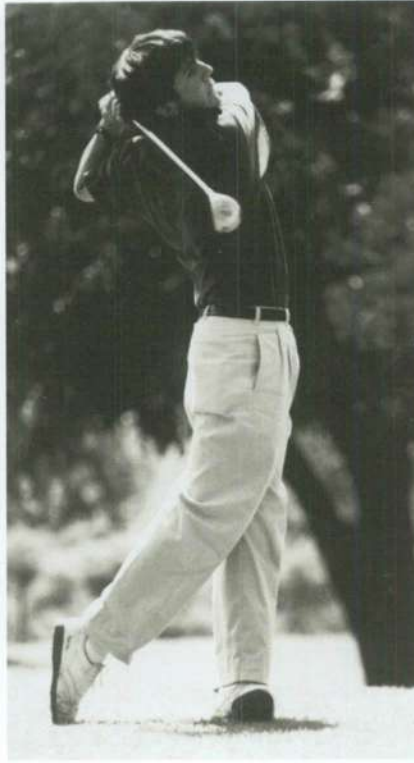
Nicole Soulodre Pizarro, campeona del club seis veces (1992, 93, 95, 96, 97, 2002) tuvo una brillante carrera golfística en el ámbito nacional. Primera en el escalafón juvenil, representó a Chile en torneos internacionales durante más de una década. Participó en el Orange Bowl.



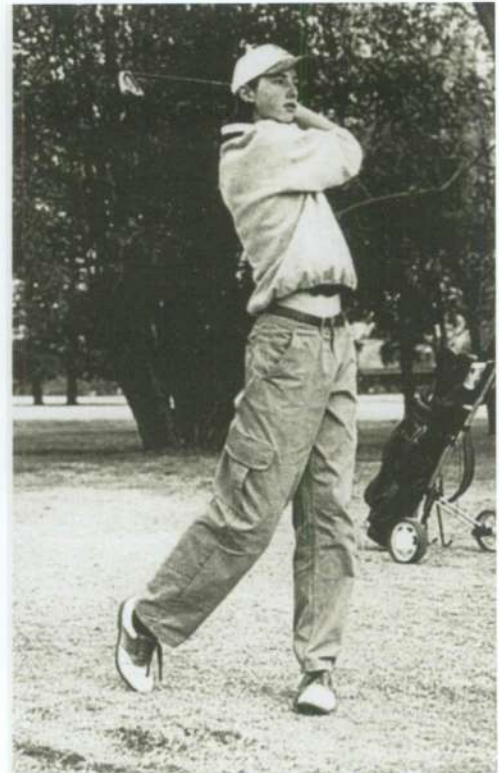
Macarena Hasenberg tuvo una importante incidencia en el prestigio deportivo del Sport Francés, porque por muchos años participó en los equipos chilenos que competían en el exterior. Ganó en Santo Domingo (1995) y fue quinta individual en el Sudamericano de 1996.



María Teresa León García, dos veces campeona del Sport Francés (1994 - 1999)



Pablo Bello, cuatro veces campeón del club y destacado jugador nacional.



Mauricio Velasco Lederman, tres veces campeón del Sport Francés (1998, 1999, 2002).

“Yo estaba en primer lugar en el escalafón nacional juvenil y en segundo lugar del adulto. Sólo podía jugar en el Sport Francés, ya que ellos me dejaron participar en los campeonatos internos del club y practicar ahí.”

Victoriosa dos veces en el Campeonato del Club 1994 y 1999 y en cuatro ocasiones peleó la final.

PABLO BELLO

“Empecé a jugar golf a los 6 años cuando acompañaba a mi padre. Yo lo seguía a unos 30 metros atrás con un palo y una pelota. Como a los seis meses, con un sólo golpe pasé de aire a uno de sus partners; casi le doy en la cabeza”, así recuerda Pablo Bello sus inicios en el golf, lo que lo conduciría a ganar cuatro veces el Campeonato del Club (1994, 1996, 1997, 2004). Su profesor fue el Pocho, a “quien le debo todo lo que sé en este deporte.”

A los 12 años empezó a competir. De allí surgieron sus mejores amigos: “los campeonatos eran en todas las canchas de Santiago y el litoral, íbamos en buses todos juntos y disfrutábamos de los paseos. Y de los interescolares, ni hablar”.

Pablo Bello ganó competencias de envergadura como dos veces el Abierto Internacional de Menores en Granadilla (score de 3 bajo par) y otros abiertos nacionales. Representó a Chile en numerosos campeonatos en Argentina, Perú, Ecuador, Uruguay y Colombia. “Fue mi mejor actuación internacional, logrando el segundo puesto en el Abierto de Bucaramanga”.

Fue número uno del escalafón juvenil chileno.

MAURICIO VELASCO L.

A los ocho años se inició en el golf el campeón de 1998, 1999 y 2002 gracias a que su abuela lo invitaba a jugar al Sport Francés. Confiesa Mauricio Velasco que: “Me quedó gustando este asunto del golf. De manera que me compraron mis primeros palos. A los diez años tuve el honor de ganar el Abierto Internacional de Menores de Granadilla, en Viña del Mar, en categoría peques. A los doce años lo volví a ganar en infantil. Después, a los catorce, clasifiqué para el Sudamericano Prejuvenil. Este se jugó en Quito, Ecuador. Ocupamos el tercer lugar después de Colombia y Argentina. Mis compañeros de equipo fueron Juan León y Fernando Prieto” - recuerda Mauricio Velasco, cuyo padre fue capitán del club.

Tenía quince años cuando batió el récord de la cancha con 65 golpes en Las Araucarias. Su carrera estaba afirmándose bien, ya que ese mismo año salió segundo en el Campeonato del Club después de perder en el hoyo 36 con Pablo Bello.

En 1999 y 2000 triunfó junto a Andrés Fuenzalida en el Dobles del Club.



Eduardo Silva Araya presidió el Sport Francés entre el 11 de mayo de 1995 y el 13 de mayo de 1999 y sus directores fueron: Jorge Fernández B., Alfredo Gantz B., Antonio García H., Jorge Hayler M., Patricio Labbé B., Cristián Mir B., Carlos Piraino V.,

Víctor Riesco de la S., Alicia Zemelman M., Guillermo Güell E., Carlos Phillipi C., Jorge Rivas V. En dicho periodo el directorio de Eduardo Silva tuvo especial preocupación por el avance de las obras de mejoramiento del club house, de la cancha de golf y del destino que debía darse a los terrenos colindantes con la calle Juan XXIII, a un costado del Hoyo 8. En la fotografía superior, el presidente Eduardo Silva entrega al fundador Alberto Etcbezaray Peyreblanque un presente durante el homenaje realizado con motivo del cuarenta aniversario del club. Durante esta administración se registró un importante avance en la remodelación de camarines y en la incorporación de los jóvenes al hockey y al tenis.



Mauricio Galeno P. ganó el Campeonato del Club en el 2000. Fue campeón del Interclubes Juvenil de 1993, al año siguiente ganó la Copa Asociación Santiago, con su hermano Cristián salió victorioso en el Dobles del club en 1996, año que también se adjudicó el Abierto de Chile en la categoría juvenil. Ha ganado junto a su padre homónimo tres veces la Copa Padre Hijo.



Andrés Jabalquinto sorprendió a la afición no sólo por sus tremendos drives sino porque, cuando recién ingresaba a la categoría juvenil, ganó a todos los amateurs en el Abierto del Prince of Wales. Ha sido campeón del Sport Francés en el 2001 y de muy destacada actuación nacional.

MAURICIO GALENO P.

Proveniente de una estirpe de campeones, el joven ganador del Campeonato del Club del 2000 es hijo de Mauricio Galeno Vilina y nieto de Nora de Pieper, ambos figuras de relieve en la institución, debe sus éxitos primero a las enseñanzas de su padre y luego a las de Manuel Morales y Alejandro Urzúa.

Heredó del padre la capacidad de concentración y una irrenunciable perseverancia para remontar los partidos, lo que ayudado por su excelente drive y uso del putter le ha dado muchas otras victorias: fue campeón del Interclubes Juvenil de 1993 y en 1994 ganó la Copa Asociación Santiago, en 1996, junto a su hermano Cristián, ganó el Dobles del Sport Francés y el Abierto de Chile en juveniles, en 1998 se adjudicó el Tour del Pacífico como ganador neto juvenil.

Junto a su padre ha ganado la Copa Padre Hijo en 1988, 1996, 1999, 2000 y 2001.

Como tantos otros, Mauricio Galeno Pieper ha interrumpido en el 2001 las competencias en Chile para ingresar a la universidad en Estados Unidos donde, naturalmente, continuará con su golf.

DENISE SCHWAMMENHÖFER

La bella Denise, suspiran algunos de los muchachos del ambiente cuando ella hace su swing y arremete con su drive en perfecto equilibrio, haciendo de ese golpe su arma favorita. Alumna del escocés David Ross, residente en Chile unos años, supo aprovechar muy bien sus lecciones, especialmente en su elegante y efectivo tiro de salida y en el approach "con los que me compenso de mi regular trabajo en el green".

Ello le ha permitido ganar en dos ocasiones el Campeonato del Club. La primera vez en 1998 en una dura batalla con María Teresa León y luego en el 2000 y 2001, en una franca necesidad de superar a quien le arrebató el título en 1999: la misma María Teresa León. También esta simpática jugadora se coronó campeona del Dobles 2000 junto a Moira Allen, hija de John Allen, quien fuera destacado golfista a mediados de la década de 1970.

Pero donde Denise Schwammenhöfer Grau ha puesto con mayor presencia su rúbrica es en el título de campeona sudamericana juvenil por equipos en 1998, cuando ganó para Chile la gran copa junto a Nicole Perrot y Claudia Righo-Righi.

Representando a nuestro país le correspondió actuar además en el Mundial Junior de San Diego y en el Optimist.

Denise no pierde las esperanzas de volver a colocarse en la cima, para lo cual está intentando mejorar su desempeño en el green.

ANDRES JABALQUINTO O.

Famoso por sus espectaculares drives (más de 300 yardas) este espigado handicap cero le ha dado muchos honores al Sport Francés, especialmente en 1996 cuando triunfó en el Prince of Wales Country Club y, ese mismo año, ganara para Chile el campeonato Sudamericano Pre-Juvenil por equipos en Rosario, Argentina. Jabalquinto comenzó a jugar golf a los nueve años, teniendo como tutor a Francisco Soto y, aunque aún no ha hecho hoyos en uno en el club, sí ha brindado numerosas águilas con su larga pegada.

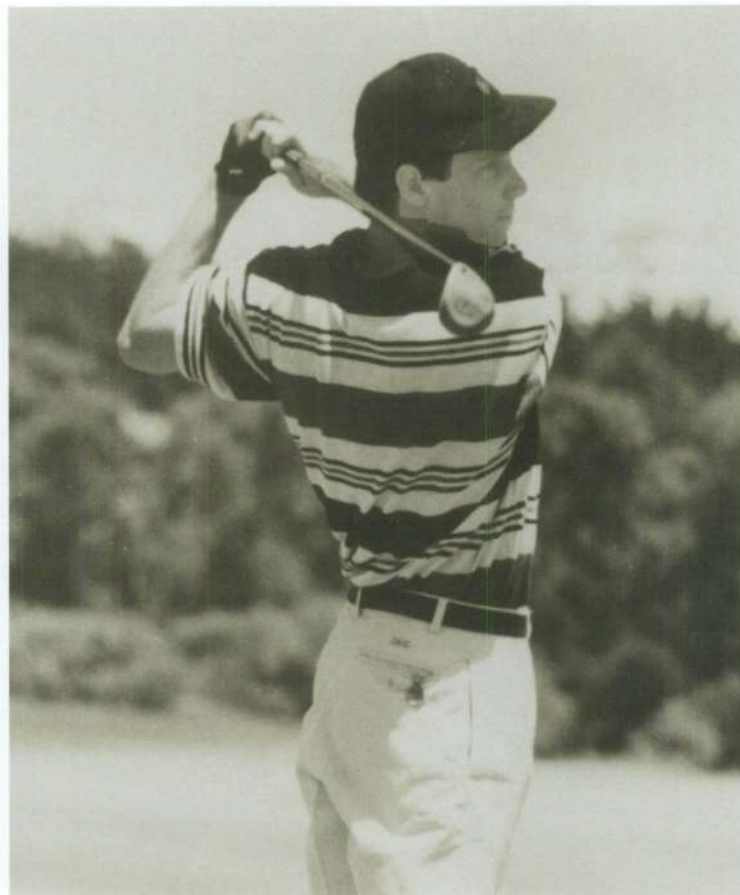
Ganó su categoría en el Abierto de Los Cerros (Quito) y fue segundo en la general. Obtuvo el Abierto de Rancagua en varones. En el 2001 sale campeón del club y en la Copa Escalafón el segundo puesto con -4, lugar que en el Abierto Ciudad de Santiago.



Denise Schwammenhöfer, campeona 1998-2000-2001.



Marlis Lund, campeona del club en el 2003 y 2004



Cristián Fornés, campeón del club en el 2003



Ricardo Leiva Lanz presidió el club desde mayo de 1999 hasta mayo del 2001. Sus directores fueron Alicia Zemelman M., Alejandro Bello C., Pompeyo Carrasco M., Angel Gajardo Z., Mauricio Galeno V., Carlos Phillipi C., David Siriany R., Francisco Thiermann B. Con la llegada del nuevo milenio se iniciaron diversas obras que hoy día el club ha llegado a completar en beneficio de los socios mediante una integración equilibrada entre su arquitectura y su territorio, potenciando así el magnífico paisaje natural y el creado en los links de golf. El presidente Ricardo Leiva y el gerente Fernando Zemelman concibieron la idea de realizar esta obra que narra la historia del Sport Francés desde su fundación hasta nuestros días.

MARLIS LUND G.

Dueña de una gran constancia y de hermoso estilo, Marlis Lund comenzó a dar que hablar en los torneos de Golf Action donde el 2003 se distinguió como la número uno todo el año, su mejor temporada golfística por cuanto también se coronó campeona del Abierto y del Campeonato del Club en el Sport Francés, torneo este último en el que también salió victoriosa el 2004.

“Fue una odisea para mí, ya que recién en el último hoyo le saqué la diferencia a Nicole Soulodre”, comenta con orgullo una Marlis agradecida de haber aprendido golf con Luis Cerda y de estar profundizándolo de la mano de Hugo Contreras.

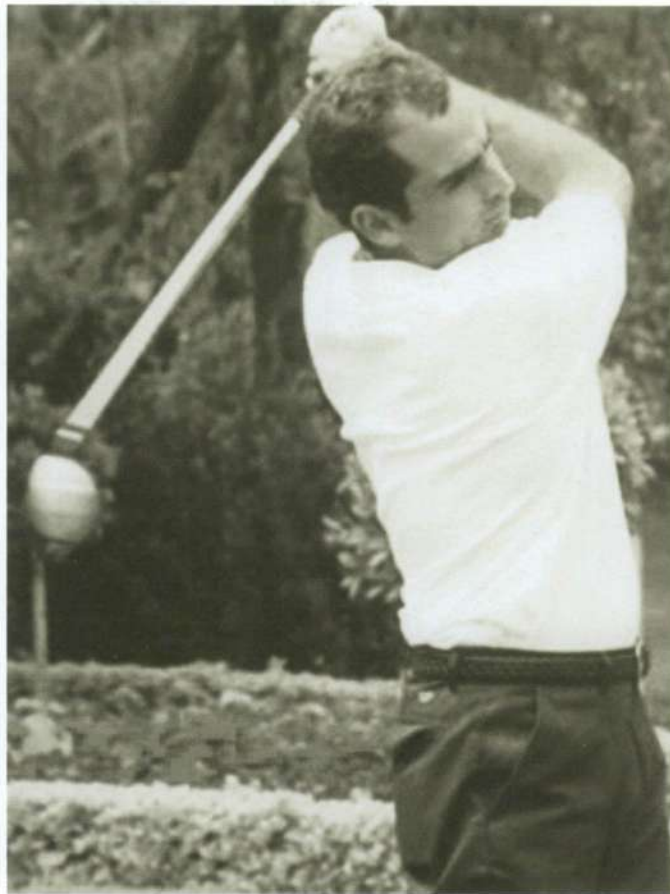
Poseedora de un handicap 6, esta rubia deportista ha representado a Chile en el equipo para el sudamericano prejuvenil de Guayaquil y en el Internacional Mixto de Quito, en el cual las damas chilenas obtuvieron el segundo lugar.

CRISTIAN FORNES T.

Si hay algo que puede definir al campeón de golf del club del 2003 es su fuerza de voluntad y su deseo de hacer las cosas bien. De niño nunca le llamó la atención el golf, y jamás pisaba la cancha. Pero a los 15 años decidió seguir el derrotero de sus amigos y el verano de 1987 prácticamente vivió en el campo de golf. Se lo pasó allí durante los 4 meses por 8 horas diarias. Sus profesores fueron Luis Torres, Eulogio Sepúlveda, Alejandro Urzúa, David Ross. Fruto de la intensa terapia fue conseguir handicap 24 antes del otoño. La mejoría vino rápido y ya a los 17 años era una pieza permanente en los equipos que representaban al club, siendo partícipe de ellos en los últimos 15 años. Ganó, por cierto, al menos una vez todos los torneos individuales y de dobles que se realizan en el Sport Francés. Y aunque no ha sido aún agraciado con Hoyos en Uno ha tenido la compensación de haber hecho 21 eagles.

Bien. Esa pasión por el deporte la volcó luego cuando le correspondió ser capitán de la rama de golf, cuyo comité logró varios objetivos tales como “reencantar a los socios con los campeonatos, a través de actividades y premios acorde con el nivel de compromiso que nos entregaron nuestros socios, posicionar el Abierto del Sport como el mejor a nivel de clubes, organizar una academia de golf no sólo para niños sino para adultos también, y hacer de la cancha de golf la mejor de Santiago y de toda la historia del club.”

El comité que capitaneó Cristián Fornés Tokos estuvo integrado por Anne Marie Obrecht en calidad de capitana, Pablo Bello en la función de vice-capitán y Roberto Desmarás actuando como secretario.



Extremo izquierdo, Germán del Fierro, ex-presidente de la Asociación de Golfistas Pre-Seniors de Chile, animó en 1998 el espacio televisivo "Esto es golf".

Juan Eduardo Labbé, director del Sport Francés, gran golfista de notable presencia a nivel nacional y victorioso también en torneos internacionales, ha incursionado en la tarea de co-animar el programa de televisión Golf Tour, aportando en él sus conocimientos y experiencia.

SOCIOS GOLFISTAS EN LA TELEVISION

En una notable iniciativa comunicacional Eduardo Silva Prado se las ingenió en 1993 para ser el primer socio del club que emprendía un programa de golf nada menos que por televisión. Su contribución a la difusión de este deporte fue aún mayor si se considera que entonces se transmitió el Masters del Augusta National Golf Club. Este audaz emprendimiento, sin embargo, fue puntual. Pero despertó en otros, qué duda cabe al respecto, el deseo de continuar dando a conocer el golf a la ciudadanía.

Quien tomó el desafío fue Germán del Fierro en 1997 quien, luego de convencer a un canal y a varios aspiadores, de la necesidad de contar con un espacio permanente dedicado a las noticias locales del golf, animó el programa *Esto es golf*. Luego de mucho planear y asesorarse por expertos en marketing, hizo realidad ese sueño predilecto, el cual cumplió una importante misión para el Mundial Amateur de 1998 realizado en Santiago.

Semana a semana del Fierro conversaba con figuras del golf y resumía los aspectos más relevantes de la actividad nacional. Esto tuvo muy buena acogida en el ambiente por cuanto era toda una novedad. También este *fanático* del golf, capitán de la rama del club y handicap de una sola cifra, fue presidente de la Asociación de Golfistas Pre-seniors de Chile.

Luego de cumplido el ciclo de Germán del Fierro, a partir del 2003 los socios del Sport Francés Juan Eduardo Labbé y Sergio *Checho* Hirane comenzaron la aventura de un programa de mayor aliento, llamado Golf Tour, que incluye también campeonatos de golf en Chile como otras actividades en pro de la difusión de este deporte. De gran audiencia en la afición, este espacio ha tenido la virtud de ayudar a popularizar un poco el golf no sólo en lo deportivo sino en las reglas que norman el juego, el conocimiento de canchas chilenas y extranjeras, tips realizados por expertos profesionales e interesantes notas sobre los grandes del golf mundial.

EL FACTOR HUMANO

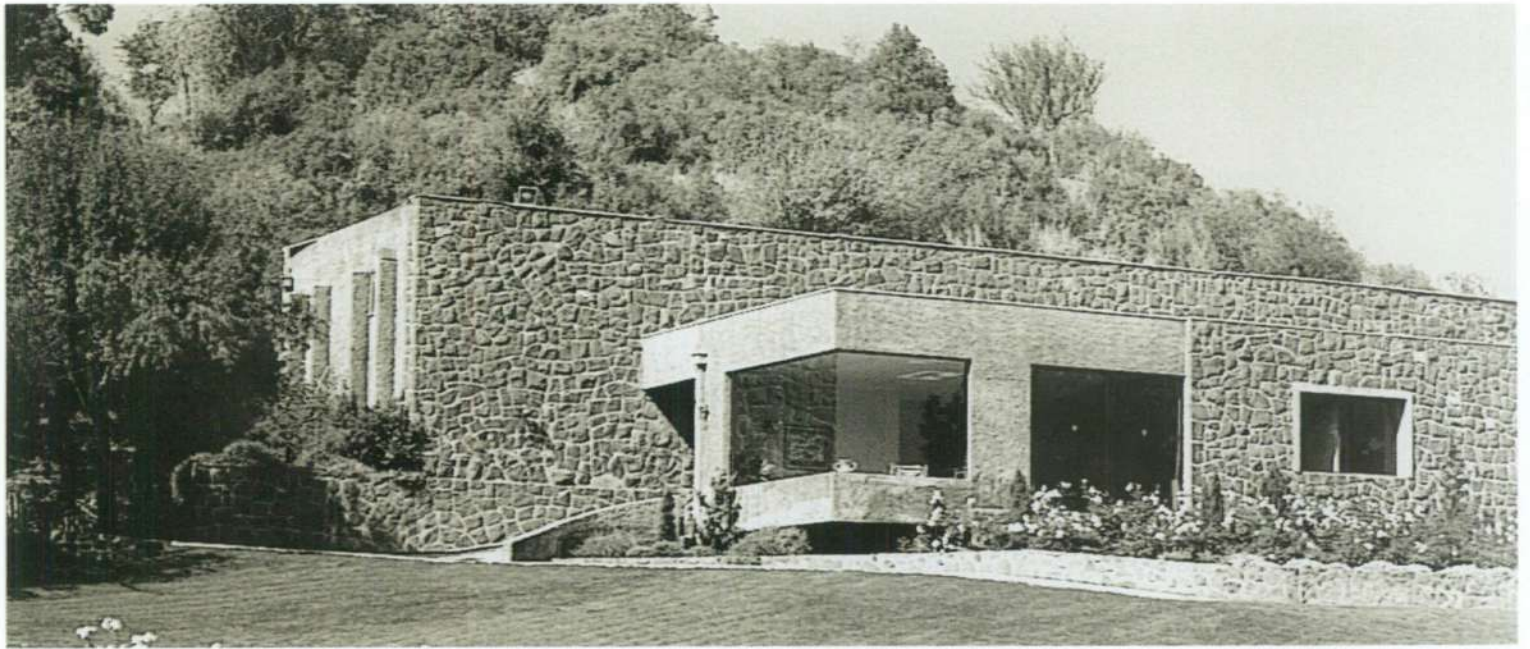
Desde aquel día glorioso en que el fundador Alberto Etchegaray Peyreblanque subió el Peñón de Vitacura para apreciar los terrenos de la chacra Lo Beltrán, que había comprado para levantar allí el Sport Francés, mucha agua ha pasado por el río y nada de lo que hoy enorgullece al club y a sus visitantes hubiera sido posible sin la entrega apasionada de su gente.

El club ha ido creciendo armónicamente desde su inicio debido al excelente capital humano que representan sus socios y la labor abnegada y culta que demostraron sus directores y el personal a través del tiempo, lo que ha finalizado en un trabajo profesional equilibrado y unitario que enorgullece al observar su funcionamiento actual.

Recordar a todos aquellos que anónimamente entregaron lo mejor de sí para perfeccionar la tarea gigante de una institución tan admirada, es poco menos que imposible. Pero si ellos estuvieron



Sergio Checho Hirane S., de vasta trayectoria como humorista y comentarista radial, es animador de Golf Tour, programa televisivo en el cual ha aportado su enorme sentido del humor, su pasión repentina por este deporte y una suerte de mesiánica misión por popularizar el golf. Cabe destacar que este socio del Sport Francés se inició recientemente en este difícil deporte, pero lo ha tomado con tal pasión que ya ostenta un juego de handicap mediano, logro que a la mayoría le implica a veces una vida entera de esfuerzos y frustraciones. La llegada de Sergio Hirane al mundo del golf ha sido un verdadero y necesario aporte.



Las dependencias de la casilla de golf gozaron de la mano creativa de los arquitectos Eugenio Orellana Sanbueza y José Ramón Ugarte, los que impregnaron aquel rincón de un toque especial, al fundir los muros de piedra con la carcaza también pétreo del Peñón de Vitacura, generando una suerte de natural continuidad. Notable comodidad para los caddies, los profesores y los mismos golfistas.



Al igual que muchos otros socios, Ángel Gajardo Zenteno entregó valiosas horas desinteresadas en su calidad de director del club y capitán de la rama de golf. Se desempeñó en calidad de tal entre 1988 y 1990. Su desempeño deportivo más importante fue haber sido campeón de la Serie A del Campeonato de Chile en 1973 cuando sólo tenía 16 años. Igualmente, representó al Sport Francés en muchos interclubes, ganó algunos campeonatos internos en el club y en Granadilla.

representados en las cabezas visibles de cada rama y estamento, entonces se puede hacer justicia con este pasado no tan reciente pero henchido de aquel espíritu de sociabilidad que le impregnaron los comuneros de 1956.

Gerentes

Oscar Cir, Fernando Barcia, Benjamín Ibarra, Orlando Valenzuela, Santiago Güell, Jorge Gause, Emilio Vogel, Carlos Galaz, Jean Paul Estrade, Fernando Zemelman Z.

Capitanes Rama de Golf

Erling Flaten, Ricardo Leiva, Fernando Krause, José Cerda, Hans Schwammenhöfer, Mario Núñez Casanova, Ives Besançon, Patricio Puga, Gustavo Vielma, Ángel Gajardo, Mauricio Galeno V., Enrique Planella Ferrer, Claus Jahn, Wolfgang Kunlenkapf, Germán del Fierro, Patricio Fuenzalida L., Mauricio Velasco, Germán Mayo, Andrés Gellona, Víctor Riesco, Jorge Méndez, Pablo Gallegos, Cristián Fornés, Antonio Alfonso.

Capitanas Rama de Golf

María Ferrer de Planella, Marta de Besançon, Elena de Cornejo, Graciela de Flaten, Nora de Pieper, Gilbert de Levy, Rosina de Puga, Carmen Coello, Oriana de Céspedes, Teresa Solari, Rosa de Solari, Niobe Frigerio, Cecilia Rufatt, Dorita de Schwammenhöfer, Alicia Zemelman, Branka de Carrasco, Tatiana de Méndez, Sonia de Said, Ana María Güell, Verena Preuss, Lilly de Allen, Mary de Gajardo, Alda de Pesci

Profesores de Golf

Francisco Cerda, Natalio Morales, Hernán Duarte, Carlos Moreno, Enrique Orellana T., Francisco Soto, Fernando Moreno, Pedro Carriel, Rafael Jerez, Eulogio Sepúlveda, Luis Cabrera, Ace Noonan, Alejandro Urzúa, Patrick Holmes, Pablo Vidal, Luis Cerda, Roberto Desmarás.

Jefes de Cancha y Rama de Golf

José Alvarado, José Armando Orellana, David Delgado, Gustavo García, Carlos Castillo, Patricio Cid, Ricardo Orellana.

Caddies Masters

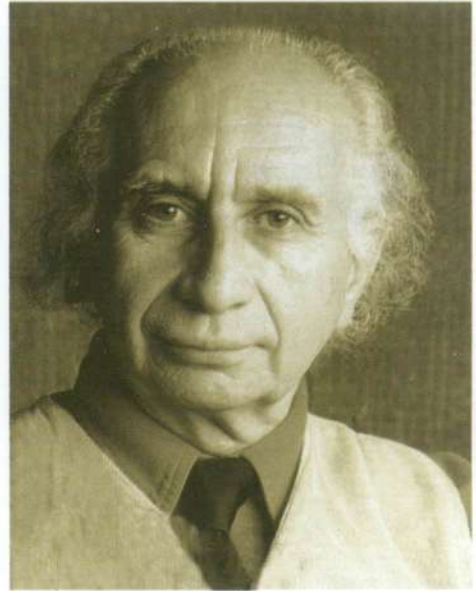
Sergio Cortés, Antonio Garrido, Víctor Soto, Francisco Soto, Luis Pacheco, Eulogio Sepúlveda, Fernando Valencia, Luis Cabrera, Francisco J. Rojas (20 años en el club).



Alicia Zemelman fue directora del club y capitana de la rama de golf y una de las fundadoras de la Asociación de Damas Seniors de Chile.



El diseño primitivo del club house estaba constituido por un gran salón en doble altura sin comedor separado, por lo que en 1985 se diseñó en la terraza sobre los camarines de piscina un gran volumen curvo destinado al comedor. Comenta Sartori que estaba "formado por una estructura colaborante de madera y acero que permitió captar en sus espacios la excelente vista y los paisajes cercanos y remotos de los que dispone esta privilegiada ubicación."



El arquitecto, director y gran hockista Alberto Sartori Hevia ha intervenido en casi todas las obras de que dispone el Sport Francés. Su mano ha estado presente en el club por más de cuarenta años consecutivos.

LA CONQUISTA DEL ESPACIO

Si el satélite que se envió a la estratósfera en 1957 hubiese tomado una fotografía de los inicios del Sport Francés, se habría destacado, en medio de unos incipientes hoyos de golf, una modesta casucha que oficiaba de múltiples funciones y en cuyo exterior unos quitasoles servían para guarecer a sesenta familias fundadoras. Hoy, superan las mil y si el arquitecto Emilio Duhart tuviese la oportunidad de ver cómo se ha desarrollado la infraestructura en cuarenta años de ausencia, no tendría más que felicitar a su colega Alberto Sartori, continuador de su obra.

Inaugurado el club house en 1967, se construyó en 1969 el nuevo edificio de administración y acceso, proyectado por Sartori y construido por Gerardo Lederman, conjuntamente con Enrique León. En 1974 la familia Allen donó el tablero marcador propuesto en el plan inicial. Paralelamente, se levantó el kiosco a la izquierda del Hoyo 9 y se inauguró el green de ese tramo, allí donde antes existía un estacionamiento de autos.

"En 1977-recuerda Sartori- el directorio nos encargó diseñar la bodega y zona de servicio que colinda con la calle El Aromo. En 1980 se construyó un grupo de dos camarines para visitas y socios y piscina mediante un volumen curvo cubierto por una gran terraza que, arquitectónicamente, creaba un gesto de relación con el resto de los edificios del complejo."

En 1986 surgen como obras de trascendencia el squash y casino de la zona deportiva, la cancha de tenis frontón y la ampliación de la cocina, la que se termina tres años más tarde. En 1993 se ejecutó el bar y el salón de eventos, siendo estas últimas obras "seguramente el grupo de las construcciones arquitectónicamente más interesantes del club. Al construir el bar además se anexó un centro de eventos conformado por una gran sala subdivisible en madera laminada, que comenzaba a ser un material de uso frecuente en los proyectos que se debía abordar en el futuro."

En el intertanto, los arquitectos Eugenio Orellana y José Ramón Ugarte diseñaron y construyeron la casa de palos en la ladera poniente del Peñón Vitacura. El aumento vegetativo del club obligó a modernizar y a ampliar los camarines, los que se dotaron en 1996 de elementos de última generación que luego sirvieron de base para que muchos clubes los imitaran.

El siglo veintiuno recibió al Sport Francés con aires de renovación y perfeccionamiento, lo que ha sido su permanente política a lo largo de los años. Obedeciendo a este criterio, en el período 2002-2004, se ha diseñado el área paisajística de los Hoyos 17 y 18, se construyó un moderno y estético acceso mientras se levantaba el gimnasio sobre las dependencias del squash y una pequeña cancha sintética. En el 2005 se iniciaron nuevos trabajos como la terraza de invierno y las protecciones paisajísticas de la Av. José María Escrivá de Balaguer, las que determinaron definitivamente los límites y superficie predial del territorio del club.

Así, mientras el Manquehue seguirá resguardando con su sombra el acontecer institucional, el Sport Francés observa con confianza y dignidad el futuro.



Canio Corbo Lioi presidió el club entre los años 2002 y mayo del 2005, correspondiéndole a él y a su directorio el honor de inaugurar algunas de las obras más importantes de los últimos tiempos, tales como el acceso al recinto, la terraza de invierno y el gimnasio. Le acompañaron en su gestión los directores Ronald Bown F., Alfredo Gantz B., Cristián Mir B., Cristián Barabona F., Jorge Rodríguez I., Alfredo Court L., Pablo Gellona V., Juan Eduardo Labbé de L., Eduardo Silva A.

Juan Eduardo Duhart Peña preside el Sport Francés a partir de junio del 2005. Su mandato finalizará en mayo del 2007. Le acompaña el siguiente directorio: Antonio Alfonso Ojalora, Gabriel Berczely Apor, Fernando Guerrero Balde, Rodolfo Krause Lubascher, Pablo Gellona Vial, Guillermo Flores Galmes, Pedro Toro Harnecker, Juan Francisco Said Yunis. El desafío de la nueva directiva, amén de la adecuada conducción administrativa, deberá estar centrada en lo que podríamos llamar la última etapa de la modernización. Es decir, la implementación de un nuevo estacionamiento adecuado a las actuales exigencias.



Green del Hoyo 1



Green Hoyo 16



La cancha de golf



Diseñó los nueve primeros hoyos el ingeniero norteamericano Luther Koontz y se construyeron entre 1957 y 1958. Luego, el arquitecto chileno Eduardo Costabal Zegers completó gratuitamente la segunda vuelta, la que se inauguró en 1967. El récord de la cancha es de 61 golpes para una ronda y lo ostenta Brandell Chamblee.

El maravilloso paisaje que se desnuda ante los ojos no es sólo una acumulación de magníficos rincones sino el escenario silencioso de la epopeya de cientos de golfistas a lo largo de casi cincuenta años. Aquí está impregnado el dramático testimonio de muchas vivencias...

En 1958 se jugó en sólo seis hoyos. El Hoyo 1 era un par cuatro, al igual que hoy. El 2, par cinco y nacía al final de la cancha de práctica. El 3, par cuatro. El 4, par 3. El 5, par 4. De ahí se pasaba al Hoyo 6, que estaba donde hoy se encuentra el 9 y era un par 4 de unas 410 yardas.

Poco después se levantaron los actuales Hoyos 6, 7 y 8, pasando el primitivo 6 a ser el Hoyo 9, convirtiéndose ahora en un par 5 de 529 yardas. En la zona de antegreen, precisamente donde se encuentra el enorme nogal, estuvo el segundo estacionamiento de autos del Sport Francés. Ya para 1962 se habían construido los hoyos 10, 11 y 12. Lo notable es que la salida del 10 se encontraba junto al sauce de la actual isla de la laguna. Luego se completaron los 18 hoyos, no sin antes sufrir la furia del vecino más temido del club: el Mapocho. Para 1965 fue tal el aluvión, que las aguas del río, en su afán de encontrar su cauce natural, trasladaron desde el Colegio Padres Franceses, un kilómetro más arriba, la gran roca que divide el fairway del Hoyo 16.

Se le dejó allí, en esa sempiterna actitud señorial junto a la laguna, como una reliquia que recordaría para siempre cuan dramática ha sido la consolidación de la segunda vuelta, sin duda la más hermosa del campo.

Dos generaciones han batallado aquí contra el afán quimérico de superar al golf pero el mudo Manquehue sabe desde lo alto que aquello no es posible y que, por lo mismo, nuevas gentes vendrán a intentarlo.



HOYO 1 par 4, 381 yardas, hcap. 13

Enrique Orellana, Campeón de Chile, cuando era profesional del Sport Francés en 1963 ganó aquel singular Abierto no sin antes vivir la inquietud de este Hoyo 1 tan especial. Todavía recuerda que, siendo un green sencillo, tenía la particularidad de generar confianza o temores para el resto de la vuelta.

En aquella ocasión, el joven rentado Rafael Jerez comenzó aquí con un birdie espectacular, cosa que no logró el dueño de casa a pesar de conocer esa superficie como la palma de su mano.

Siempre ha sido considerado un hoyo de contradicciones por ser el que inaugura el juego y se ve fácil desde la partida. No intimida el comienzo. Frondosos pinos que anidan alegres loros dan la bienvenida por el costado derecho, mientras por la izquierda se escuchan los repiques de la cancha de práctica. A unas 120 yardas del green y por ese mismo costado, se encuentra el único mañío de la cancha, árbol autóctono de singular belleza. Alrededor del green una bella ornamentación ha sido enriquecida con tres araucarias recientemente plantadas, que el club cuida con sumo esmero.



Green del Hoyo 1



HOYO 2 par 4, 365 yardas, hcap. 3

Aunque el profesional Alejandro Urzúa vio nacer la cancha y en 1981 batió el récord de la misma con 279 golpes (-9), nunca pensó que este par cuatro corto y recto le iba a dar tantos problemas y agradados.

El segundo tiro a una bandera casi ciega y a gran altura, puede ser fatal si la pelota toma un fuerte back spin: la pronunciada caída desde atrás del green le devolvió la pelota en tres ocasiones durante un Abierto. Urzúa, con todo, ama este hoyo porque ha logrado aquí embocar la pelota cuatro veces de dos golpes (águila).

Todos respetan este hoyo. Su amplio fairway de hermosas especies invita a salir con valentía. Y su green encajonado al borde del peñón da la sensación de seguridad que potencia el riesgo para el approach.

Muy temprano, poco después del alba, la suave claridad de este fairway en subida cautiva por sus transparentes contraluces. En otoño, la nieve proporciona un marco de ensueño, que muy pocas veces en el año se puede apreciar.

Cabe destacar la presencia de algunos alcornoques, rara especie de donde se obtiene el corcho. Por las tardes, en cambio, cuando el crepúsculo invade la ladera del histórico montículo este Hoyo 2 resulta de una singular belleza, de un magnetismo sorprendente. En cosa de segundos, cuando se proyectan las primeras sombras sobre el green, aquí cambia la atmósfera, todo se torna de tonalidades velazquianas que distraen al jugador.



El engañoso Hoyo 2



HOYO 3 par 4, 390 yardas, hcp. 7

Sin duda, nunca olvidará este trayecto el socio Franz Pieber, quien fue campeón del club en 1980 precisamente por superar aquí a Francisco Cortés, líder absoluto para dicho torneo y a quien le acompañaba una enorme barra de familiares y amigos. Recuerda Pieber que “en cambio, yo iba solo con mi caddie y haber llegado a la final ya era una hazaña. Así que el birdie que hice en el Hoyo 3 me dio la diferencia para desequilibrar el empate que llevaba con Cortés. Diría que haberle ganado a él fue más emocionante que quedarme con el torneo.”

Esta parte del campo de golf, con sus bungalows y chalets vecinos del borde izquierdo, representa el espíritu primordial de los fundadores. Aquellas casas se construyeron a partir de 1962, cuando se realizó el loteo para financiar el club house. Están protegidas por numerosos pinos y encinas. Hoyo de pronunciado dogleg y de green sencillo, no presenta grandes complicaciones.



HOYO 4 par 3, 187 yardas, hcp. 15

Este par 3 aparenta ser fácil pero si uno no está lo suficientemente concentrado, puede generar problemas. Agustín Saavedra vivió aquí la experiencia más insólita de su vida como golfista, ya que el único Hoyo en Uno de su existencia no fue tal. Y ello se debe a que en este Hoyo 4 lanzó su tiro de salida ante espectadores de las casas vecinas y se fue fuera de cancha. Muy nervioso, se aprestó a lanzar su tercer golpe y lo hizo con mucha decisión, como dispuesto a equilibrar el bochorno sufrido. La pelota salió en línea recta y cayó a green, metiéndose al hoyo.



Green del Hoyo 3



Green del Hoyo 4



Green del Hoyo 5



Una vista lateral del green del Hoyo 6

Ha sido el único *Hoyo en Uno* de tres cifras del club. Ricardo Orellana Toledo, encargado de la cancha, Campeón de Chile, de la Copa Los Andes y numerosos otros torneos importantes en el extranjero, considera que muchos socios suelen confundirse en este par tres de longitud media. Lo que ocurre es que intimida mucho su estrecho recorrido, especialmente las cercanías de casas del costado izquierdo.



HOYO 5 par 4 de 376 yardas, handicap 11 algo muy especial este par 4. Desde la partida se perfila la presencia del cerro Manquehue, como una señal recordatoria de que allí está la zona de los cóndores, de los que vigilan en altura. Y que aquí en el fairway hay que batallar en medio de una naturaleza que a uno lo envuelve en cierta intimidación pero que, a la vez, genera un principio de pánico con aquella erguida acacia que se encuentra en medio del recorrido. En cambio, otros le sacan partido a ese punto de referencia. Es lo que solía hacer Desirée Soulodre, varias veces campeona del club, campeona de Chile y ocho veces en Granadilla, que siempre apuntaba hacia esa zona, como queriendo pegarle al árbol y dándole excelentes resultados, porque así se asegura el fairway. Aunque reconoce que el juego cobra su mayor atractivo al llegar a green. Allí, a toda hora, las luces cobran un protagonismo imposible de soslayar. Sombras directas, reflejos de contrapunto, resolana de mediodía y un green de formas relevantes, sinuosas, perfectas, coronadas por sus bunkers laterales. La estrategia resulta, como siempre, esencial.

Par 4 corto para un handicap 11, recto, pero que presenta algunas variaciones en su línea. Tal como el enorme acacio que se encuentra en medio del fairway a unas 210 yardas desde las estacas azules del tee de salida. El enfrentamiento a green, que se presenta marcadamente protegido, no resulta regalado. Aquí los chips definen muchas tarjetas y hay que sortear bien las grandes ondulaciones.



HOYO 6 par 4 de 413 yardas, handicap 1 Por sus características físicas éste resulta ser el hoyo más difícil de toda la cancha. Hermoso por la forma tan sutil en que las especies nativas han ido cambiando desde los hoyos anteriores, agregándose ahora enormes maitenes y robles. El bosque que lo separa del Hoyo 5 y el que colinda con el Hoyo 8 regalan por las tardes reflejos ocres de gran intensidad y, por las mañanas, sombras que desorientan el juego.

Francisco Cachulo Cerda, quien fuera homenajeado antes de morir por el Sport Francés debido a su impresionante carrera golfística, sentía especial predilección por el Hoyo 6. Solía decir que en este lado del campo se sumía en una singular tranquilidad. El jugador que en el tiro de aproximación se va a la izquierda, se encontrará con árboles que complicarán su llegada a green. Y si falla por la derecha, hallará un gran bunker. Una vez cayó aquí Nolo Cornejo, famoso por sus chispeantes salidas y su juego tan dispar. Cuando logró salir de la arena, le preguntaron cuántos palos había hecho. *Como trece*, dijo.

Es el par 4 más largo de la cancha, con 413 yardas y presenta un dogleg de derecha a izquierda, constituyéndose en un legítimo handicap 1. Difícil, por cierto. Más aún si se considera que posee un green con buen movimiento, aunque algo suave, protegido por montículos y un enorme bunker extendiéndose por su lado poniente.

A una distancia de 280 yardas se destaca un imponente roble americano, estratégicamente ubicado. Mientras que atrás del green se aprecian varios cedros del líbano, muy hermosos.



HOYO 7 par 3 de 163 yardas, handicap 17 Moneda de dos caras este monumental par 3, arrimado en el extremo sur poniente de la cancha, siempre dispuesto a dejarse cautivar por la belleza de su aire señorial y su engañosa arquitectura, por su particular magnetismo. Desde el tee de salida se ve relativamente fácil. Y ello corresponde a su especificación de ventaja con handicap 17. Sin embargo, allí está ese green endemoniado para cambiar las cosas cuando el tiro de salida no ha sido conservador.

Es una suerte de hechizo maravilloso el que vivió aquí Pablo Bello. Tal vez, aquel día estaba algo inspirado por la especial atmósfera de este rincón algo romántico, con ese pino solitario marginando el costado derecho y la elegante palmera del vecino Hoyo 8, imposible de no admirar: "El hoyo que más alegrías me ha dado es definitivamente este. A los 13 años hice Hoyo en Uno con un fierro tres que apenas pasó el bunker de la izquierda. Estaba jugando en un cuarto con Matías Solari, Hernán Haddad y Hernán Muñoz. Yo no vi la pelota entrar pero los gritos de mis partners me dieron una idea de lo que había hecho. Cuando Hernán Haddad me alzó en brazo supe que había hecho la hazaña. Según las versiones de ellos mi pelota sobrevoló el bunker apenas y después rodó como diez metros para embocarse."

Otros socios que aquí han rozado la gloria al hacer un Hoyo en Uno: Branka Popovic de Carrasco, Jorge Ríos, Silvia Valdivia de Fernández, Enrique León Canelo, Francisco Llul, Claus Jahn, Ricardo Pesci.

Cuando estuvo de visita el norteamericano Johnny Miller, de fama mundial entonces, un ligero viento, que nunca aparece en esta zona, aceleró la pelota más de la cuenta y fue a dar hacia la parte de atrás del green, cayendo por la empinada ladera. En el tiro de rescate tuvo que hacer un globo para depositar la pelota en green otra vez. Pero esta siguió el pronunciado declive y terminó en el bunker. Cuento corto: doble bogey para el magnífico Miller, el *gringo dorado* como le decían los caddies.



HOYO 8 par 5 de 530 yardas, handicap 9

John Allen, dos veces campeón del club, estaba algo nervioso en el tee de salida para el campeonato de 1976.

Y, aunque había estado en la misma situación muchas veces, nunca se había dado cuenta que estaba ante un panorama de tarjeta postal con la centenaria palmera chilena ante sus ojos, dándole al inicio del recorrido un sentido de verticalidad, angostando por lo mismo el fairway. Al percatarse de esta visión sintió que se relajaba y realizó entonces uno de los mejores drives de su vida. En su tercer tiro, enfrentó al extraordinario green que se abre como una sonrisa gigante para tragarse a los visitantes. Hizo birdie y remontó su ánimo, lo que le sirvió para, finalmente, ganar el torneo.

A Piroška Gallyas le sucedió algo similar en 1981 cuando se llevó la victoria para el torneo interno del Sport. Jugó muy bien la final, pero el Hoyo 8 le hizo una mala pasada, ya que su descuido le significó un doble bogey aquí, el cual no pudo descontar en el tramo siguiente, porque no se le dio el birdie.

Aquí no importa mayormente la longitud del hoyo sino la estrechez del recorrido, que es muy castigador y un green muy pequeño para corresponder a un par 5. El fairway se encuentra enmarcado por numerosos robles americanos, pinos y otras especies, tales como peumos, maitenes, quillayes. Sin duda, un hoyo donde la ornamentación arbórea genera un cambio y constituye un placer para los jugadores.

Por su extraordinaria configuración y emplazamiento, por la disposición vecina de los greens del 5 y del 1, que le otorgan una especial atmósfera de encuentro de jugadores, el green del Hoyo 8 constituye una sólida pieza de arquitectura golfística. Tal vez, es uno de los más hermosos de la cancha. Tiene un cierto aire de fantasía al congregarse en su entorno tantos elementos, como los gigantescos troncos de la magnolia de la izquierda, las levantadas murallas del antegreen del 5 a la derecha y el elevado dique que sujeta el green del 1, luego de cruzar las acacias. Técnicamente no es un recorrido difícil.



HOYO 9 par 5 de 522 yardas, handicap 5

Este hoyo del Sport Francés forma parte de la más selecta crónica del golf nacional. Aquí, el golfista Felipe Taverne Denisson, el más importante amateur chileno de todos los tiempos, protagonizó un albatros el 2 de noviembre de 1981. En otras palabras, completó este par 5 de 522 yardas saliendo con drive y rematando con hierro 2. Dos golpes y ¡adentro!

Le seguían los socios Francisco Cortés y John Allen, quienes no podían dar crédito a esta hazaña. Igualmente, en 1983 jugó maravillosamente este hoyo durante las cuatro jornadas. Ello dio base para establecer ese 10 de diciembre no sólo el récord del club sino también el de Chile: nada menos que 277 golpes.

El trayecto de este hoyo es impactante por todo lo que envuelve en su



El Hoyo 7



El Hoyo 8



Green del Hoyo 9



Green del Hoyo 10



Green del Hoyo 11



Green del Hoyo 12

entorno. La vista del club house en la ladera del Peñón Viticura, de tanta historia, con la terraza siempre concurrida. A la izquierda, el nutrido bosque deja entrever las sinuosidades de los greens del 18 y del 12, con el resplandor entreverado de la laguna que los une, dando desde esa perspectiva una sensación de gran globalidad. El green en altura, protegido por bunkers y un espeso plátano oriental, es impactante. No sólo por la presión que ejerce el tablero de resultados al fondo del mismo, sino por su veleidosa arquitectura de réconditos movimientos, algunos inadvertidos a simple vista. Y desde la terraza del club house, ubicado allí mismo sobre su nivel, la visión desde lo alto es majestuosa.



HOYO 10 par 4 de 368 yardas, handicap 12

En el Abierto de 1971 Mauricio Galeno dictó cátedra al jugar el par de la cancha, algo que no era usual entre aficionados e, incluso, era un estupendo logro para los profesionales. De esta manera, pudo regalar a la nutrida concurrencia un esperado birdie en este hoyo. Pocas veces se había sentido tanta algarabía en un hoyo del Sport como en esa oportunidad. Aquel día Galeno estableció el récord aficionado del club en 295 golpes, score considerado muy bueno en aquella época. La prensa de entonces cubrió este hecho con profusión, pues se consideraba a la cancha del Sport Francés como la más difícil de Santiago.

Cristián León García, campeón del club y de Chile, hizo aquí durante el año 2000 un hermoso birdie, que le ayudó a configurar una tarjeta de 62 golpes, nunca antes realizada por un chileno en el Sport. En 1995 el norteamericano Brandell Chamblee hizo águila aquí y estableció el récord oficial de 61 golpes.

Los magníficos sauces que anillan este green son el vivo recuerdo de aquel hombre que lo rediseñó, el norteamericano Ace Noonan. Pero lo que realza su elegancia es el acer japonés del costado derecho, un ejemplo de ornamentación estratégica. Justo aquí, al pie de su estilizado tronco, muchos jugadores han hecho algunos chips fatales que han terminado en el bunker del otro extremo.



HOYO 11 par 3 de 167 yardas, handicap 18

No son pocas las personas que le temen a este tramo de la cancha. Mauricio Galeno P., ganador del Campeonato del Club del 2000 vio como su pelota se enredó en el rough del bosque de la derecha. Y le costó un tiro perfecto arrimar a green sobre el bunker.

Nicole Soulodre cuenta que hasta el Hoyo 10 le llevaba siete hoyos de ventaja a su hermana Desirée en un Abierto. “Pues en el 11 hice bogey y Desirée un birdie, con lo que ella se potenció y de ahí en adelante me ganó todos los hoyos hasta quedarse con el match. Fue algo increíble que nunca podremos olvidar. Para muchos este es un hoyo que aparece inofensivo pero es fatal.”

Un lote de añosos sauces lloran la nostalgia de los tiempos de la fundación del club. De una longitud mediana, trazado como para usar el fierro 6, tiene un green no muy extenso protegido por bunkers a ambos lados. Atrás, prosperan dos seibos de particular hermosura.



HOYO 12 par 4 de 345 yardas, handicap 4

Nace junto al límite con el Mapocho y la suave brisa entreverada en los eucaliptus de la ribera siempre trae la nefasta memoria de la inundación de 1982. En aquella ocasión el río quiso recuperar parte del lecho que los golfistas le habían arrebatado. El aluvión de piedras y barro fue un desastre para toda la segunda vuelta. Pero aquello es sólo un mal recuerdo que está vivo para precaverse.

De igual forma como tuvo que asumir su cuota de riesgo Chantal Soulodre para recorrer este hoyo y sumar puntos para la victoria que obtuvo en el Abierto de 1996, cuando ganó en juveniles. Consciente de que no pegó entonces una gran distancia y quedó en medio del bosque,

su mayor problema radicaba en el hecho de que, teniendo tiro para salir, éste debía ser muy bajo, largo y con slice. Era un riesgo enorme. Prefirió salir a buena y de allí arrimar al green. Ganó el campeonato gracias a su inteligente juego.

Aunque lo había hecho con éxito en distintas ocasiones, para el Campeonato de 1989 Juan Carlos Cortés decidió tirarse a green en el segundo golpe. Pero le aplicó tanto back spin a la pelota que ésta retrocedió por la pendiente del green hacia el hazard de agua. Pero no cayó. Quedó un poco apretada en el pasto más alto. Desde allí se recuperó de esta jugada temeraria que sólo los campeones saben hacer.

Arbolado con nutridas zonas de eucaliptus, álamos, moreras, pinos, robles americanos y otros, este es el primer hoyo de la cancha en que el golfista sabe que deberá enfrentar un water hazard frontal antes del green.

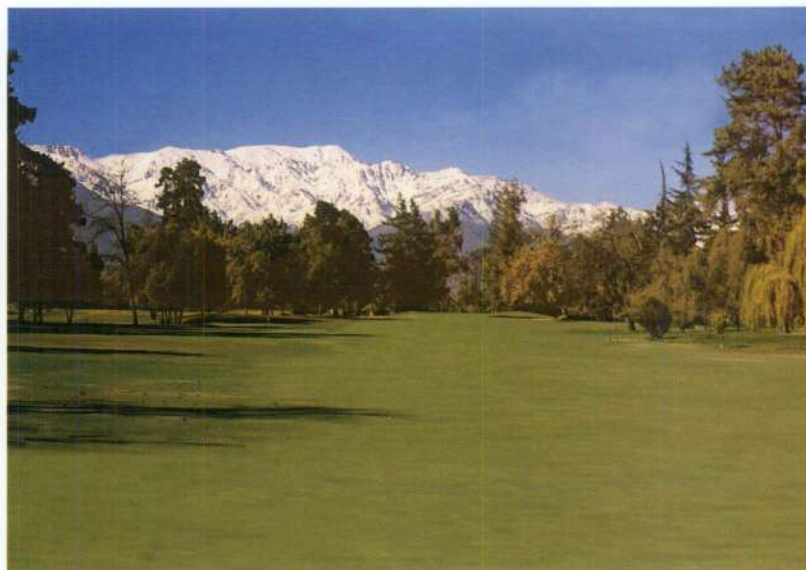


HOYO 13 par 5 de 565 yardas, handicap 8

Este es el par 5 de mayor complejidad de la cancha con 565 yardas y una calificación para handicap 8. Tiene un dogleg de izquierda a derecha y un armo australiano intruso, que se asienta en el fairway a la altura de las 260 yardas. Para colmo, 50 yardas antes del green, al mismo lado del bunker derecho, hay un frondoso plátano oriental. Por eso, este hoyo obliga a superar con estrategia los problemas de distancia y precisión, ya que se debe llegar a un green ligeramente elevado con tres bunkers a la izquierda y uno al frente derecho.

Los buenos jugadores cuentan con un birdie aquí, pero sólo si no se descuidan. Los otros golfistas le pueden derrotar si salen con cautela y no terminan entre el bosque de la derecha y luego se ven entrampados con el armo del fairway.

Luego de la lluvia, y cuando emerge el sol con fuerza, en la parte más ancha y camino hacia el green, se puede apreciar la cordillera nevada en todo su esplendor, siendo este lugar el más privilegiado para observarla.



Hoyo 13



HOYO 14 par 4 de 320 yardas, handicap 14

Por su parte Denise Schwammenhöfer hizo en su oportunidad un buen tiro de salida y quedó la pelota pasado el dogleg, enfrentando para pitch el magnífico green resguardado por numerosos bunkers. Lo que no sabía entonces la campeona de 1998 y 2000, era que el gigantesco eucaliptus de la parte trasera del green ya existía antes de la construcción de la cancha. Y, posiblemente, su data era anterior a la plantación de la viña que allí existía. En todo caso, la bandera estaba justo en esa dirección y allí apuntó Denise. La puso al lado. Y luego embocó. Este birdie fue esencial para obtener la victoria.

María Teresa León, criada en familia de campeones, siente especial afecto por este hoyo de tarjeta postal, pues le resulta "el más entretenido de la cancha porque es un trayecto corto pero se requiere de mucha precisión, la llegada al green es complicada, el green más aún y no se ve tanto."

Efectivamente, por las tardes, contra la resolana crepuscular es un acierto concentrarse para un swing relajado, pero ya en green el panorama en altura resulta impagable. Lo que no se compadece con la enorme caída que presenta su superficie y en la que muchos jugadores no han podido detener su pelota luego de salir del bunker y han terminado en el fairway nuevamente. De allí que el tiro de approach debe ser sumamente medido para, en lo posible, no irse a la arena.



Hoyo 14



HOYO 15 par 4 de 393 yardas, handicap 3

Para muchos jugadores del club que ostentan handicap bajo, este es el hoyo más difícil del Sport Francés. Siendo un par 4 corto, con sus 393 yardas y una salida con fuerte dogleg, es la llegada la que complica el desarrollo del juego. Y la razón es muy simple, porque en el área de green se forman los únicos vientos de relativa envergadura que se conocen en la cancha. Víctor Riesco, campeón en 1981, es de la opinión de que aquí nunca se sabe en qué dirección caerá la pelota cuando emerge la brisa. El efecto de ésta es más bien bajo, pero de mucha eficacia en la zona de green. Para él, que fue capitán en 1985 y conoce muy bien este campo, no es predecible el score con el que uno puede terminar el hoyo en momentos



Hoyo 15



El Hoyo 16



El Hoyo 17



El Hoyo 18

de viento. No en vano representa un handicap 2 de ventaja.

El propio Mauricio Galeno, a pesar de haber dominado a su amaño esta cancha de golf, considera que el Hoyo 15 puede ser la ruina de una buena vuelta.

Desde luego, el dogleg casi ciego de izquierda a derecha infunde respeto. Luego, un segundo tiro para llegar a un green en altura con dos bunkers custodios pueden sepultar las aspiraciones de birdie.



HOYO 16 par 3, 184 yardas, hcap 16

El cuatro veces campeón del Sport Juan Eduardo Labbé embocó a la primera aquí en 1984 y eso le dio seguridad por muchos años en el 16.

Otros que han sido favorecidos con la suerte de un Hoyo en Uno en este par tres: Mathias Hoffman, Ives Besançon en 1982 y 1986, Alberto Jahn, Enrique Planella, Oscar Breinbahuer, Andrés Fuenzalida G., Oscar Galeno F. La tentación está ahí. El jugador audaz piensa que 184 yardas no es tanta distancia, que por algo es para handicap 16 este par 3, y se tira. Y aquí se produce la contradicción en este hoyo de postal en el que no resulta fácil hacer el par. Menos aún con aquella roca pasada la laguna, cuyo efecto visual intimida desde que uno de los aluviones de la década de 1960 la trasladó por el Mapocho más de un kilómetro hasta depositarla allí. Ella es la silenciosa testigo de aquellas rebeliones del río que han azotado la cancha.



HOYO 17 par 4, 381 yardas, hcap 13

Los jugadores con tendencia al hook deben cuidarse. La mayoría prefiere arrimar el drive a la derecha para enfrenar el green por su flanco libre, el cual resulta más fácil.

Con esa técnica, Cecilia Rufatt hizo un birdie aquí para adistanciarse en dos golpes de quien le seguía y adjudicarse la primera de sus cuatro victorias.

Cuando estuvo el norteamericano Bruce Fleischer en el Sport Francés tuvo una modesta participación, en parte debido a que aventuró por la izquierda y su pelota terminó en el agua de la laguna de reserva.

Johnny Muller cosechó también un bogey. Le dolió hasta el alma porque no hablaba bien de la fama mundial que precedía su visita, según comentó a su colega chileno Francisco Cachulo Cerda.

Como tránsito hacia el final de la vuelta, este hoyo tiene el encanto de premiar a los de juego conservador, pero también castiga a los que sucumben a la audacia.



HOYO 18 par 5, 590 yardas, hcap 13

Por tener un fairway tan ancho a la altura del dogleg, invita a los grandes pegadores a salir con todo. Si la pelota queda en el bosque, el golfista podrá distinguir, en medio de singulares formas de troncos y ramas, el green que le espera allá, al final de este camino, amparado por una laguna. Si el golpe inicial fue bueno y la pelota quedó en fairway, la tentación para ir a green es mucha.

En los claros días de invierno, cuando la lluvia ha despejado las impurezas del smog y el sol potencia los más mínimos detalles con su luminosidad, el Hoyo 18 se transforma en un espectáculo reversible. Hay que voltearse hacia el tee para ver los Andes nevados en una magnífica e inolvidable estampa. Y, desde el green hacia el club house, pasando por los liquidámbaros ya enrojecidos, vuelve a surgir la blanca montaña.

Por ser el último de la ronda, resulta un recorrido emocionante, de tristezas para los que van mal, de alegría para los que saborean la victoria. Pero, ante todo, de reminiscencias, porque aquí se han remachado cerca de cincuenta años de una epopeya golfística digna de recordar.

Cierta dosis de suspenso invade ya que el golpe de salida es ciego, hacia un dogleg. Y no es hasta el segundo tiro que recién aparece el green, pero con su laguna frontal interfiriendo la llegada. Pocos se tiran de dos.

Trayecto hermoso por rica vegetación que se despliega en sus orillas, matizada con pinos, sauces, liquidámbaros, hayas, eucaliptos y seibos.



Green del Hoyo 11



Green del Hoyo 3

Galería de Campeones

Varones

1958	Juan Muzard
1959	Mario Núñez
1960	Mauricio Galeno V.
1961	Gonzalo Marín
1962	Ives Besançon
1963	Ives Besançon
1964	Mauricio Galeno V.
1965	Gonzalo Marín
1966	Mauricio Galeno V.
1967	Mauricio Galeno V.
1968	Gonzalo Marín
1969	Mauricio Galeno V.
1970	Mauricio Galeno V.
1971	Francisco Cortés C.
1972	Francisco Cortés C.
1973	Roberto Desmarás
1974	Roberto Desmarás
1975	John Allen G.
1976	John Allen G.
1977	Roberto Desmarás
1978	Mauricio Galeno V.
1979	Víctor Riesco
1980	Franz Pieber
1981	Víctor Riesco
1982	No se jugó
1983	Francisco Cortés C.
1984	Francisco Cortés C.
1985	Francisco Cortés C.
1986	Cristián León G.
1987	Juan Eduardo Labbé
1988	Francisco Cortés C.
1989	Juan Carlos Cortés S.
1990	Juan Eduardo Labbé
1991	Cristián León G.
1992	Juan Eduardo Labbé
1993	Juan Pablo León
1994	Pablo Bello
1995	Juan Eduardo Labbé
1996	Pablo Bello
1997	Pablo Bello
1998	Mauricio Velasco Jr.
1999	Mauricio Velasco Jr.
2000	Mauricio Galeno P.
2001	Andrés Jabalquinto
2002	Mauricio Velasco Jr.
2003	Cristián Fornés T.
2004	Pablo Bello

Pre-Seniors

1997	Mario Núñez P.
1998	Andrés Barriga B.
1999	Mauricio Velasco R.
2000	Ricardo Pesci O.
2001	Jorge Martínez R.
2002	Andrés Barriga B.
2003	Jorge Martínez R.
2004	Andrés Barriga B.

Seniors

1997	Enrique León C.
1998	Franz Pieber S.
1999	Francisco Cortés C.
2000	Antonio Alfonso O.
2001	Francisco Cortés C.
2002	Patricio Fuenzalida L.
2003	Francisco Cortés C.
2004	Antonio Alfonso O.

Damas

1958	No se jugó
1959	No se jugó
1960	Marta de Besançon
1961	No se jugó
1962	No se jugó
1963	Marta de Besançon
1964	Marta de Besançon
1965	Graciela de Flaten
1966	Marta de Besançon
1967	Nora de Pieper
1968	Graciela de Flaten
1969	Nora de Pieper
1970	No se jugó
1971	Nora de Pieper
1972	Carmen Coello
1973	Teresa de Cortés
1974	No se jugó
1975	No se jugó
1976	Teresa de Cortés
1977	Teresa de Cortés
1978	María Luisa Solari
1979	María Luisa Solari
1980	Teresa de Cortés
1981	Piroska Gallyas
1982	No se jugó
1983	Teresa de Cortés
1984	Cecilia de Escobar
1985	Teresa de Cortés
1986	Teresa de Cortés
1987	Cecilia de Escobar
1988	Cecilia de Escobar
1989	Desirée Soulodre
1990	Cecilia de Escobar
1991	Desirée Soulodre
1992	Nicole Soulodre
1993	Nicole Soulodre
1994	María Teresa León
1995	Nicole Soulodre
1996	Nicole Soulodre
1997	Nicole Soulodre
1998	Denise Schwammenhöfer
1999	María Teresa León
2000	Denise Schwammenhöfer
2001	Denise Schwammenhöfer
2002	Nicole Soulodre
2003	Marlis Lund
2004	Marlis Lund



IV

Tenis, pasión en la arcilla

Eran sesenta. Casi todos tenistas provenientes del Stade Francés de Tobalaba. Primero se hicieron llamar comuneros. Luego, fundadores. Lo cierto es que ese grupo se lanzó en una aventura que, por generosa, no era menos insospechada. Ello, porque para formar el Sport Francés hacia fines de 1956, época en que los deportes en Chile estaban muy poco difundidos, no sólo tuvieron que ponerse con sus acciones sino, además, renunciar temporalmente a aquello por lo cual se habían hecho socios: jugar su deporte favorito, el tenis. Aquel que practicaban periódicamente en las canchas del Stade y el que iban a postergar para cumplir el sueño de otros y, algún día, el de ellos.

¿Puede darse algo más extraño? Por cierto, esa comunidad tuvo en su gestación una filosofía de vida basada en la generosidad, en la fuerte convicción de que si los recursos iniciales del nuevo club se destinaban a construir la cancha de golf, más gente se iba a incorporar al naciente proyecto. Y, con ello, más pronto se iba a generar la infraestructura para la rama de tenis.

Lo curioso de este hecho es que muchos de esos tenistas apenas vislumbraban en qué consistía el golf, pero tuvieron tal confianza en el primer directorio de la sociedad que le dieron el vamos a la propuesta del presidente Alberto Etchegaray y de los directores Juan Pagola, Enrique Planella, Jorge Kuppenheim, Luis Casse A., Aldo Comparini y Juan Mamouret.

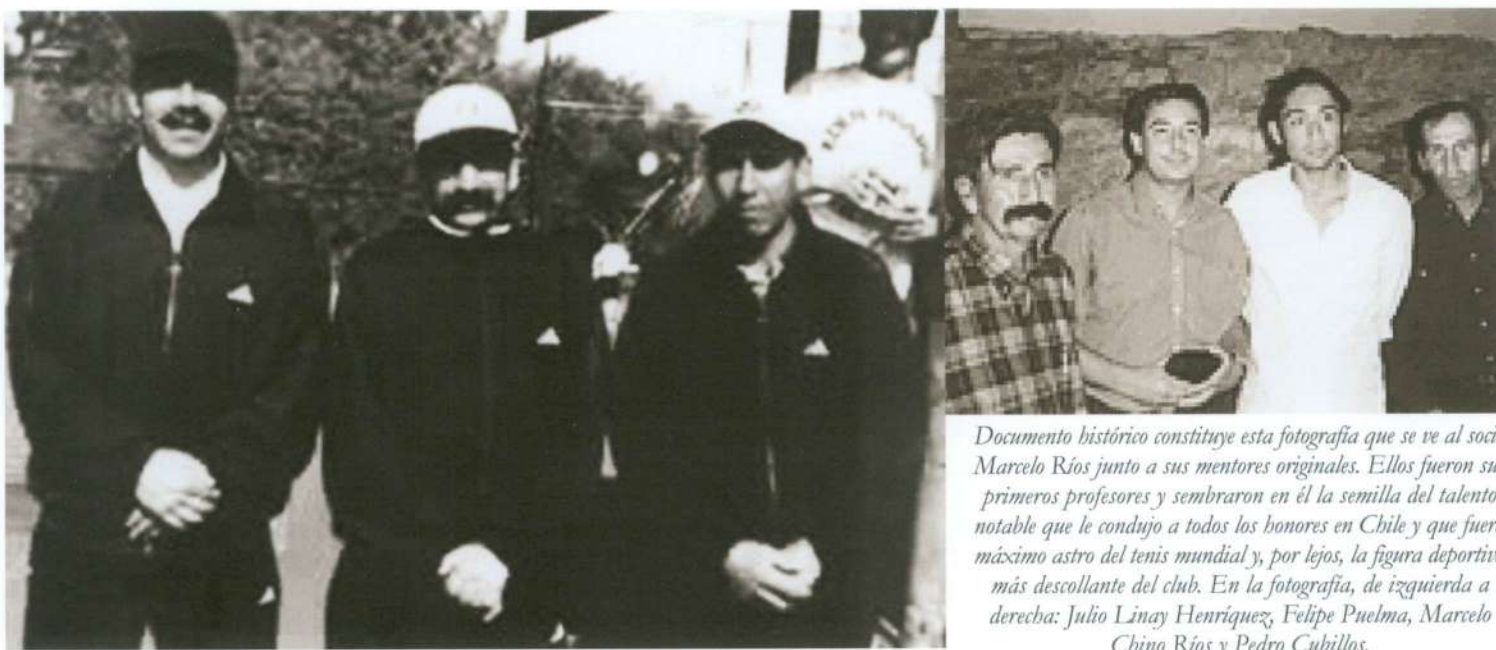
La estrategia dio un resultado inesperado porque no sólo tuvo éxito en cuanto a la llegada de nuevos miembros sino que gran parte de aquellos fundadores comenzó también a aprender golf junto a sus familias.

Hasta que llegó 1965, fecha de partida para la rama de tenis. Habían pasado seis años de consolidación del golf y ahora la promesa de Etchegaray se iba a cumplir bajo el mandato de Juan Pagola. Los recursos para levantar las tres primeras pistas fueron aprobados y, además, el directorio dejó en libertad a los pacientes tenistas para constituir un capitán entre ellos, el cual sería el interlocutor válido ante las autoridades.

Cinco años más tarde, 1970, y bajo la presidencia de Manuel Rodríguez Pérez, hubo que satisfacer la creciente demanda de nuevos usuarios y se construyeron otras tres canchas.

En 1975, y gracias a la donación del asfalto que hiciera el socio René

Marcelo Chino Ríos, aquel muchachito de ojos rasgados y delgada figura que allá por 1984 solía tirar unos palos de hockey a modo de diversión hasta que una inspiración celestial lo condujo al tenis. Espiral gloriosa que le llevó a ser el mejor del mundo.



Documento histórico constituye esta fotografía que se ve al socio Marcelo Ríos junto a sus mentores originales. Ellos fueron sus primeros profesores y sembraron en él la semilla del talento notable que le condujo a todos los honores en Chile y que fuera máximo astro del tenis mundial y, por lejos, la figura deportiva más descolante del club. En la fotografía, de izquierda a derecha: Julio Linay Henríquez, Felipe Puelma, Marcelo Chino Ríos y Pedro Cubillos.

Los emblemáticos profesores de tenis:

Julio Linay Henríquez

Ligado al Sport Francés de cuerpo y alma desde 1978, cuando la rama de tenis todavía no cobraba su vigor actual, este simpático profesor tiene entre sus mayores logros de vida el haber sido coach de Marcelo Ríos y de Felipe Rivera. Entrenador Nivel I Federación Internacional de Tenis y Confederación Sudamericana de Tenis, realiza en el club clases particulares, pieza vital de la Escuela de Tenis y de los Programas de Entrenamiento.

Participante de cursos de regularización en Uruguay, Argentina y Estados Unidos. Asistente a workshop otorgados por la Federación Internacional de Tenis y la United States Professional Tennis Registry. Participante de Cursos de Nivelación de la Federación Internacional de Tenis, Federación de Tenis de Chile, y de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

Pedro Cubillos Gallardo

Entrenador Nivel I Federación Internacional de Tenis y Confederación Sudamericana de Tenis. Desde 1983 ligado con nuestro Club, en clases particulares y Escuela de Tenis y Programas de Entrenamiento. Participante de cursos de regularización en Uruguay. Asistente a workshop otorgados por la Federación Internacional de Tenis, en diferentes ciudades de nuestro país. Participa junto a Felipe Puelma en el proceso de inicio de la carrera de nuestro ex número uno del mundo, Marcelo Ríos M. Participante de Cursos de Nivelación de la Federación Internacional de Tenis, Federación de Tenis de Chile y de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación. Asistente a cursos de regularización de la Federación de Tenis de Chile

Gustavo Godoy Silva

Desde 1998 está a cargo de Escuela de Tenis del club, fruto de un importante currículum docente ya que, entre otros pergaminos, es profesor de Educación Física (Universidad de Chile), entrenador Nivel II, Federación Internacional de Tenis y Confederación Sudamericana de Tenis, profesor de tenis Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y Universidad Mayor, director y expositor en cursos de perfeccionamiento y expositor en jornadas científicas de fisiología del ejercicio. Junto a ello realizó un curso de perfeccionamiento en Nick Bollettieri Tennis & Sports Academy, USA. Ha recorrido Sudamérica, USA, Europa, Medio Oriente y África del Norte con actividades de perfeccionamiento tanto deportivas como culturales.

Fischman, el arquitecto Alberto Sartori, el mismo que continuó con las obras del club house y que fuera también uno de los gestores de la rama de hockey, hizo el primer frontón de práctica.

Como arquitecto que sabía de tenis, aplicó aquí la particularidad de que se podía devolver la pelota a una altura adecuada, cada vez que ésta impactara bajo la marca de la línea superior de la red, debido a un peralte curvo en su base inferior. Esto, sin duda, contribuyó enormemente a la comodidad de los entrenamientos.

LA REVOLUCION DEL TENIS

Con todo, aún la actividad era muy precaria, los socios tenistas iban en aumento y no había ninguna organización de la rama para el uso de las seis canchas. Esto, entonces, motivó algunos reclamos a la administración, la que decidió tomar cartas en el asunto y darle al tenis el respaldo oficial que se merecía.

Fue así como en 1978 el gerente Santiago Güell propuso al directorio, presidido entonces por Hernán Daroch Lucí, la necesidad imperiosa de contratar no sólo a un profesor sino también a un jefe de cancha. Ambas funciones recayeron en Julio Linay quien, junto con impartir clases, sería el responsable de la administración de las pistas.

A partir de entonces se modificó el horario de juego, quedando los singles asignados con treinta minutos y los dobles con sesenta. Con esto se reordenó la caótica demanda anterior. A partir de 1980, y con el auge nacional del tenis, hubo que construir las denominadas canchas 7, 8 y 9.

La demanda por el tenis comenzó a hacerse importante tanto en la semana como en los festivos, llegando a hacerse pequeñas las instalaciones para la época del boom de este deporte en Chile cuando Patricio Cornejo, Jaime Fillol, Jaime Acuña y Hans Gildemeister impusieron su impronta y fueron seguidos por miles de fanáticos a través de las transmisiones de televisión. Y qué hablar de este fenómeno potenciador cuando el socio del Sport Francés Marcelo Ríos se encumbró al primer lugar del ranking mundial. Entonces, las diez canchas del club estuvieron copadas hasta las 22 horas sin parar.

La primera Escuela de Tenis que se formó funcionaba una vez al año durante un mes seguido y estuvo a cargo del profesor Luis Cornejo.

Debido a la presión de los usuarios y a la necesidad de mejorar el nivel de los jugadores del club, en 1990 se creó una en forma definitiva y que opera miércoles, viernes y sábados en la tarde, siendo responsables de la enseñanza Julio Linay, Felipe Puelma y Pedro Cubillos.

También existió una instancia pedagógica para los tenistas seniors. Las damas adultas, por su parte, mantienen una en la actualidad y son sumamente activas en torneos internos e interclubes.

El proceso de instalación de luminarias en las canchas se inició en 1983, completándose en el 2001, incluida la de asfalto, con lo cual el club cuenta hoy con diez plazas de primer orden. Paralelamente, se complementó esta infraestructura con tres canchas de squash y un casino de tenis.

Socios que asumieron la capitania: Eduardo López, Federico Díaz, René Fischman, Harry Williams. Luego se les sumaron otros directores: David Siriany, Aldo Truffello, Carlos Philippi, Jaime Rivera, Mauricio Caussade, Jorge Montegu, Jorge Court.



Los entrenadores de tenis que han formado decenas de jugadores: Miguel Sepúlveda, Luis Cornejo, Felipe Puelma, Sergio Rodríguez, Silvia Urquieta, Roxana Arza, Rodolfo Catalán.

Actualmente el grupo instructor está integrado por Julio Linay (desde 1978), Pedro Cubillos (desde 1986) y Gustavo Godoy (desde 1997).

CUNA DE CAMPEONES

Carlos Phillipi Cornejo, capitán de la rama entonces, recuerda que si bien el desarrollo del deporte competitivo no era el objetivo primordial del club, algunos socios que tuvieron responsabilidades directivas lo proyectaron así: “en virtud de este espíritu mientras fui capitán surgió el Chino Ríos, gracias a la incorporación de un profesor especialmente contratado para ése efecto, Felipe Puelma. Igualmente, mejoramos la infraestructura para obtener buenos logros ya que incorporamos una cancha de tenis rápida.”

No es posible referirse al Sport Francés sin considerar al deportista que le ha dado el mayor prestigio tanto a nivel nacional como internacional. Nos referimos a un muchachito de ojos rasgados y delgada figura que allá por 1984 solía tirar unos palos de hockey a modo de diversión hasta que una inspiración celestial lo condujo al tenis y Marcelo Chino Ríos inició, de la mano de Luis Cornejo, Felipe Puelma, Julio Linay y Pedro Cubillos esa espiral ascendente que todos conocen.

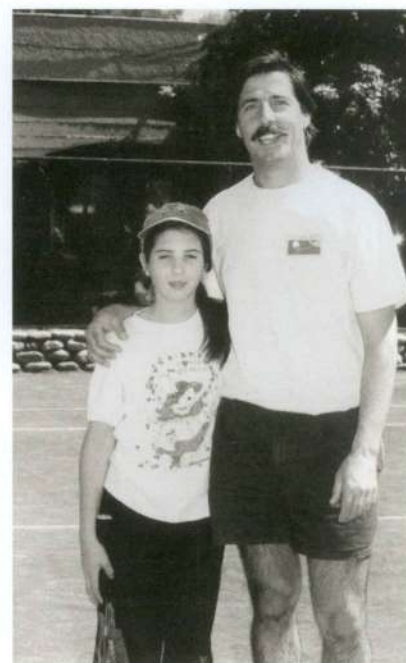
su cuerpo, modeló su carácter con la estrategia y supo imponerse a los grandes con astucia y un juego considerado el más hermoso y entretenido del circuito internacional. Ríos conoció a temprana edad la gloria máxima mundial, aunque nunca ganó un Grand Slam, y disfrutó como número uno una breve temporada y el país lo homenajeó debidamente al retirarse del profesionalismo.

Ligada a su imagen está la de otro socio que, por breve temporada, despertó las ilusiones de muchos: Carlos Phillipi Jr., pues ambos protagonizaron encuentros internos memorables, todavía recordados, y se turnaban las victorias. Lamentablemente, Phillipi siguió otros derroteros, desperdiciando un talento natural para el tenis que se da muy de vez en cuando.

La trilogía de tenistas de fama del Sport Francés se cierra con el lamentable accidente de Felipe Rivera Frigerio, quien cosechó triunfos de gran relevancia en su corta trayectoria y dejó el recuerdo de una personalidad carismática y jovial. Felipe Rivera Frigerio fue otro de los grandes del tenis del Sport Francés y cuya carrera tenística se vio tronchada por un lamentable accidente automovilístico que le costó la vida. Durante una época su profesor fue Patricio Rodríguez, pero su talento fue moldeado por los entrenadores del club Julio Linay y Pedro Cubillos. Llegó a la final del Orange Bowl y fue número uno de Chile en 1991. Además de tenis practicó el golf.



Felipe Rivera Frigerio fue otro de los grandes del tenis del Sport Francés. Desgraciadamente, su carrera profesional fue tronchada por su prematuro fallecimiento. De no haber sido así, Felipe Rivera habría conseguido posiciones de avanzada en la gira de la ATP. Sus profesores fueron Patricio Rodríguez, Julio Linay y Pedro Cubillos. De una personalidad carismática y jovial, Rivera participó en la final del Orange Bowl y en la temporada de 1991 llegó a la cima del tenis chileno. Además, practicó razonablemente bien el golf.



Cristián Puga, Francisca Puga



Alvaro Valdés padre, Alvaro Valdés hijo.



Héctor Zañartu, Ignacio Zañartu

LA ACADEMIA SE LUCE

Un broche de nostalgia para esa gran animadora del tenis que fue Mary Janes Davis de Pagola, impulsora incondicional también del hockey, y supo arrimar a estos deportes a un buen grupo de damas sobre las que parecía ejercer una especial simpatía. El tenis tiene una importante gravitación en los destinos del Sport Francés, especialmente por las Copas Air France, Felipe Rivera y Sport Francés.

Para el profesor Gustavo Godoy fue de vital importancia el hecho de que, a partir de 1998, no sólo se ampliara considerablemente el horario de la Escuela de Tenis sino que, además, estuvo operativa los sábados por la mañana. Esto tuvo un influjo determinante para las nuevas generaciones de tenistas. Recuerda Godoy que “siendo capitana Cristina de Krause se realizó una visita a los Estados Unidos, específicamente a Nick Bollettieri Sports & Academy, con cinco alumnos de nuestra escuela, cuyas edades fluctuaban entre los 11 y 13 años. Los hermanos Harz Castro llegaron a ser los N° 1 en la categoría de dobles en el ranking del club. Años más tarde, nos visitan dos profesores de la Nick Bollettieri”

Una de las actividades más atractivas fue el haber sido sede de los Future I, organizados por la Federación de Tenis de Chile. Participaron astros de la calidad de Gastón Gaudio y Fernando González.

Durante la capitania de Cristina de Krause se realizó la Copa Cachantún para jugadoras profesionales del medio nacional y, más tarde, las Copa Penta para jugadoras junior. Amén de torneos de algunas embajadas acreditadas en nuestro país y justas del ámbito político, deportivo, de la radio y televisión. Un avance importante fue la iniciativa del director David Siriany, quien logró los recursos para iluminar las canchas 7, 8 y 9. Con ello, las nueve pistas de ladrillo quedaron habilitadas para su uso nocturno.

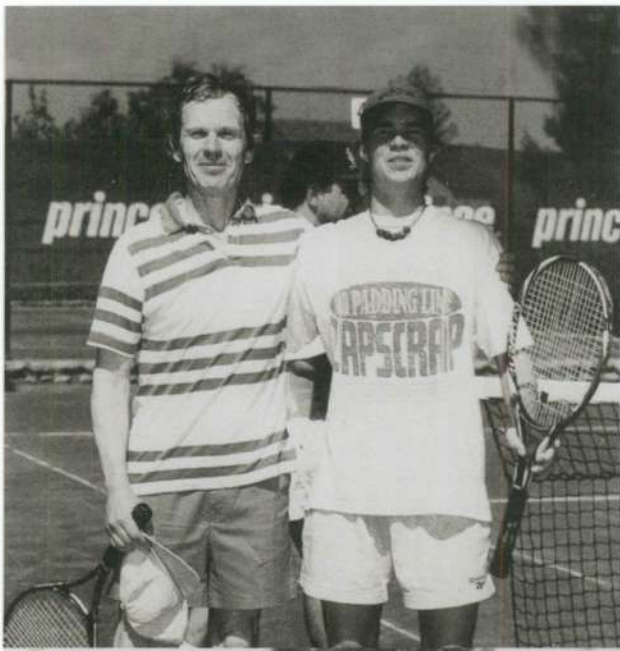
FIGURAS EN LA PISTA

De los torneos internos que se realizan en la rama, los más connotados son los disputados por los hermanos Harz, contra Carlos Philippi y Jorge Court. De los singles ni hablar, Pedro Toro (actual director) quién con un estilo clásico, aún lidera como N° 1 indiscutido del club. Otros en el podio: Jaime Rivera Jr., Carlos Philippi Jr., Fernando Escala Jr., Juan L. Sapunar.

Entre las damas, Irene Tupper, María Eugenia Manzano, Raquel Aravena (quien ha conseguido títulos internacionales en el extranjero), Angélica Court.

Normal es la realización de Interclubes con Estadio Español, Club de Polo, Stadio Italiano, Brisas de Chicureo, Universidad Católica, Club Manquehue.

De alguna manera muy especial se podría decir que la rama de tenis se ha consolidado. Las diferentes competencias muestran su vigor, lo que queda de manifiesto con la enorme concurrencia a los partidos entre padres e hijos, con lo que se fortalece el espíritu familiar y se les da a los niños una visión de lucha y rectitud para afrontar su vida de jóvenes y adultos.



La afición por el tenis entre los socios ha ido en aumento paulatino en los últimos años, encontrándose actualmente esta rama muy bien estructurada y consolidada.

- 1. Werner Lagies y Janis Lagies.*
- 2. Cristina de Krause recibe un galvano en el Interclub con Brisas de Chicureo.*
- 3. Activos participantes en singles Andrés Osorio y Pablo Marinkovich.*
- 4. Damas imperdibles en los dobles: Marichu Pagola, Ana María Negroni, Ana María Osorio, Cristina Pierri.*
- 5. Andrea Koch, destacadísima jugadora del Sport Francés.*

V

Hockey, la otra aventura



El hockey vino a llenar un vacío deportivo en la vida de muchas adolescentes del club, las que se tomaron esta actividad con una pasión asombrosa. Hecho, por cierto, que sirvió para entusiasmar a otras niñas y lograr con ello formar un equipo que diera la cara por el Sport Francés. La artífice de esta legión fue la entusiasta Mary Jane Davis. Ella había desempolvado del closet de su madre una antigua chueca de hockey y con ella, cual símbolo de su pujanza y entusiasmo deportivo, dio sus primeros golpes de pelota en el colegio. Luego, allí donde antes unos pocos habían jugado rugby en el Sport Francés, Mary Jane cimentó la rama de hockey y muchas otras damas siguieron a la esposa del ex-director Juan Pagola en esta nueva pasión que, a poco andar, potenciaría el prestigio de la institución. Fue organizadora, aportó un montón de jugadoras, incluidas sus hijas, y jugó en el equipo durante muchos años. Sin duda, su capacidad y liderazgo eran patentes, por cuanto siempre estaba donde se necesitaba una mano para desarrollar este deporte. La influencia de Mary Jane Davis fue enorme, siendo una de las que ayudaron a formar la Asociación Metropolitana de Hockey.

El origen de la práctica del hockey en el club tiene un enorme sesgo romántico porque estuvo sustentado en la pasión sin límites de tres socios que le dieron vida: los pioneros Mary Jane Davis y Alberto Sartori Hevia, y Erwin Ramdohr que la consolidó.

Todo comenzó después que la rama de golf se había lucido con su Abierto Internacional, dando que hablar con ello a la prensa local y una entusiasta mujer pensó que las cosas estaban ya maduras en el club para realizar su sueño. Ella se preguntaba si unos socios también jugaban rugby, por qué un grupo de damas no iba a practicar hockey en esa misma área de juego. Ese solo pensamiento bastó para que Mary Jane Davis se pusiera manos a la obra y echara a andar los primeros pasos de la rama de hockey del Sport Francés en 1974.

Muchas socias sabían que si ella estaba detrás de esta iniciativa, todo resultaría bien. Recordaban perfectamente su labor de primera dama del club cuando en la década anterior su marido, Juan Pagola, fue presidente del mismo y ella cumplió un rol esencial en la vida social del grupo. Lo que no sabían aquellas amigas era hasta qué punto iba a llegar este asunto desde el instante en que Mary Jane desempolvó de un closet de la casa de su madre una vieja chueca de hockey y aprendió este deporte en el colegio.

Formó parte del equipo del Stade Francais, estuvo con las Dogss, en el Dunalastair Old Girls, a veces por el Prince of Wales y fue hasta arquera en el Manquehue. Fue una etapa maravillosa de su vida. Ya casada con Juan Pagola, que fue presidente del club, vivió en una casa con vista a un potrero con vacas donde hoy está la cancha de hockey. Desde el patio soñaba con ver allí un equipo de niños y niñas jugando hockey. Sin embargo, en esa área se plantó pasto para preparar un campo de rugby: "Entonces, para calmar mi desilusión por ver postergado mi sueño, decidí formar la rama de hockey, para lo cual me fui de casa en casa alrededor del club y logré conseguir nueve jugadoras."

El problema no era menor a pesar del entusiasmo porque ni siquiera tenían equipo: "Así que me conseguí pelotas y palos viejos, algunos de la década de 1950, pertenecientes al Stade Francais, canilleras en desuso del Prince of Wales y los arcos eran prendas de ropa. Nos juntábamos con frecuencia después de las horas de colegio. Las pioneras del aquel equipo fueron Dominique Guidi, Susy Schmidlin, Marlene Haddad, Alejandra Haddad, Paola Maffei, Verónica Neut, Louise Pagola, Dominique Pagola. Todas ellas eran reforzadas por los jóvenes Hernán Daroch y Eduardo Neut que ayudaron a completar la exigencia de 11 jugadoras."

Recuerda Mary Jane que "para incentivar al grupo lo llevé a Viña del Mar a jugar un encuentro con el Saint Margarets, con la promesa de que luego nos iríamos a la playa más cercana del Sporting de Las Salinas. Fue un espectáculo ver a todas las jugadoras bañarse en calzones y camiseta, ya que se nos olvidó las tenidas de baño."

Después de un año ya había entusiasmo en las socias del club por ingresar a la rama. Incluso, una que otra vecina integró el equipo con permiso especial del directorio para representar al Sport Francés. Algunas de las que se incorporaron luego de 1973 fueron Claudette Pagola, Christine Pagola, Cecilia Rivas (entrenó a la selección que fue el Panamericano), Cote Rivas, Verónica Rivas, Maité Ugarte, Verónica Planella (perteneció al Comité Olímpico de Canadá), Poppy Planella, María Paz Sartori, Carolina Sartori, Verónica Torrens, Karen Haddad, Carolina Varela, Marcela del Campo, Cristina del Solar, Pascale Pagola, Jeanine Pagola, las hermanas Reinicke y Giraldoni, Carla Lehman, Pascale Lehman e Isabel Riesco.

Los entrenamientos eran algo indisciplinados, "pues ninguna jugadora sabía que pertenecer a un equipo institucional implicaba una gran responsabilidad, asunto que obviamente



1. Mary Jane Davis, atrás a la derecha, movía montañas para sacar adelante la rama de hockey y motivaba a las niñas con su entusiasmo.

Aquí la vemos acompañada por la entrenadora Cecilia Kupffer, a la izquierda atrás, y las jugadoras que se incorporaron al club después de 1973:

Carolina Sartori, Cecilia Rivas, Verónica Torrens, María Paz Sartori, Dominique Pagola, Pascalle Lehman, Alejandra Haddad, Karen Haddad, Christine Pagola, Louisette Pagola.

2. El equipo de damas de 1976.

Arriba: Maité Ugarte, Louisette Pagola, Claudette Pagola, Verónica Planella, Carolina Varela, Susan Schmidlin, Francisca Planella, Marcela del Campo, Pascalle Lehman. Abajo: Dominique Guidi, María José Rivas, Paola Maffei, Marlene Haddad.

3. En 1980, Torneo de Fiestas Patrias, de pie: Gonzalo Gatavera,

Alejandro Valenzuela, Marlene Haddad, Loraine Lee, Cristina del Solar, Alejandra Haddad, Dominique Pagola, Louisette Pagola, Susy Schmidlin. Sentadas: Francisca Planella, Paola Maffei, María José Rivas, Verónica Planella, Dominique Guidi, Cecilia Rivas, Maité Ugarte.

4. En el equipo de la Asociación Metropolitana de Hockey de 1983 figuran cinco socias del club: Claudette Pagola, Francisca Planella, Verónica Planella, Isabel Riesco, Verónica Rivas.



El equipo que concentró a grandes figuras del pasado. Arriba: Alberto Sartori del Campo, Quico Pagola, Alberto Sartori Hevia, Felipe Ugarte, Fernando Krause y Pablo Torrens. Abajo: Ricardo Ríos, Robert Montgomery, Fernando Herrera (qepd), Erwin Ramdohr y Gonzalo Sáenz.



El prestigioso arquitecto Alberto Sartori Hevia, llamado afectuosamente "el tío Alberto" por los más jóvenes, era considerado entre ellos casi como un "inmortal", ya que jugó hasta los 55 años de edad, formó la rama de hockey varones junto a sus amigos Patricio Labbé B. y Michel Pagola al no prosperar el rugby en el Sport. Fue un destacado rugbista a nivel nacional, director del club y arquitecto de casi todas las nuevas obras del Sport Francés. Dirigió por años la rama de hockey y sus hijas fueron tan entusiastas como él. Tuvo el honor de ser invitado a jugar con el equipo sudafricano Old Springboks. En el ámbito gremial, Sartori fue vice-presidente de la respectiva federación y ocupó la presidencia de la Asociación Metropolitana de Hockey, cargos que redundaron positivamente en el desarrollo de este deporte.

me costó mucho trabajo y desgaste hacerles entender. A ello agréguese que mi perro *Go* no ayudaba precisamente en el orden, ya que solía sentir verdadera obsesión por las pelotas de hockey en movimiento. Incluso, en partidos importantes, *Go* se robaba la pelota y desaparecía, con lo cual había que detener la acción momentáneamente...El equipo creció y se incorporaron entrenadores que, dependiendo de si eran buenmosos o tincudos, solían desconcentrar a algunas niñas, otras se motivaban y mejoraban su juego. Al comienzo no había mucha facilidad ni ayuda económica pero éramos felices con la práctica de este apasionante deporte. Un serio problema se presentaba para trasladar el equipo del Sport hacia otro club. La mamá de las Rivas ofrecía su Fiat 600 y es de imaginar lo que aquello significaba."

Un día el directorio decidió entregar la cancha de entrenamiento a la rama de tenis para que se construyeran tres canchas adicionales, asunto que provocó entre las niñas un profundo rechazo. Al punto de que mientras se realizaban las obras de sacar las champas de pasto enrolladas, ellas las estiraban mientras no las veían y volvían a colocarlas. La suerte, sin embargo, quiso que el rugby no prosperara en el Sport Francés y su cancha pasó para el hockey.

También ese equipo viajó a Buenos Aires en un charter absolutamente sobrevendido así que algunas se fueron con el piloto. Perdieron. Debido al éxito que estaba teniendo la rama de hockey el gerente Santiago Güell decidió comprarles uniforme e insignia y proporcionar entrenadores. Igualmente, en la presidencia de Hernán Daroch hubo gran apoyo a este grupo apasionado de damas. Incluso, él siempre presenciaba los partidos. Tal vez con ello revivía la nostalgia de cuando camufladamente formó parte de ese equipo.

En esos años Mary Jane ayudó a formar la Asociación Metropolitana de Hockey.

Sin perder el ánimo, los equipos de damas y de varones compitieron en el ámbito nacional con distinto éxito. Mientras las damas jugaban en Primera División los varones lo hacían en Segunda. Durante muchos años el Sport ganó la Copa Francia que se jugaba en su cancha y para luego festejar en las extraordinarias fiestas en los salones del club.

Así el hockey comenzó a tomar posiciones en las preferencias de los socios del Sport Francés. Sin duda, los esfuerzos en este sentido fueron desplegados fundamentalmente por Mary Jane Davis y luego por el inquieto Alberto Sartori, los que consolidaron una rama pequeña, pero que tenía en sí ese enorme espíritu de superación que la ha llevado a lo que es hoy en día.

El hockey en el Sport Francés tiene varias facetas y a través de éstas manifiesta su enorme deseo de existir y surgir: lo familiar, la formación integral de los jóvenes, lo social, lo netamente deportivo y finalmente ese enorme deseo de ganar y ser los mejores. Desde sus inicios la rama fue sostenida por familias que aportaron numerosos jugadores y jugadoras. En sus comienzos se destacaron las familias Pagola, Lehman, Haddad, Planella, Sartori, Maffei y más recientemente Ovalle, Gantz, Thiermann y Ramdohr. Y no solamente han aportado jugadores, sino que los padres han estado presentes en el manejo de la rama y son siempre los hinchas número uno, lo que ha potenciado el equipo para destacarse en el ambiente nacional. Este extraordinario ánimo colectivo se ha hecho presente cada vez que se organiza un evento.



EL GRAN DESPEGUE

Han sido capitanes Mary Jane Davis, Alberto Sartori, Erwin Ramdohr, Jaime Gaete, Alfredo Gantz, Francisco Thiermann, Pedro O' Ryan, Eduardo Ovalle. El club se benefició mucho con la presidencia de Alberto Sartori en la Asociación Metropolitana, pues ello permitió a algunos socios ocupar cargos a nivel nacional y formar parte del Comité Olímpico. Ello posibilitó la realización de campeonatos internacionales. Y algunas de las victorias del Sport han sido un orgullo general del cual se están nutriendo especialmente las categorías de menores. Se ha participado en variadas competencias y todos los años en el Seven a Side. Incluso, en un Torneo Senior en Buenos Aires.

Todo empezó a despegar a partir de 1985, con la llegada de los hermanos Erwin y Alex Ramdohr, Francisco Pieper y Robert Montgomery, que venían del Manquehue, ya que el equipo logró un excelente resultado en el Torneo Nacional. Erwin Ramdohr, que había sido Presidente de la Rama en el Manquehue y Presidente de la Asociación Metropolitana de Hockey, se integró al Directorio de la Rama, aportando su experiencia.

Por esa época se incorporaron a la escuela muchos niños que son los jugadores del primer equipo de hoy. Incluso al "Chino" Ríos se le veía empuñando un palo de hockey antes de tomar la raqueta de tenis.

Uno de los torneos de mayor éxito a mediados de la década de 1990 fue el patrocinado por Reebok, ya que reunía a equipos de las divisiones de menores de todo el país. Fue un éxito desde el punto de vista de los resultados para el Sport Francés. Desde entonces que se ha producido un aumento considerable en el número de jugadores y jugadoras, lo que permitió además presentar equipos en todas las categorías. Y nuevas fuerzas invaden a estos cultores que, de la mano de Pedro Fritz, están desarrollando una adecuada preparación física. También están los monitores surgidos del semillero del Sport como Alfredo y José Tomás Gantz, Diego Wenz, Andrea Arrau.

Mientras, el nivel superior de jugadores es entrenado por el director técnico Fernando Hourquebie, quien saca lo mejor de sus pupilos. Pero, sin duda, la perla digna de exhibir ha sido la notable actuación del Primer Equipo, Campeón Nacional cuatro años consecutivos y, a cuyo alero y sombra, el Segundo Equipo empina hacia la cima, habiendo el 2000 obtenido la victoria en su categoría.

Tanto es así, que el equipo del Sport Francés ostenta cuatro títulos nacionales consecutivos a partir de 1997, lo que habla por sí solo de la fuerza de la rama de hockey. Y casi todos sus integrantes son seleccionados nacionales.

Han pertenecido a la Federación Chilena de Hockey sobre Césped Manuel Vicuña,



Izquierda, de pie: J. Pablo Torrens, Alberto Sartori Jr., Martin Köster, Roberto Castro y Erwin Ramdohr. En cuclillas: Alberto Sartori H., Robert Montgomery, Alex Ramdohr, Jorge Rivas y Francisco Pieper. A la derecha, en Buenos Aires, de pie: Francisco Thiermann, Carlos Gantz, Jaime Gaete y Bob Horsman. En cuclillas: Daniel Gath, Marcelo Maschieron y Erwin Ramdohr.



Junto a sus hijos, Erwin Ramdohr quien aportó la experiencia que traía del Manquehue. A partir de su llegada la rama inició un proceso organizativo ascendente y de mucho éxito a nivel nacional.

Equipo Año 1990. Arriba: J. Miguel Salas, Cristián Undurraga, Jorge O'Ryan, Cristián Montegu, Gonzalo Merino, Ricardo Gilardoni y Cristián Pagola. Abajo: Pedro O'Ryan, Nicolás García, J. Pablo Torrens, Erwin Ramdohr y Felipe Ugarte.



¡Allez, Allez Sport Francés! Grito de guerra de un grupo de hockistas del club que en 1996 han deparado grandes satisfacciones al lograr dos importantes títulos: Vice-Campeón Nacional en Varones y Campeón Nacional en Segunda División Varones. Nunca antes en la historia del Club se había logrado un resultado tan espectacular. Todo un éxito, considerando la corta trayectoria de este deporte en la institución.



Año 2000 Arriba: Pedro Fritz, Felipe Montegu, Cristián Montegu, Cristián Pagola, Diego Wenz, Alan Stein, Dieter Fuchs, Ricardo Gilardoni, José Tomás Gantz y DT Fernando Hourquebie. Abajo: Raúl Maffei, Esteban Krainz, Alfredo Gantz, Matías Amoroso, Ronald Stein y Felipe Casanova.

Alberto Sartori, Jorge Sturms, Erwin Ramdohr, Pedro O’Ryan, Alfredo Gantz, Francisco Thiermann y Eduardo Ovalle. Se trabaja arduamente en la formación de nuevos jugadores mediante entrenadores profesionales, profesores de educación física y numerosos monitores que han salido del propio semillero, como Alfredo y José Tomás Gantz, Diego Wenz, Andrea Arrau, Felipe Montegu, Juan Ignacio Ovalle, Raimundo Valenzuela, Alfredo Thiermann, Alexis Berczely y tantos otros.

Por su parte, los antiguos tuvieron que buscarse nuevos horizontes. Así nació el equipo de Los Gallos Dorados, que también ha dado que hablar. Ellos, en su entusiasmo por continuar en la justa sobre el césped, organizaron el primer Torneo Nacional Senior.

El equipo de jóvenes, dirigidos por Fernando Hourquebie y Felipe

Montegu, jugó un par de años en 2ª División con mucho éxito, saliendo campeón el 2003 y el 2004, ascendiendo a 1ª División. En Damas el Sport participa en el Torneo Nacional en 2ª División.

El primer equipo ha impresionado en el ambiente del hockey por su larga racha de éxitos. Algunos de estos hockistas compitieron por Chile en el extranjero, experiencia que transmitieron a los jugadores menores del club. Los cuales ya crecieron y hoy forman el 50% del Seleccionado Junior que, al salir 2º en el Torneo Panamericano jugado en Cuba, ganó el derecho de asistir al Torneo Mundial de Holanda.

Pero, sin duda, haber sido Campeón Nacional cinco veces en los últimos 8 años, coloca al primer equipo de hockey del Sport Francés en el sitio de sus glorias deportivas más resonantes desde que la rama se inició allá por 1974.

FIN



Hoyo 1



Hoyo 2



Hoyo 3



Hoyo 4



Hoyo 5



Hoyo 6



Hoyo 7



Hoyo 8



Hoyo 9



Hoyo 10



Hoyo 11



Hoyo 12



Hoyo 13



Hoyo 14



Hoyo 15



Hoyo 16



Hoyo 17



Hoyo 18